

**Dirección del Trabajo**  
**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS**

**CUADERNO DE INVESTIGACIÓN N°5**

**Estudio exploratorio**  
**Sobre trabajo infantil**

**Sur Profesionales:**  
**Uca Silva y Ninoska Damianovic**

**Verano 1998**

## Indice

	Pág.
<b>Presentación</b>	4
<b>Primera parte: El trabajo infantil en la agenda pública</b>	
El trabajo infantil en la agenda pública	7
El trabajo infantil: conceptos y posturas sobre su existencia	8
Las complejidades del fenómeno del trabajo infantil	9
Trabajo infantil y pobreza	9
Trabajo infantil, tradición y valores asociados al trabajo	10
Trabajo infantil y riesgo social	11
Trabajo infantil y sociedad	11
<b>Segunda parte: Análisis cuantitativo</b>	
Características del trabajo infantil en la población escolar	14
Incidencia del trabajo infantil en la población encuestada	14
Tipos de trabajos realizados por los niños	17
Trabajos fuera de la casa	17
Trabajo familiar	22
Trabajo doméstico	25
Trabajo infantil dependiente, trabajo infantil formal	31
Trabajo infantil, salario ingreso	35
Trabajo infantil y riesgo laboral	43
Trabajo y situación urbano rural	45
Trabajo edad y sexo	47
Trabajo infantil escolaridad y educación	48
Trabajo y familia	60

### **Tercera parte: Análisis cualitativo**

Las percepciones de los niños y jóvenes sobre su trabajo	63
Las condiciones del trabajo infantil	63
El trabajo infantil y las motivaciones manifiestas de los niños y jóvenes	64
Sobre los beneficios que se le reconocen al trabajo	68
Los conflictos en relación al trabajo	70
Las exigencias. El mundo familiar	72
El colegio, la invisibilidad del niño trabajador	74
El futuro. Entre la modernidad y el vacío	75
La diferencia. El género	77
La percepción de los padres sobre el trabajo infantil	78
El trabajo infantil visible y el invisible la negación	78
Las características del trabajo infantil	79
Los beneficios del trabajo	80
Relación colegio trabajo infantil	81
La percepción que tienen los profesores sobre el trabajo infantil	83
Opinión sobre las causas del trabajo infantil	83
Trabajo infantil y rendimiento escolar	85
La valoración moral del trabajo infantil	85
La visión sobre el futuro	86

### **Cuarta parte: Conclusiones y recomendaciones**

Conclusiones	88
Recomendaciones	92

### **Quinta parte: Anexo metodológico**

Metodología	96
Dimensión cuantitativa	97
Dimensión cualitativa	99
Instrumentos	100
Definición de la muestra	101
Composición de los grupos	102
Pautas de Entrevistas Grupales	102

## Presentación

El trabajo infantil en Chile es, quizás, una de las realidades más desconocidas en la actualidad. El mundo de los niños trabajadores, es menos visible que otros ámbitos del mercado del trabajo y de la economía en general. Lo anterior no se explica sólo por el bajo número de investigaciones que se han realizado en este ámbito, sino, precisamente, porque es un tema que aún goza de invisibilidad frente a otros problemas que agobian a la planificación estatal y a la aplicación de políticas públicas.

La Dirección del Trabajo tiene facultades para fiscalizar esta materia laboral, sin embargo, la falta de estudios que posibiliten generar herramientas más útiles en relación con este tema, no ha permitido hasta hoy, establecer procedimientos más eficientes para la fiscalización del trabajo infantil.

El informe a iniciativa de la misma Dirección del Trabajo, y a la luz de los primeros resultados que sobre este particular arrojó la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen, 1996), intenta mediante el análisis de una encuesta aplicada en pequeña escala, entender no tanto las causas que explican el por qué un niño decide trabajar, sino más bien sobre cuáles son las características de ese mercado laboral infantil y en que condiciones esta mano de obra se inserta en esta estructura. Por otra parte el presente estudio también abordó, mediante entrevistas grupales las percepciones que tienen sobre el trabajo infantil, los propios niños, los padres y los profesores.

Debe señalarse que el objetivo fundamental de este estudio es aportar elementos descriptivos para generar una tipología del trabajo infantil en Chile y, al mismo tiempo, probar una metodología que pueda ser aplicada con posterioridad en una escala mayor. Es por ello que los resultados que ahora se presentan, se enmarcan en el contexto de un estudio exploratorio, lo cual obliga por ahora a presentar conclusiones únicamente de carácter preliminar.

El presente estudio, fue realizado por Sur Profesionales, a cargo de Uca Silva y Ninoska Damianovic, el trabajo de Campo tanto en su parte cualitativa como cuantitativa, fue realizado por Ximena Sgombic.

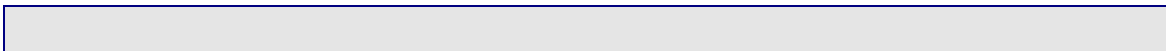
Los resultados del estudio que se presentan a continuación se enmarcan en la preocupación de la Dirección del Trabajo, por contribuir al diagnóstico en esta materia. Se trata de un estudio exploratorio, en pequeña escala, que no tiene pretensiones de proyección estadística, sino fundamentalmente aportar con elementos descriptivos que permitan una mejor caracterización y conceptualización de la problemática del trabajo infantil. Se propuso como una parte muy importante de la investigación indagar sobre algunas de las percepciones de los propios sujetos (niños, padres y profesores) con el objetivo de conocer cual es el “sentido común” de los sujetos respecto al trabajo de los niños y también para probar instrumentos metodológicos adaptados a la comprensión de los niños y jóvenes que integraron la muestra.

La primera parte del informe se refiere a la importancia que está adquiriendo el tema en la agenda pública

nacional e internacional. Se discute brevemente, las complejidades de la conceptualización y de lo que se entiende y se mide como “ trabajo infantil” y se reseñan las posturas más recurrentes que están en la agenda pública. En la segunda parte se presentan los datos empíricos recogidos a través de una encuesta filtro y de una encuesta ampliada para detectar la incidencia y características del trabajo infantil, utilizando un concepto operativo definido para este estudio, que entiende el trabajo infantil como “ las actividades económicas remuneradas directa o indirectamente, o no remuneradas, realizadas de manera regular u ocasional por menores 18 años, ya sea, como familiares no remunerados, o en relaciones de dependencia de un tercero o por cuenta propia” Esto último es importante, ya que normalmente las encuestas miden preferentemente el trabajo asalariado, situación que con seguridad no contempla la adquisición de otros "ingresos no monetarios", o las actividades como familiares no remunerados o los cuenta propia.

La indagación empírica se realizó en cuatro colegios de comunas con incidencia de pobreza: dos urbanos y dos rurales, cuyas características se especifican en el Anexo Metodológico. En la tercera parte del informe se entregan los principales resultados de las entrevistas grupales realizadas a los niños, los padres y los profesores. Finalmente se incluye un capítulo de conclusiones, que como ya se expresó anteriormente, debe entenderse en el marco de un estudio exploratorio, sin pretensiones de proyección estadística, sino más bien como aportes descriptivos de carácter preferentemente cualitativo.

Santiago, Verano de 1998



**Primera parte**

**El trabajo infantil en la  
agenda pública**

# PRIMERA PARTE

## El trabajo infantil en la agenda pública

### El trabajo infantil en la agenda pública

El trabajo infantil es una problemática que está cobrando importancia creciente en el panorama internacional. Chile no escapa a este interés, tal como lo atestigua el acuerdo para su erradicación, firmado entre el Presidente de Chile, Sr. Eduardo Frei y el Secretario de la ONU, Sr. Kofi Annan durante su visita en Noviembre de 1997. Acción que se suma a los convenios internacionales acordados por nuestro país con anterioridad<sup>1</sup> y a la iniciativa del Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil que coordina el Ministerio del Trabajo y Previsión Social.<sup>2</sup>

A pesar de este interés, se constata que el trabajo infantil, es una realidad poco conocida en nuestro país, tanto en lo que se refiere a sus magnitudes como a las características que adquiere y por ello, avanzar en su diagnóstico y conocimiento es una tarea necesaria, para implementar políticas públicas que permitan el cumplimiento de los compromisos adquiridos por Chile sobre la materia.

Aunque el tema no es nuevo, no ha habido grandes avances en su visibilidad en la agenda pública, aún cuando ya desde la década pasada algunos estudios comenzaron a plantearlo como una problemática urgente.<sup>3</sup> Uno de los aspectos que se plantearon hacia los años 80', como parte de una discusión sobre este tema, se refería al aumento del trabajo infantil en Chile, vinculado con la profundización de la crisis económica que se desató en el país a partir de 1981. Otro aspecto que preocupó desde aquellos años, fue el de la inserción laboral de los niños, respecto de la deserción escolar. Pero a pesar de esta preocupación, fue recién en noviembre de 1996, que el cuestionario de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen 1996), incluyó una pregunta directa sobre trabajo de los niños, cuyos resultados revelaron que al relacionar trabajo con pertenencia la sistema escolar, el 31,5% de los niños de 12 a 14 años que trabajan en forma regular y el 8,1% de aquellos que lo hacen en forma ocasional, declararon estar fuera del sistema educacional del país.

Una primera preocupación entonces es hacerse cargo de que un elevado número de niños en Chile, abandona la escuela para incorporarse al mercado del trabajo. Es evidente pensar que si se eleva el nivel de escolaridad y se retarda la inserción laboral de los niños y jóvenes al mercado del trabajo, debería esperarse una alta rentabilidad económica a nivel nacional como inversión a largo plazo para el país, sin embargo, y puesto que esta temática es virtualmente desconocida hasta hoy, tiende a no plantearse el tema. Más aún, se puede decir que en los cuestionarios que se han aplicado para determinar la magnitud y características del trabajo infantil en Chile, se tiende a un subregistro del problema.

De acuerdo a los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 1996) del Ministerio de Planificación Social, los niños entre 6 y 14 años que trabajan son aproximadamente 47.000, de los cuales 16.000 lo hacen de manera regular. Esta cifra corresponde al 1,9% de la población nacional ubicada en este tramo de edad. Si se considera el tramo de 6 a 17 años, que incluye a los mayores de 14 y menores de 18 que según las leyes chilenas pueden trabajar bajo ciertas condiciones, la cifra sube a 125.000 menores. Lo que equivale a una cifra cercana al 2,5 % del total de los menores de 18 años en el país. Los

---

<sup>1</sup> Un completo análisis de la normativa internacional y nacional, que incluye los compromisos de la OIT firmados por Chile en materia de trabajo infantil, puede verse en: Luz Rioseco y Fernando Salas, "Niñas y niños que trabajan en Chile a la conquista de sus derechos". Instituto de la Mujer, Santiago, 1997.

<sup>2</sup> Este Comité está compuesto por las carteras del Trabajo y Previsión Social, Educación, Salud, Justicia Agricultura, Planificación, Sernam y Corfo. Por representantes de la Cut, la Confederación de la Producción y el Comercio, Integra, Sercotec, la Iglesia Metodista, La Vicaría Pastoral Obrera y de la Juventud entre otras, Ver, Luz Rioseco y Fernando Salas, op. cit.

<sup>3</sup> Citado en "Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo", Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1983

estudios especializados en la materia, coinciden en señalar que comparativamente con América Latina y con otras regiones del mundo,<sup>4</sup> Chile presenta una baja incidencia estadística de trabajo infantil. Sin embargo conviene recordar que las cifras entregadas por la encuesta CASEN, no consideran el trabajo familiar no remunerado, el trabajo a domicilio y el trabajo doméstico, lo que probablemente haría subir considerablemente estas cifras.<sup>5</sup>

Con todo, la existencia de 125.000 menores cuantificados en relaciones de trabajo es una realidad que aunque podría ser considerada poco significativa en términos cuantitativos, es significativa para los niños que trabajan, para sus familias y también para el sistema escolar que alberga parte de esta población de menores que vive una doble condición de escolares y trabajadores.

### **.El trabajo infantil: conceptos y posturas sobre su existencia.**

El concepto de trabajo infantil no tiene una definición única, ni en lo que se refiere a la edades límite, para considerarlo “infantil”, ni en lo que se refiere a las diferentes modalidades o dimensiones que podría considerar la definición de “trabajo”. Así por ejemplo, las mediciones de la encuesta CASEN a que hacíamos referencia, hasta el año 1994, no cuantificaba el trabajo de menores de 12 años y sólo a partir de 1996, se incluye una pregunta directa para incluir el trabajo de los niños menores. La definición de PREALC, pone como límite superior, a los menores de 15 años, y se refiere a actividades remuneradas en dinero o en especies. Por su parte, en las tabulaciones de la CEPAL, se muestran cuadros de trabajo de menores refiriéndose a los sujetos en cuestión como “niños “ en el tramo de 12 a 14 años ” y como “jóvenes” en el tramo de 15 a 17 años ”. También se dan diferencias en la manera como se legisla el trabajo de menores. En el caso chileno se autoriza el trabajo de menores, entre los mayores de 14 y los menores de 18, con ciertas restricciones, pero no se hace referencia a los menores de 14. En este caso la omisión debería entenderse como una prohibición, en lo que se refiere a la relación contractual, pero el vacío legal deja sin regulación, el trabajo que se da en relaciones informales, tales como el trabajo de familiares no remunerados, el trabajo por cuenta propia, el trabajo doméstico en los propios hogares, el trabajo a domicilio u otras formas que no se dan en condiciones claras de subordinación, pero que sin embargo, son actividades económicas que incluyen al sujeto del trabajo, en este caso a los menores dedicados a actividades económicas.

La propia definición estadística internacional sobre lo que se considera “ población económicamente activa” (PEA) estaría tácitamente fijando la puerta del potencial ingreso al mercado de trabajo en los 15 años, por lo que la población bajo esa cota debería pensarse “inhabilitada” para el trabajo, porque se supone está económicamente inactiva por su condición etaria, sin embargo, los 250.000.000 de niños que trabajan en el mundo muestran que el ingreso a la actividad económica es a edades mucho más tempranas que lo que refleja este concepto estadístico y que la constitución del mercado laboral es ciego a la edad de los trabajadores. En esta misma lógica es posible pensar que el Producto Interno Bruto, ( y por ende el

---

<sup>4</sup> . En el marco de la Conferencia Internacional contra el Trabajo de los Menores, realizada en Oslo en Octubre de 1997, se entregaron cifras de la OIT que señalan que la cantidad de niños menores de 14 años que trabajan en el mundo es de alrededor de 250.000.000 , que se concentran en Asia (61%), África (32.%) y América Latina y el Caribe, 7 %. ( cifras tomadas de El Mercurio, 30 de Octubre de 1997).

Dentro de América Latina, también tomando como fuente a la OIT, las cifras más altas de trabajo infantil están en : Haití con el 25.3%, Guatemala 16,2%, Brasil, y República Dominicana 16%; Bolivia 14,3 % y Nicaragua con el 14%. Chile presentaría el 2%, ( cifras tomadas de El Mercurio, Mayo de 1997) y citadas por Estrella Díaz, en “Niñas Trabajadoras: realidad Ignorada” Instituto de la Mujer Santiago, 1997.

<sup>5</sup> Ver, Estrella Díaz, op. cit.



ingreso familiar y per capita) se vería fuertemente afectado si se erradicara el trabajo infantil en aquellos países donde los niños, constituyen un porcentaje importante de la fuerza de trabajo.

Esta pequeña ejemplificación sobre la falta de convenciones en diversos órdenes , ( estadísticas, legislativas y conceptuales) sobre lo que es, o no es, “trabajo infantil” no pretende ser exhaustiva, sino simplemente la mencionamos para graficar, algunos aspectos de la complejidad que envuelve el fenómeno, porque de esta misma complejidad, derivan algunas de las posturas de carácter político, ético, científico y pragmático que se están debatiendo en el escenario internacional y nacional sobre el fenómeno del trabajo infantil. Por ejemplo en nuestro propio país hay una iniciativa legal para aumentar a 15 años la autorización del trabajo de menores, iniciativa que no ha tenido prioridad en el Congreso, ni ha contado con posturas unánimes o mayoritarias ni a favor ni en contra, probablemente por la ausencia de un debate más a fondo, fundado en un mejor conocimiento, para lograr clarificar una posición al respecto.

La falta de convenciones y las diferentes maneras de conceptualizar, legislar y generar políticas para abordarlo, no es un hecho fortuito. El respeto a los derechos del niño es un mandato ético y social que requiere ponerse en un contexto que viabilice su consecución y su respeto pleno y esto significa abordarlo en sus múltiples dimensiones como fenómeno social, tanto en las causas estructurales y sociales, así como también, en las especificidades culturales que lo condicionan.

## **Las complejidades del fenómeno del trabajo infantil**

En la incidencia de trabajo infantil, confluyen fenómenos de diversa naturaleza que chocan entre sí y que a la vez, ponen en tensión la disyuntiva de cómo hacer respetar los derechos del niño. A simple vista, esta disyuntiva podría ser muy clara: los niños no deben trabajar y se debe erradicar toda forma de trabajo infantil. Sin embargo, en los países donde hay situaciones de pobreza, esta disyuntiva se ve mediatizada por el aporte económico de los menores a su propia sobrevivencia y a la sobrevivencia familiar.

## **Trabajo infantil y pobreza**

Existe un amplio consenso en que la incidencia de trabajo infantil, tiene una alta relación con la pobreza. En América Latina se estima que la proporción de hogares bajo la línea de pobreza podría aumentar en una proporción no menor al 20 %, si estos menores no obtuvieran ingresos.<sup>6</sup> Esto significa que muchas veces el aporte económico de los niños, permite a esas familias cubrir las necesidades de alimentación, vivienda, y otras necesidades básicas de los propios menores de los hogares pobres e indigentes, particularmente en aquellos hogares con jefatura monoparental femenina.

Al respecto conviene señalar que en la última Conferencia de Oslo, cuyo lema era el llamado a erradicar toda forma de trabajo infantil, algunas organizaciones no gubernamentales y los propios menores invitados por éstas, realizaron acciones de protesta, porque su voz no estaba representada en la Conferencia. Los menores latinoamericanos declararon que el trabajo infantil debía regularse, pero no erradicarse. Expresaron que sus demandas eran obtener “mejores condiciones de trabajo, un sueldo justo, seguridad (...) Si no, nos volveríamos todos clandestinos y perderíamos incluso, todas las garantías que tenemos.” expresaron.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Ver, CEPAL, Panorama Social de América Latina, 1996

<sup>7</sup> Ver, La Epoca y La Nación, 31 de Octubre de 1997.

Esta preocupación por la regulación y el mejoramiento de las condiciones, pero no la prohibición, se fundamenta en la experiencia práctica de los menores, porque la asociación entre pobreza y trabajo infantil, desgraciadamente tiene un “núcleo duro” que perdurará en tanto perduren las situaciones de pobreza e indigencia. La prohibición sin atacar las bases del problema, la pobreza misma, podría agravar la explotación, inseguridad y riesgo de los menores. Por otra parte, la contrapartida de la incidencia del trabajo infantil, es que funciona como mecanismo de reproducción de esta misma pobreza. La CEPAL ha estimado que, los niños entre 13 y 17 años que trabajan, pierden en promedio dos años de escolaridad y que al ingresar al mercado de trabajo adulto, obtienen a lo menos un 20% menos de los ingresos de aquellos con mayor escolaridad.<sup>8</sup> Frente a esta situación, y si se optara por el camino de la regulación del trabajo de menores, habría que incluir la dimensión de protección a la escolaridad. Esto significaría, por ejemplo, adecuar una parte del sistema escolar, que pudiera compatibilizar, horarios, dedicación docente, adaptación de planes de estudios y otras consideraciones especiales para el niño trabajador. Evidentemente estas son proyecciones en el largo plazo, porque el sistema escolar actual está diseñado para escolares dedicados al 100% a su educación y los niños que trabajan son la excepción a la regla, y en este sentido, escolares “atípicos”.

En Chile, los menores entre 6 y 14 años pertenecientes a hogares pobres era en 1994 del 38.7%, del total de niños de esa edad,<sup>9</sup> y aunque la proporción de niños que trabaja en Chile es aún baja, este grupo de niños es el que estaría potencialmente más expuesto a tener que trabajar por situación de pobreza.

## **Trabajo infantil, tradición y valores asociados al trabajo**

La complejidad del trabajo infantil, no sólo deviene de las connotaciones económicas y su relación con la pobreza; existen otras de carácter cultural, antropológico, y sociológico, que no permiten arribar a una solución unidimensional.

El trabajo infantil en la familia campesina, no sólo tiene una connotación económica como estrategia de supervivencia o como forma de reproducción de la economía campesina. Estos factores están también asociados a formas de socialización y de integración a una cultura de traspaso de “saberes” como una forma integral de aprendizaje para la vida adulta. La incorporación de los niños campesinos al sistema escolar, no reemplaza el aprendizaje para el trabajo ( agrícola, artesanal, doméstico) que el niño y la niña campesina se supone debe obtener para su vida adulta. Sin embargo, nuevamente, y al igual que el niño que trabaja porque proviene de una familia pobre, esta doble condición de escolar y trabajador se hace a expensas de una sobrecarga para el niño, ya que a las obligaciones escolares debe agregar la “escuela de la vida” a que lo somete la tradición. Sin embargo en estos casos, la idea de “trabajo” se invisibiliza, porque aparece naturalizada como adquisición de destrezas, aun cuando tenga connotaciones económicas y, al igual que el trabajo doméstico de las mujeres, no aparece cuantificado como aporte económico, y por ende como consumo de fuerza de trabajo y energías puestas en la producción. En las sociedades indígenas y en otras sociedades tradicionales, la incorporación del niño y la niña a la reproducción social, ( como proveedor y reproductora) también va acompañada de recompensas de estatus, rituales de iniciación y reconocimiento social, que difícilmente admite el simple carácter de “explotación” que tiene en la sociedad occidental el acceso al trabajo a edades tempranas. Y dentro de las mismas sociedades occidentales, sobre todo entre las familias de los trabajadores, el trabajo junto con estar asociado al “aprendizaje de la vida”, está asociado a “virtudes” que los niños deberían aprender tales como la dignidad, el buen comportamiento, el premio al esfuerzo y no la “flojera”, la contribución a la familia y otros. Sin caer en una postura “antropologista” extrema afirmando que toda tradición cultural es intrínsecamente

---

<sup>8</sup> .Ver. CEPAL, Panorama Social de América Latina, 1996

<sup>9</sup> Ver, CEPAL , Panorama Social, op. cit

“buena” (aunque vulnere los derechos humanos)<sup>10</sup> es una dimensión que debe tomarse en cuenta a la hora de definir políticas públicas, justamente porque las mayores resistencias pueden venir de los propios sujetos de esas prácticas, si no se apunta a un cambio cultural profundo.

## Trabajo infantil y riesgo social

La clandestinidad, la desregulación y la invisibilidad social del trabajo infantil constituyen factores de riesgo para los niños que trabajan, incluso en algunos países se llega a plantear situaciones límite como el “trabajo infantil esclavo” porque se ejerce sobre sujetos indefensos, vulnerables al maltrato físico y psicológico, al abuso sexual y a la corrupción. Sin lugar a dudas, la inserción laboral de los menores está expuesta a grandes riesgos sociales, (así como físicos para la salud y la integridad) si no se dan medidas de protección legal y contractual. Sin embargo, la otra cara de la moneda es el riesgo social que corren los niños y adolescentes que no estudian ni trabajan. Es decir, los menores que no encuentran una vía de integración a la sociedad, porque están al margen del sistema escolar, que debería ser su hábitat natural, pero que tampoco están integrados al trabajo. En estos casos, la integración protegida al trabajo podría ser un factor que minimizara los riesgos de la vagancia y la marginalidad. En Chile, la proporción de menores entre 13 y 17 años que no estudian ni trabajan alcanzaba en 1994 al 6.2 % del total de adolescentes urbanos, en tanto los que trabajaban en ese mismo estrato alcanzaba al 4.9%, es decir, los adolescentes marginados del estudio y del trabajo eran una proporción mayor que los adolescentes trabajadores. En este contexto cabría la pregunta sobre si el trabajo infantil y particularmente el trabajo adolescente es un riesgo o una protección. No cabe duda que no hay respuestas unilaterales, sin embargo, vale la pena dejar la disyuntiva planteada como un factor a tomar en cuenta en la definición de políticas públicas.

## Trabajo infantil y sociedad

La existencia del trabajo infantil, lleva a varias preguntas de fondo sobre qué tipo de sociedad, qué tipo de economía y qué tipo de cultura es la que permite que los niños y adolescentes que idealmente deberían estar dedicados al estudio, a la recreación y al sano crecimiento, deban asumir tareas y responsabilidades de adultos, a veces en condiciones de extrema explotación y riesgo y en la mayoría de los casos con una pérdida neta de la condición de infancia. ¿ El sistema económico requiere del trabajo de los niños y adolescentes ? ¿ es el trabajo infantil y adolescente rentable para el empleador? ¿ es el trabajo infantil y adolescente una estrategia de sobrevivencia de los pobres ? ¿ es un paliativo a la desintegración social ? ¿ es una orientación de tipo cultural, religioso ? ¿ es un síntoma de atraso (propio de sociedades tradicionales) o de modernización ( propio de las sociedades de mercado capitalista) ? ¿ es una ineficiencia del sistema económico y social que nos rige? ¿ es un síntoma de la inequidad y las desigualdades sociales que prevalecen ? ¿ es una ausencia de ética de los derechos humanos, y en especial de los derechos del niño?

Esta lista sin pretender ser exhaustiva, refleja en alguna medida, las interrogantes que están puestas en el debate internacional y nacional. La Conferencia de Oslo, que es el foro internacional más reciente sobre el tema, dejó al descubierto que no hay respuestas únicas, aunque haya coincidencia sobre los objetivos de erradicación del trabajo infantil. En los países con altos índices de pobreza, con sistemas escolares

---

<sup>10</sup> . La discusión entre la legitimidad de las “diferencias culturales” y la vulneración de los derechos humanos se ha dado fuertemente en el marco de otras problemáticas, como por ejemplo, los derechos de las mujeres en relación a las culturas musulmanas y con particular dramatismo en relación a la práctica de la clitoristomía en las niñas africanas. Práctica tradicional de ruda crueldad para millones de niñas que se practica en condiciones higiénicas de alto riesgo y que además de producir un agudo dolor tiene consecuencias gravísimas para la salud y el bienestar de las propias niñas. Su erradicación choca con una férrea resistencia cultural de las propias afectadas y de las sociedades que la practican.

insuficientes (en cobertura y calidad), con necesidades básicas insatisfechas, con poblaciones indígenas y campesinas puestas en tensión por los procesos de urbanización y las migraciones, con una proporción alta de menores en situación de riesgo social, violencia intrafamiliar, delincuencia, alcoholismo y drogadicción, y con procesos de pacificación recientes después de prolongadas guerras civiles, y con la presencia cada vez más visible del narcotráfico, el trabajo infantil y adolescente necesita abordarse con políticas integrales y paulatinas. Un paso tiene que ser el combate frontal a la pobreza; fortalecer la educación, y generar un marco regulatorio de trabajo protegido para los menores, que minimice el riesgo de éxodo escolar, prohíba los trabajos de riesgo para la salud y la integridad, castigue la explotación y el maltrato físico y psicológico y reconozca no sólo los derechos del niño, sino que reconozca los derechos del trabajador- niño, que la porfiada realidad muestra existe en proporciones variables en la mayoría de los países de América Latina.

Las estadísticas en Chile, aunque sean insuficientes, están mostrando que el trabajo de menores urbanos en el tramo de 13 a 17 años entre 1990 y 1994 se ha mantenido casi en la misma proporción: era de 4.7 % del total de adolescentes en 1990 y es del 4.9 % en 1994. Los jóvenes que no estudian ni trabajan se han reducido en el mismo lapso de 8.6% a 6.2%. Podemos concluir que el sistema escolar ha logrado una mayor retención y que no ha habido una expulsión de estos jóvenes al mercado de trabajo.<sup>11</sup>

Estas cifras son bajas comparadas con otros países de América Latina, las que alcanzan una mayor proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en Uruguay (17.8 %) Honduras (17.0%) y Argentina (14.2%). La proporción de jóvenes que trabajan también es más alta en los otros países. Estas alcanzan al 28.2 % en Paraguay; el 22.6% en Honduras; y el 19.5% en Uruguay.<sup>12</sup>

La mejor situación comparativa de Chile, respecto al trabajo infantil no puede llevarnos a mantener una actitud pasiva frente al problema. De hecho, los últimos compromisos internacionales asumidos por el actual gobierno, están demostrando que hay una voluntad política para abordar el tema, y avanzar en su diagnóstico y conocimiento, con el objetivo de ir definiendo políticas públicas que permitan llegar a la meta de erradicar el trabajo infantil.

Por otra parte, queda aún pendiente, el tema del subregistro, o la ausencia de mediciones acuciosas a nivel nacional e inclusive la propia definición de lo que es o no es trabajo infantil. Los resultados de esta investigación entregan señales de que la incidencia del trabajo infantil en la población escolar, aún cuando es ocasional, es mucho más extendida de lo que se podría haber supuesto a partir de las estadísticas nacionales.

---

<sup>11</sup> Debe recordarse que la tasa de desempleo juvenil es más alta que el desempleo total. También debe recordarse que estas estadísticas son parciales y que hay un subregistro del trabajo rural, informal, doméstico y otros. Sin contar con los menores de 13 años, que recién se incluyen en la CASEN 1996.

<sup>12</sup> . Llama la atención las altas cifras de adolescentes que trabajan en Uruguay, como así mismo, la alta cifra de los que no trabajan ni estudian. Uruguay y Argentina son los países latinoamericanos que presentan la menor incidencia de pobreza del Continente. También los mejores niveles de cobertura y acceso a la educación. Si se comparan las cifras entre 1990 y 1994 para Uruguay, se observa que los jóvenes que no trabajaban ni estudiaban han disminuido entre 1990 y 1994 casi en la misma proporción de los han ingresado al trabajo. En este caso a diferencia de Chile, el mercado de trabajo ha absorbido, la expulsión del sistema escolar, y esto ha sucedido básicamente con los adolescentes pobres.

**Segunda parte**  
**Análisis cuantitativo**

## SEGUNDA PARTE

### Análisis cuantitativo

## Características del trabajo infantil en la población escolar

### Incidencia del trabajo infantil en la población encuestada

Para efectos de dar cuenta de los objetivos del trabajo, se eligieron las comunas de Conchalí y Paine de modo de recolectar información tanto en una zona urbana como en una rural. En cada una de ellas se seleccionaron dos establecimientos educacionales para contactar a niños de entre 8 y 18 años, ubicados según su nivel educacional desde 3ro. Básico a 4to. Medio. En dichos establecimientos se aplicó una encuesta “filtro”<sup>13</sup> para determinar el número real de niños que tiene vinculación con el mercado del trabajo. El contenido de este instrumento se puede consultar en el anexo metodológico.

Dicho filtro se aplicó a un total de 585 niños y adolescentes ubicados en el rango de edad señalado. Los establecimientos elegidos fueron la Escuela n° 116 Sol Naciente y, Liceo n°41 Abdón Cifuentes, de la comuna de Conchalí y la Escuela Básica de la localidad de Huerquén Mario Carvajal y Liceo Municipal L.Bernstein de la comuna de Paine. De este total de niños y adolescentes consultados, sólo 239 de ellos, declararon que trabajaban, en tanto que el resto, 346 niños, declararon no trabajar. Esto significa que el filtro permitió determinar que un 40,86% de los niños consultados, trabaja, y un 59,14% no lo hace. Estas cifras que contrastan tan radicalmente con las cifras globales aceptadas oficialmente muestran que al utilizar un concepto más amplio de trabajo, la incidencia real del trabajo infantil se eleva considerablemente si se incluye el trabajo en los hogares (para terceros, para el negocio familiar o doméstico) y si se incluyen las actividades remuneradas o no, así como la regularidad u ocasionalidad del trabajo. Queda claro que la proporción de trabajo infantil en una muestra como la que se escogió, es elevada, tomando en cuenta que se trata de una población de escolares, lo que revela la importancia que reviste el tema y a la vez requiere entenderse de acuerdo a las siguientes distinciones que derivan del concepto operacional de “trabajo” elegido. Este consideró las siguientes situaciones de trabajo:

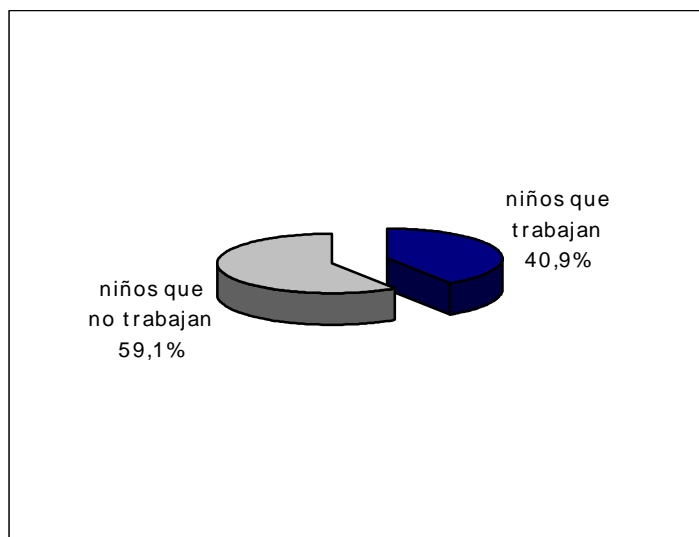
- a) niños que trabajan fuera del hogar
- b) niños que trabajan dentro de sus hogares, ayudando a sus padres en trabajos para terceros o en empresas familiares (talleres, comercio, trabajo a domicilio)
- c) Trabajo doméstico familiar, realizado en ausencia o reemplazo de los adultos.

En síntesis, se puede advertir que la primera constatación se refiere a que el 40.86% de los menores entre 8 y 18 años de los colegios elegidos, trabaja (ver gráfico n°1) . Este trabajo lo realizan regular u ocasionalmente, fuera de la casa o en ella haciendo labores para terceros o ayudando en el negocio familiar, o asume tareas domésticas en ausencia de los adultos o sus padres. En el cuadro n° 1 se presentan las proporciones de estas diferentes situaciones de trabajo.

---

<sup>13</sup> Hemos llamado encuesta “filtro” a un instrumento que se aplicó a la totalidad de los niños presentes entre tercero básico y cuarto medio en los colegios seleccionados, para detectar si trabajaban o no. A los que trabajaban se les aplicó una encuesta más extensa, que contenía una cantidad mayor de variables referidas a las características del trabajo. En las páginas siguientes nos referiremos a los datos del primer instrumento como “filtro” y a las del segundo como “encuesta”

Gráfico n°1  
Niños entrevistados de acuerdo a si trabajan o no trabajan



Cuadro n° 1  
Niños trabajadores por situación de trabajo

Situaciones de trabajo	si			no		
	N°	%	total	N°	%	total
Trabajo fuera de la casa	222	92,9	239	17	7,1	239
Trabajo en la casa para terceros (ayudando a la madre)	60	23,9	239	179	76,1	239
Trabajo en la casa para terceros (ayudando al padre)	81	33,6	239	158	66,4	239
Trabajo domestico familiar en ausencia de adultos	212	88,7	239	27	11,3	239

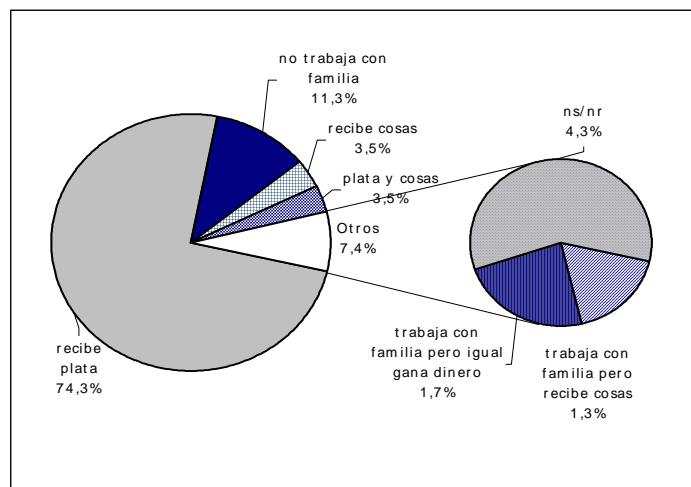
La información anterior muestra que de las cuatro situaciones de trabajo, la primera de ellas es la que reúne el mayor porcentaje (92,9%), siguiéndole el trabajo doméstico con un 88,7% y, por último las dos modalidades de trabajo en la casa para terceros ayudando al padre o a la madre. Es significativa la elevada participación del trabajo fuera de la casa, con la cual prácticamente de cada 10 niños que trabajan, 9 de ellos salen al mercado del trabajo y, tal como se discutirá más adelante, asumiendo uno de los riesgos más evidentes que afecta al trabajo infantil en general: la desprotección legal. No se debe olvidar que el grupo de niños entrevistados se ubica en el rango que va de los 8 a los 18 años.

También debe destacarse el alto porcentaje de niños que hacen trabajo doméstico en su hogar, cubriendo tareas tales como cuidar a los hermanos menores, hacer aseo, lavar ropa, etc., desde temprana edad y de manera regular, actividades que en su conjunto, sin embargo, no ponen en peligro su asistencia al colegio.

En este conjunto, uno de los aspectos importantes a destacar, es la elevada asalarización del conjunto de niños consultados, la que en total se eleva al 74,3%. Esta situación contrasta con la de los niños que trabajan sin remuneración (11,3%). El gráfico n°2 entrega la información a este respecto:

Gráfico n°2

Niños trabajadores por situación de remuneración



La información que entrega la encuesta permite constatar que existen situaciones donde menores que se encuentran bajo la modalidad de trabajo familiar reciben cosas o dinero, es decir la familia retribuye al niño por su labor (3,0%). Los niños que trabajan para recibir cosas a cambio se encuentran en una proporción muy baja de sólo 3,5%.

En el cuadro siguiente, referido a la ocasionalidad o regularidad del trabajo infantil, se puede apreciar que éste se desarrolla principalmente según la estacionalidad o la disponibilidad de vacaciones o fines de semana de los niños, con lo cual se deduce que el trabajo infantil, en proporción importante, es una actividad que no está reñida con la educación. Otras investigaciones que han intentado medir la cuantía del trabajo infantil en Chile, sin embargo no han considerado estos elementos, lo cual ha redundado en que las cantidades de trabajo infantil detectado, son bajas. Se podría decir que, sobre este tema, ha existido un "subregistro" importante a nivel nacional.

Cuadro n° 2

Niños trabajadores de acuerdo a la ocasionalidad o regularidad del trabajo

Ocasionalidad o regularidad en el trabajo.	%
Siempre regularmente	8,8
A veces aunque sea periodo de clases	14,6
Fines de semana solamente	11,1
Vacaciones solamente	47,8
Fines de semana y vacaciones	9,3
Temporadas	5,3
Dias de clases y fines de semana	3,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>



De acuerdo a los datos entregados por la encuesta, quedando expresadas en el cuadro anterior, la participación de los niños en las actividades económicas o de trabajo doméstico es fundamentalmente ocasional o temporal 91,2%, dentro de ello, se destaca el 47,8% que trabaja solo en vacaciones, el 11,1% lo hace los fines de semana solamente, el 14,6% a veces aunque sea periodo de clases. Sólo el 8,8% de los niños adhieren a un régimen de trabajo regular.

## **TIPOS DE TRABAJOS REALIZADOS POR LOS NIÑOS**

### **Trabajos fuera de la casa:**

A diferencia del trabajo doméstico que implica la realización de actividades orientadas a la subsistencia de la familia, el trabajo que se realiza fuera de la casa es un tipo de actividad que se desarrolla en el mercado, por lo tanto, normalmente, contribuyen a generar ingresos para el trabajador infantil y/o para su familia. En la Encuesta se consultó a los niños que trabajaban sobre qué actividades realizaba fuera de su hogar para ganar dinero. Como se especificaba en el cuadro n°1 presentado anteriormente, el 92,9% de las respuestas, se incluyó en esta categoría.

El tipo de trabajos susceptibles de ser realizados, varía grandemente según áreas urbanas o rurales. En el campo, es característico encontrar a niños consagrando buena parte de su jornada en tareas agrícolas de las más diversas, entre las cuales algunas requieren de considerable tiempo para su realización: cuidado del ganado, protección de las cosechas, recolección de frutas, entre otras. En la ciudad, en cambio, los niños se desenvuelven en sectores tales como el comercio, muchas veces ambulante y servicios, entre los cuales se destacan frecuentemente, el servicio doméstico para terceros cuidando bienes o llevando recados, la manufactura artesanal, etc. En cualquiera de los dos casos en el campo o en la ciudad, es indudable que los trabajadores infantiles logran generar sus propios ingresos y, por esta vía, contribuyen a la constitución del ingreso familiar.

Sobre esto último, se puede sostener que el trabajo infantil realizado fuera de la casa, si bien es de baja productividad promedio -calculado por el tiempo destinado en relación con el salario recibido-, desde otro punto de vista contribuye a incrementar indirectamente la productividad del trabajo de los padres por la vía de inyectar, directa o indirectamente, ingresos en el hogar. Se podría pensar en que el trabajo infantil fuera del hogar, desarrolla un tipo de "productividad indirecta" que va en beneficio de la familia.

En la Encuesta, tanto para áreas urbanas como rurales, en las respuestas aparecieron expresadas por los propios encuestados, las actividades realizadas fuera de casa que se presentan en los dos cuadros siguientes:

Cuadro n°3

Trabajo infantil fuera de la casa, por grandes grupos de edad, según actividad realizada en el área urbana

urbano	Menos de 14 años	14 años y más
<b>Actividades fuera de la casa</b>		
Jardinería	0,0	0,0
Actividades relacionadas con la fruta	0,0	8,6
Albañilería	0,0	2,9
Quehaceres domésticos para otra casa	17,2	2,9
Cuida niños para otra familia	13,8	2,9
Cuidados del campo o parcela	0,0	0,0
Vendedor, supermercado, promotor	13,8	31,4
Utilero, pioneta, mandados	13,8	20,0
Soldaduría, reparaciones, mecánica	6,9	8,6
Recolector de cartones y botellas	6,9	0,0
Garzón, ayudante cocina	6,9	5,7
Costura	6,9	2,9
Temporero y otras actividades	0,0	0,0
Otros	13,8	14,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Cuadro n°4

Trabajo infantil fuera de la casa, por grandes grupos de edad, según actividad realizada en el área rural

Rural	Menos de 14 años	14 años y más
<b>Actividades fuera de la casa</b>		
Jardinería	6,8	0,0
Actividades relacionadas con la fruta	59,3	61,8
Albañilería	5,1	3,6
Quehaceres domésticos para otra casa	3,4	1,2
Cuida niños para otra familia	1,7	3,6
Cuidados del campo o parcela	5,1	8,3
Vendedor, supermercado, promotor	0,0	2,4
Utilero, pioneta, mandados	3,4	2,4
Soldaduría, reparaciones, mecánica	0,0	1,2
Recolector de cartones y botellas	0,0	1,2
Garzón, ayudante cocina	0,0	2,4
Costura	0,0	0,0
Temporero y otras actividades	7,1	10,7
Otros	8,1	1,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Para el área rural, es evidente en el cuadro la importancia que tienen las actividades vinculadas con la fruticultura, en una tendencia que pareciera confirmarse con el incremento de edad: de hecho un 61,8% de los mayores de 14 años, expresaron realizar este tipo de actividad. Algunas de las respuestas, especificaron trabajo como "temporero y otras actividades". Si suponemos que quisieron referirse al hecho de trabajar en actividades vinculadas directa o indirectamente con la fruta, podemos suponer que, en realidad, el porcentaje de

participación de los niños es esta actividad, podría llegar a 66,4% para los menores de 14 años y a 72,5% para mayores de 14 años. Resulta interesante destacar la alta concentración en las actividades en el mercado rural, a diferencia de lo que sucede en el mercado urbano, en el cual, a juzgar por el cuadro anterior, en la ciudad existiría un mercado del trabajo con un conjunto de oportunidades más diversificado.

Se puede observar que, para trabajadores infantiles mayores de 14 años, las actividades características y en las cuales se concentra un 51,4% de las respuestas, son las labores de vendedor, promotor, utilero, pioneta, para los mandados, etc.

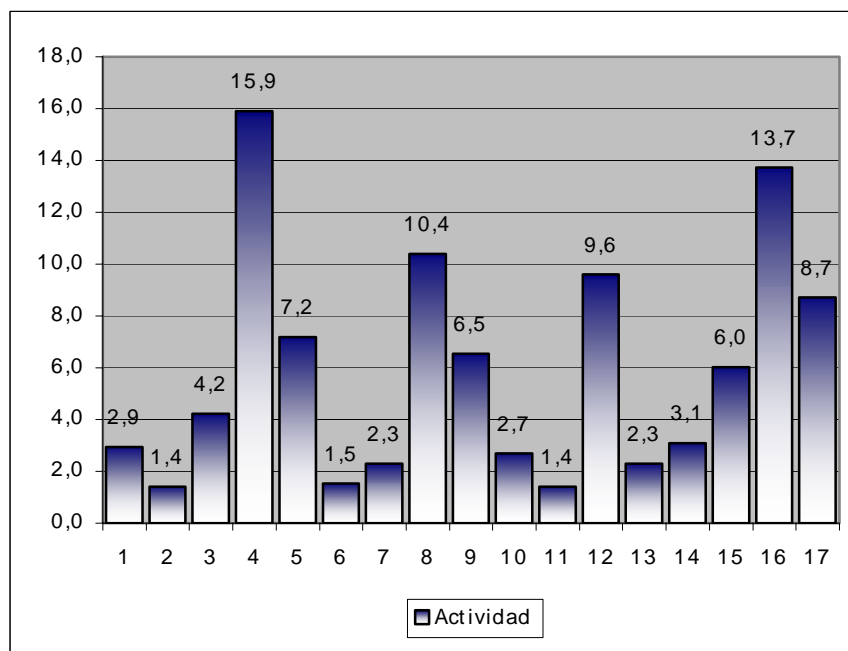
Por su parte, en niños menores de 14 años, cobran importancia los quehacer domésticos para otra casa y el cuidado de niños de otra familia que no es la propia. Se destaca la categoría "otros" ("otras actividades"), ya que en el campo el abanico de posibilidades se reduce a 1,2% por sobre los 14 años, mientras que en la ciudad, dicho abanico llega a 14,3% después de los 14 años.

En relación con la variable sexo, respecto de las principales actividades realizadas por los niños que se identificaron como trabajadores en el filtro, se deben mencionar para el caso de ambos sexos, el trabajo vinculado con la temporada de la fruta. Inmediatamente después se observa una diferenciación por sexo: las niñas trabajan en los quehaceres de una casa ajena (14%) o cuidando niños que no son de su familia. Los varones, por su parte, se destacan trabajando un campo que no es el de su familia (11%) o para los mandados (6,9%).

Cuadro n°5  
Actividades realizadas por niños trabajadores, según sexo:

ACTIVIDAD	Mujer		Hombre	
	N°	%	N°	%
1 Cargar en la feria o supermercado	6	1,9	17	3,7
2 Vender en la calle	6	1,9	4	0,9
3 Colaborar en trabajo de la construcción	3	1,0	29	6,3
4 Trabajar en la temporada de la fruta	49	15,9	74	16,0
5 Ayudar en trabajos de jardinería	20	6,5	35	7,6
6 Ayudar en el mercado o Vega central	3	1,0	9	1,9
7 Ayudar en restaurantes, bares o fuentes de soda	7	2,3	11	2,4
8 Ayudar en los quehaceres de una casa ajena	43	14,0	37	8,0
9 Trabajar para los mandados	18	5,8	32	6,9
10 Trabajar en un taller o fábrica	6	1,9	15	3,2
11 Trabajar limpiando en fábricas, supermercado oficinas	5	1,6	6	1,3
12 Ayudar en el campo que no es de tu familia	23	7,5	51	11,0
13 Atender kioscos, vender diarios	10	3,2	8	1,7
14 Recolector cartón, papel o botellas	15	4,9	9	1,9
15 Cuidar a niños que no son de tu familia	29	9,4	18	3,9
16 Ayudar a tu papá, a tu mamá u otro familiar en el trabajo que realiza fuera de casa.	32	10,4	74	16,0
17 Otra actividad	33	10,7	34	7,3
Total	308	100,0	463	100,0

Gráfico n°3  
Actividades realizadas por niños trabajadores, ambos sexos



A las mismas categorías anteriores, se les agregó la variable regularidad con que cada uno de ellos es realizado. Los cuadros siguientes presentan la información sobre este particular. En las zonas rurales, se destaca nuevamente el trabajo de la fruta y el de temporero como una actividad que es desarrollada según la temporada a la que corresponda, aprovechando las vacaciones o los fines de semana. Al realizarse así, en promedio este trabajo no impediría la asistencia al colegio y en caso que ello llegue a suceder, sólo un bajo porcentaje lo hace a veces aunque estén en período de clases (12,5% de las respuestas).

En la ciudad, aquellos niños que se desempeñan como vendedores o que están vinculados a los supermercados, en un 37,5% desarrollan estas actividades de manera regular en tanto que el resto de las respuestas dice hacerlo sólo en vacaciones o fines de semana (68,6% en conjunto). El trabajo de mandados pionetas o utileros, lo desarrolla la mitad de los niños (50%) aún así se trate de períodos de clases.

**Cuadro n°6**  
Trabajos fuera de la casa realizado por los niños,  
por regularidad u ocasionalidad del trabajo, en el área rural

Rural	siempre regularmente	a veces aunque sea periodo de clases	solo fines de semana	solo en vacaciones	fines de semana y vacaciones	solo temporadas	días de clases y fines de semana
<b>Trabajos fuera de la casa</b>							
Jardinería	20,0	0,0	14,3	2,3	0,0	0,0	0,0
Actividades relacionadas con la fruta	40,0	12,5	0,0	78,4	44,4	75,0	33,3
Albañilería	0,0	25,0	42,9	0,0	0,0	0,0	8,3
Quehaceres domésticos para otra casa	0,0	0,0	0,0	2,3	0,0	0,0	8,3
Cuida niños para otra familia	0,0	0,0	28,6	1,1	11,1	0,0	0,0
Cuidados del campo o parcela	0,0	12,5	0,0	6,8	11,1	0,0	16,7
Vendedor, supermercado	0,0	25,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Utilero, pioneta, mandados	0,0	12,5	0,0	1,1	11,1	0,0	8,3
Soldaduría, reparaciones, mecánica	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0
Recolector de cartones y botellas	20,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Garzón, ayudante cocina	20,0	0,0	0,0	2,3	22,2	0,0	0,0
Costura	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Temporero y otras actividades	0,0	12,5	14,3	4,5	0,0	25,0	25,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Cuadro n°7**  
Trabajos fuera de la casa realizado por los niños,  
por regularidad u ocasionalidad del trabajo, en el área urbana

Urbano	siempre regularmente	a veces aunque sea periodo de clases	solo fines de semana	solo en vacaciones	fines de semana y vacaciones	solo temporadas	días de clases y fines de semana
<b>Trabajos fuera de la casa</b>							
Jardinería	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Actividades relacionadas con la fruta	12,5	16,7	0,0	10,0	14,3	0,0	0,0
Albañilería	0,0	16,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Quehaceres domésticos para otra casa	0,0	0,0	36,4	0,0	14,3	0,0	16,7
Cuida niños para otra familia	25,0	0,0	9,1	10,0	0,0	0,0	16,7
Cuidados del campo o parcela	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Vendedor, supermercado	37,5	0,0	18,2	40,0	28,6	0,0	16,7
Utilero, pioneta, mandados	0,0	50,0	9,1	10,0	42,9	0,0	0,0
Soldaduría, reparaciones, mecánica	0,0	16,7	0,0	10,0	0,0	66,7	0,0
Recolector de cartones y botellas	12,5	0,0	9,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Garzón, ayudante cocina	12,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	16,7
Costura	0,0	0,0	18,2	10,0	0,0	0,0	0,0
Temporero y otras actividades	0,0	0,0	0,0	10,0	0,0	33,3	33,3
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Como tendencia general, se puede observar que en el campo desde el punto de vista porcentual, se realizan más actividades que no involucran la asistencia al colegio, a diferencia de los trabajos desarrollados en la ciudad en donde se aprecia que las labores desarrolladas regularmente y aquellas que se materializan aún se esté en período de clases, son mayores.

## Trabajo familiar

Una importante proporción de niños declaró que “ayudaba” en el trabajo que hacían sus padres. Por ello, es interesante ver cuáles son las actividades desempeñadas por éstos y la relación que tiene su actividad con el trabajo de los niños.

Respecto del trabajo en el que se desempeñan los padres de los menores que trabajan, cabe destacar que en el caso de las madres de niños rurales, ellas se desempeñan principalmente en dos actividades: dueñas de casa (56,94%) y fruticultura (18,06%). Le siguen en importancia el trabajo como asesora del hogar (6,94%), quehaceres del campo (4,86%) y actividades vinculadas con restaurantes y cocina en general (3,47%). Respecto del sector urbano, para las mismas madres continúa teniendo la primera importancia la categoría dueñas de casa aunque en menor porcentaje que el sector rural (43,16%). La más importante modificación se refiere al incremento que tienen las asesoras del hogar o aseo en general (13,68%), siguiéndole en importancia la madre vendedora o aquella que tiene un negocio familiar (9,47%) y las actividades vinculadas con la costura (7,37%). Se podría pensar que las madres de los niños que declararon trabajar, están más expuestas al mercado laboral en sectores urbanos. Abandonan sus labores como dueñas de casa y se integran en un porcentaje más elevado que las madres rurales, al trabajo doméstico:

Cuadro n°8  
Niños trabajadores y no trabajadores,  
según trabajo de la madre,

Trabajo de la madre	niño trabaja		niño no trabaja	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Dueña de casa	56,94	43,16	54,17	44,16
Fruta	18,06	1,05	14,06	0,65
Restaurante, cocina, repostería	3,47	2,11	1,56	3,25
asesora del hogar, aseo gral.	6,94	13,68	12,50	9,09
Profesora	0,69	2,11	2,08	3,90
Peluquería, cosmética	0,00	2,11	0,52	0,65
Cuidar niños	2,08	1,05	1,56	1,30
Vendedora, neg fliar	2,08	9,47	3,65	5,19
Quehaceres del campo	4,86	0,00	3,13	0,00
Oficina, cajera, recepcionista	0,00	6,32	3,13	8,44
Costura	0,69	7,37	0,00	4,55
Cuidado enfermos y afines	0,00	1,05	0,52	4,55
Trabajos manuales	0,00	1,05	0,00	0,65
Ns/nr	4,17	9,47	3,13	13,64
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00	100,00

No se debe olvidar que la asalarización de las dueñas de casa en las zonas rurales, es estacional, y está marcada muchas veces por un tipo de "migración itinerante". La estacionalidad y la movilidad, están marcadas por la temporada de la fruta. Es lógico pensar, entonces, que en determinados períodos puede haber más contratación de mujeres e incluso de niñas junto a ellas, en el campo que en la ciudad.

Respecto del trabajo del padre de los niños trabajadores en sectores rurales, se destaca claramente su vinculación con los quehaceres del campo (37,5%) y la construcción (10,42%), siguiéndole en importancia la conducción de tractores y otros (7,64%) y las actividades laborales vinculadas con la fruta (6,25%). En relación con la zona urbana, son la construcción (13,68%) y el comercio (12,63%) las categorías en las que se concentra la mayor cantidad de padres de niños trabajadores:

Cuadro n°9  
Niños trabajadores y no trabajadores,  
según trabajo del padre

Trabajo del Padre	niño trabaja		niño no trabaja	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
No trabaja	2,08	1,05	1,56	2,60
Fruta	6,25	0,00	10,94	0,00
Tractores, camiones, buses	7,64	7,37	10,94	4,55
Quehaceres del campo	37,50	0,00	33,33	0,00
Mecánica, electricidad, gasfitería	5,56	8,42	3,65	6,49
Carpintería	0,00	6,32	2,08	2,60
Carabinero	1,39	1,05	2,08	1,95
Construcción	10,42	13,68	5,73	11,69
Transporte carga	3,47	3,16	2,60	2,60
Jardinería	4,17	1,05	4,17	0,65
Fábricas y afines	3,47	9,47	1,56	6,49
CIAS y Empresas	2,08	5,26	2,60	2,60
Auxiliares, rondín, etc.	1,39	6,32	2,60	9,74
Profesionales y técnicos	0,69	6,32	2,08	9,74
Comercio	2,78	12,63	3,65	7,79
Cocinero y afines	0,00	0,00	1,56	3,25
Otros	2,78	6,32	3,13	6,49
N/nr	8,33	11,58	5,73	20,78
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

El cuadro siguiente, muestra información referida a la vinculación del trabajo infantil con la actividad desempeñada por alguno de los padres. Se puede determinar que tanto para niños como para niñas, existe una alta independencia laboral. El 75,15% de las niñas y el 76,69% de los niños no ayuda a alguno de sus padres en la actividad que ellos realizan. Aún así, se debe destacar el caso de las niñas y niños trabajadores que colaboran en el trabajo de la madre o del padre en el registro quehaceres de una casa ajena. En este mismo cuadro, también se puede observar la participación de niñas en el cuidado de niños.

Se podría dar la relación en la cual las niñas trabajadoras tienden a trabajar más en las actividades de su madre, en tanto que los niños podrían estar más asociados a los trabajos del padre:

**Cuadro n°10**  
Trabajo infantil familiar, por actividad del padre o de la madre

	Activid. de la madre		Activid del padre	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Jardinería	0,00	0,75	1,92	0,75
Negocio familiar, vendedor	0,00	0,00	3,85	5,26
Artesanía, reparaciones	0,96	0,00	0,96	3,01
Carpintería	0,00	0,00	0,96	0,75
Mecánica, electricidad	0,00	0,00	3,85	5,26
Labores de campo	0,00	0,00	0,96	2,26
Cuidar niños	1,92	0,00	0,96	0,75
Construcción	0,00	0,00	0,96	2,26
Taller costura	3,85	1,50	3,85	1,50
Quehaceres de una casa ajena	12,50	9,02	0,96	0,75
Cargador repartidor	0,96	0,00	0,00	1,50
Ns/nr	8,65	12,03	8,65	15,04
No ayuda a la madre/padre En su act. para ganar dinero	71,15	76,69	72,12	60,90
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00	100,00

El cuestionario incorporó una pregunta para aquellos niños que ayudan a sus padres en el trabajo que ellos realizan para terceros, tratando de determinar de qué tipo de actividad se trata. En el siguiente cuadro se ordenan las respuestas recibidas

El cuadro muestra en menores de 14 años, la fuerte tendencia a vincular la mano de obra de los hijos en las de la temporada de la fruta y en las labores agrícolas, en zonas rurales, en mayores de 14 años, en cambio, tienen más importancia los trabajos para terceros realizados en talleres de artesanía o de reparaciones. Algunas actividades que pueden llegar a ser características en los más pequeños (por ejemplo, ayudar en aseo y lavado para otros), en los mayores desaparecen completamente. Se podría pensar, como es razonable, que cuando el trabajo infantil se verifica a mayor edad, menor es la probabilidad que los niños estén dispuestos a desarrollar actividades para terceros junto a sus padres.

El cuadro siguiente permite agregar el trabajo que los niños realizan en el taller o negocio de su familia.

**Cuadro n°11**  
Trabajo o servicios para otros, por grandes grupos de edad

Trabajos o Servicios para otros	menos de 14 años	14 años y más
Carpintería		5,3
Temporera		26,3
Agricultor		21,1
Costurera		10,5
Aseo y lavado para otros		21,1
Vendedora		5,1
Niñera		0,0
Feriante		5,3
Transporte flete		5,3
Artesanía reparaciones		0,0
<b>Total</b>		100,0



Cuadro n°12  
Trabajo infantil en el taller o negocio familiar,  
por grandes grupos de edad

Taller o negocio familiar	Menos de 14 años	14 años y más
Negocio, pulpería, abarrotes, kioskos	47,0	26,3
Taller, muebles	17,6	10,5
Siembra y animales	11,8	5,3
Taller, costura	11,8	21,1
Taller metalmeccanico	11,8	31,5
Peluquería, cosmética	0,0	5,3
<b>Total</b>	100,0	100,0

Casi la mitad (47%) de niños menores de 14 años, trabajan en negocio, pulpería o kiosko de la familia, también, aunque con una frecuencia menor (17,6%) se mencionó en la Encuesta el trabajo en talleres de muebles. Los niños mayores de 14 años, claramente se concentran en la actividad metalmeccánica o talleres de costura, sin duda por una cuestión determinada por el género

## Trabajo doméstico

De acuerdo a como se ha definido con anterioridad, el trabajo infantil doméstico es aquel que se realiza en el hogar y sin que intermedie una remuneración, de modo que el niño o niña actúa en reemplazo o ante la ausencia de algún miembro adulto de la familia. Es decir, se refiere a una labor cotidiana realizada dentro del hogar.

Es necesario destacar que, con frecuencia el trabajo de los niños dentro del hogar constituye a menudo un aspecto importante de la socialización y del desarrollo de actitudes. Muchos de estos elementos, que en parte son respuestas culturales, como comportamiento normativo, tenderán con toda probabilidad a perpetuarse en la inserción futura de los niños en el mercado del trabajo. Uno de estos aspectos es la diferenciación de funciones según el sexo o la edad, mecanismos sobre los cuales se va construyendo, lentamente, una división del trabajo.

Las pautas que regulan las labores infantiles en el hogar, influyen en la tendencia a confiar a las niñas desde temprana edad tareas cuasi domésticas, mientras que a los niños, se les encarga alimentar a los animales o recoger leña. Todo esto en su conjunto, contribuye a fortalecer el “dualismo sexual” que imperará con posterioridad cuando ellos mismos sean adultos. Dicho “dualismo” podría ser considerado etapa inicial de una futura división del trabajo doméstico.

El análisis de los resultados de la Encuesta permite establecer algunas diferencias en el desarrollo de estas actividades tanto en áreas urbanas como rurales.

En la situación rural, frente al mismo conjunto de actividades domésticas, se destacan como las labores más frecuente para ambos sexos, el hacer aseo en el hogar, alimentar animales, lavar ropa y cuidar a los hermanos menores. Si bien en proporciones similares, tanto las niñas como los niños, se dedican indistintamente a realizar estas actividades cotidianas (ver el cuadro siguiente), sin embargo, se aprecia que algunas labores son realizadas por uno u otro sexo: es el caso de lavar ropa como una actividad femenina más recurrente o alimentar animales como una actividad masculina más frecuente, o bien, por ejemplo, el hecho que las niñas se dedican más que los niños a hacer comida (12,9% respecto de 7,2%, respectivamente), o que los niños más que las niñas, buscan leña (16,1% respecto de 6,2%, respectivamente). Si bien estas diferencias están expresadas en las cifras evidenciadas en el cuadro, no es menos cierto que sus diferencias son poco relevantes y no están

marcando una verdadera y específica especialización sexual del trabajo infantil doméstico. Se puede decir que la destinación de esta mano de obra, se hace en función de la ausencia de un miembro mayor en el hogar que pueda asumir estas labores, de modo que cualquiera más cercano que pueda desempeñarlas (un niño o una niña) es posible ya que, en rigor, no operaría una especialización como la señalada.

Lo anterior aún es más evidente en la ciudad, lugar en el cual el tipo de labor doméstica es desempeñadas indistintamente por alguno de los sexos. Si se examina el cuadro, se comprueba que sin mayor diferencia niños y niñas se dedican a desempeñar las mismas labores: hacer aseo, cuidar los hermanos menores, lavar ropa, etcétera:

Cuadro nº13  
Trabajo doméstico según sexo y tipo de labor realizada, por área urbano/rural

Labores domésticas	Rural			Urbano		
	mujer	hombre	total	mujer	Hombre	total
<b>Cuida hnos menores</b>	14,4	11,4	12,8	19,4	22,2	20,4
<b>Hacer comida</b>	12,9	7,2	9,8	14,9	11,1	13,6
<b>Hacer aseo</b>	28,4	23,7	25,8	28,4	29,2	28,6
<b>Lavar ropa</b>	18,0	8,9	13,0	18,7	12,5	16,5
<b>Hacer pan</b>	2,1	1,3	1,6	2,2	1,4	1,9
<b>Buscar leña</b>	6,2	16,1	11,6	3,0	1,4	2,4
<b>Cuidar huerta o quinta</b>	5,7	10,6	8,4	0,0	4,2	1,5
<b>Alimentar animales</b>	12,4	20,8	17,0	13,4	18,1	15,1
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Como una manera de corroborar lo anterior, es interesante hacer algunas anotaciones respecto de la recurrencia con que niños y niñas desempeñan labores domésticas como las señaladas anteriormente. El cuadro que sigue, se refiere a este punto, ya que especifica el número de veces por semana en las que ellos realizan los trabajos mencionados. Para el área urbana, resulta claro que las niñas en un mayor número de veces hacen aseo y cuidan a los hermanos menores. Para los niños, cuidar los hermanos menores y cuidar animales domésticos, son sus labores más recurrentes en el curso de la semana. Esta incipiente división sexual del trabajo, se grafica, también, en el hecho que hay actividades que sólo ocasionalmente son desempeñadas por un sexo u otro: para las niñas alimentar los animales de la casa o lavar ropa, para los niños, en cambio, hacer aseo o lavar ropa.

Cuadro n°14  
Regularidad del trabajo doméstico,  
según sexo y tipo de labor realizada,  
área urbana

Urbano								
Labores domésticas	Veces a la semana							Sólo
	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 veces	6 veces	7 veces	Ocasionalm ente
Mujeres								
Cuida hnos menores	11,8	20,0	11,1	0,0	50,0	0,0	28,6	0,0
Hacer aseo	11,8	20,0	33,3	0,0	25,0	0,0	52,4	12,5
Hacer comida	11,8	40,0	11,1	0,0	12,5	0,0	9,5	0,0
Lavar ropa	47,1	10,0	11,1	100,0	0,0	0,0	0,0	37,5
Hacer pan	5,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,8	12,5
Huerta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Buscar leña	5,9	0,0	22,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Alimentar animales	5,9	10,0	11,1	0,0	12,5	0,0	4,8	37,5
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0
Hombres								
Cuida hnos menores	85,7	41,7	41,7	0,0	50,0	0,0	50,0	0,0
Hacer aseo	0,0	41,7	33,3	0,0	0,0	0,0	16,7	60,0
Hacer comida	14,3	0,0	8,3	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Lavar ropa	0,0	8,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	20,0
Hacer pan	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Huerta	0,0	8,3	0,0	0,0	25,0	0,0	0,0	0,0
Buscar leña	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Alimentar animales	0,0	0,0	16,7	0,0	25,0	0,0	33,3	20,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0

En el área rural, por su parte, aparecen labores domésticas inexistentes en el medio urbano: buscar leña, cuidar la huerta o hacer pan. Para las niñas deja de ser tan importante el cuidado de los hermanos menores y cobra más importancia su dedicación al cuidado de los animales; para los niños, por su parte, aumentan las responsabilidades en el cuidado de los animales y pierde frecuencia el cuidado de los hermanos menores. Pareciera que en el campo, esta última labor no es importante de ser cubierta directamente. Es de suponer que en la ciudad, al salir a trabajar los padres, es absolutamente necesario que alguien asuma esta responsabilidad, en el campo, por su parte, es probable que esta función esté cubierta por la dinámica misma de las familias más extensas en las cuales se incluye con frecuencia la presencia de adultos mayores, que no necesariamente son los padres. Sobre esto habría que pensar en el rol que cumplen los abuelos o alguna allegado familiar.

Cuadro n°15  
Regularidad del trabajo doméstico,  
según sexo y tipo de labor realizada,  
área rural

<b>Rural</b>								
<b>Labores domésticas</b>	Veces a la semana							Sólo ocasionalmente
	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 veces	6 veces	7 veces	
<b>Mujeres</b>								
<b>Cuida hnos menores</b>	20,7	5,3	12,0	25,0	30,8	0,0	15,6	0,0
<b>Hacer aseo</b>	6,9	26,3	16,0	0,0	23,1	87,5	40,6	30,0
<b>Hacer comida</b>	20,7	13,2	20,0	0,0	15,4	0,0	4,7	0,0
<b>Lavar ropa</b>	37,9	15,8	32,0	12,5	7,7	0,0	3,1	50,0
<b>Hacer pan</b>	0,0	5,3	4,0	0,0	0,0	0,0	1,6	0,0
<b>Huerta</b>	6,9	7,9	0,0	25,0	0,0	12,5	4,7	0,0
<b>Buscar leña</b>	0,0	10,5	4,0	12,5	0,0	0,0	9,4	0,0
<b>Alimentar animales</b>	6,9	15,8	12,0	25,0	23,1	0,0	20,3	20,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Hombres</b>								
<b>Cuida hnos menores</b>	13,0	15,6	10,5	25,0	9,5	0,0	8,5	0,0
<b>Hacer aseo</b>	21,7	17,8	42,1	0,0	28,6	100,0	17,0	40,0
<b>Hacer comida</b>	10,9	6,7	7,9	8,3	9,5	0,0	0,0	0,0
<b>Lavar ropa</b>	13,0	20,0	10,5	0,0	4,8	0,0	0,0	0,0
<b>Hacer pan</b>	4,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	10,0
<b>Huerta</b>	8,7	4,4	10,5	16,7	23,8	0,0	15,3	0,0
<b>Buscar leña</b>	23,9	22,2	10,5	33,3	9,5	0,0	8,5	20,0
<b>Alimentar animales</b>	4,4	13,3	7,9	16,7	14,3	0,0	50,9	30,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Como una manera de complementar lo anterior, se hace necesario agregar la variable edad. Según los cuatro grupos de edad presentados en el siguiente cuadro, es posible comprobar que tanto más se avanza en la edad, por ejemplo 17 ó 18 años respecto de 8 ó 10 años, más se estructura una posible división sexual del trabajo. El cuadro presentado a continuación, construido con respuestas de niños trabajadores urbanos, entrega antecedentes sobre esta cuestión:

Cuadro n°16  
Trabajo doméstico infantil según, por grupos de edad y sexo,  
Según tipo de labor que realiza  
área urbana

Urbano	8 a 10 años			11 a 13 años		
Labores Domésticas	Mujer	hombre	total	mujer	Hombre	total
Cuida hnos menores	25,0	75,0	100,0	66,7	33,3	100,0
Hacer comida	66,7	33,3	100,0	50,0	50,0	100,0
Hacer aseo	50,0	50,0	100,0	70,6	29,4	100,0
Lavar ropa	50,0	50,0	100,0	85,7	14,3	100,0
Hacer pan	0,0	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0
Buscar leña	75,0	25,0	100,0	100,0	0,0	100,0
Cuidar huerta o quinta	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0
Alimentar animales	37,5	62,5	100,0	62,5	37,5	100,0
<b>Total</b>	<b>44,4</b>	<b>55,6</b>	<b>100,0</b>	<b>68,4</b>	<b>31,6</b>	<b>100,0</b>
Urbano	14 a 16 años			17 a 18 años		
Labores Domésticas	Mujer	hombre	total	mujer	Hombre	total
Cuida hnos menores	58,3	41,7	100,0	72,7	27,3	100,0
Hacer comida	87,5	12,5	100,0	72,7	27,3	100,0
Hacer aseo	62,5	37,5	100,0	70,6	29,4	100,0
Lavar ropa	83,3	16,7	100,0	73,3	26,7	100,0
Hacer pan	100,0	0,0	100,0	65,0	35,0	100,0
Buscar leña	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuidar huerta o quinta	55,0	45,0	100,0	65,0	35,0	100,0
Alimentar animales	60,0	40,0	100,0	80,0	20,0	100,0
<b>Total</b>	<b>64,4</b>	<b>35,6</b>	<b>100,0</b>	<b>69,7</b>	<b>30,3</b>	<b>100,0</b>

Obsérvese, por ejemplo, que en el primer grupo etareo (8 a 10 años), el 75% de los niños y sólo el 25% de las niñas, dicen cuidar a sus hermanos menores. Esta relación se invierte en el grupo inmediatamente siguiente (11 a 13 años) en el cual las niñas ya cubren 2/3 de estas labores, en una tendencia que se mantiene hasta el último grupo de edad considerado en el estudio (17 a 18 años), rango en el cual las niñas cubren el 72,7% de esta labor y los niños sólo el 27,3%. Lo mismo sucede con la especialización femenina en la línea referida a preparación de alimentos: aquí 2/3 de las niñas aparecen agrupadas en esta línea y solo 1/3 de los niños. Hacia el cuarto grupo de edad la tendencia a que la mujer sea quien prepara los alimentos, es absolutamente clara: 72,7% de niñas y 27,3% de niños. En la labor referida a "hacer aseo", encontramos una relación casi idéntica. Podría decirse, en términos figurados, que los niños por relación a las niñas urbanas, tanto más avanzan en edad, comienzan a "desaparecer" de las labores domésticas, lo cual podría corroborar la afirmación respecto que en la ciudad, el niño trabaja más fuera del hogar que dentro de el.

En lo que respecta al trabajo doméstico infantil en zonas rurales, la incipiente división sexual de las actividades definida por el incremento de la edad, muestra, en términos generales, la misma tendencia que la detectada en zonas urbanas, no obstante deben hacerse algunas observaciones:

Trabajo doméstico infantil según, por grupos de edad y sexo,  
Según tipo de labor que realiza  
área rural

Rural	8 a 10 años			11 a 13 años		
	mujer	hombre	total	mujer	Hombre	total
<b>Labores Domésticas</b>						
Cuidar hnos menores	72,7	27,3	100,0	31,6	68,4	100,0
Hacer comida	60,0	40,0	100,0	60,0	40,0	100,0
Hacer aseo	58,8	41,2	100,0	34,5	65,5	100,0
Lavar ropa	80,0	20,0	100,0	35,7	64,3	100,0
Hacer pan	100,0	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0
Buscar leña	43,8	56,3	100,0	10,0	90,0	100,0
Cuidar huerta o quinta	50,0	50,0	100,0	20,0	80,0	100,0
Alimentar animales	47,1	52,9	100,0	18,5	81,5	100,0
<b>Total</b>	58,1	41,9	100,0	26,4	73,6	100,0
Rural	14 a 16 años			17 a 18 años		
	mujer	hombre	total	mujer	Hombre	total
<b>Labores Domésticas</b>						
Cuidar hnos menores	40,0	60,0	100,0	80,0	20,0	100,0
Hacer comida	52,9	47,1	100,0	66,7	33,3	100,0
Hacer aseo	52,8	47,2	100,0	55,2	44,8	100,0
Lavar ropa	70,6	29,4	100,0	62,5	37,5	100,0
Hacer pan	0,0	100,0	100,0	50,0	50,0	100,0
Buscar leña	23,1	76,9	100,0	0,0	100,0	100,0
Cuidar huerta o quinta	18,2	81,8	100,0	100,0	0,0	100,0
Alimentar animales	33,3	66,7	100,0	50,0	50,0	100,0
<b>Total</b>	44,3	55,7	100,0	61,2	38,8	100,0

Los niños aparecen muy claramente especializados en labores tales como “buscar leña” o “alimentar animales”, las niñas, en cambio, en trabajos domésticos que les son característicos en la ciudad, en este caso, tiende a desaparecer su participación en cierto rango de edad. Es el caso del “cuidado de hermanos menores”, situación que si bien aparece muy marcada entre los 8 y los 10 años (ver cuadro anterior), tiende a disminuir entre los 11 y los 16 años. En el último grupo de edad, nuevamente reaparecen las niñas asumiendo dicha labor. No debe olvidarse que esto podría estar produciéndose por la gran demanda de mano de obra de niñas en esos rangos de edad, para desempeño de trabajos en la fruticultura u otros similares.

## Trabajo infantil dependiente, trabajo infantil formal

En el presente capítulo se analizan las condiciones generales en las que se desarrollo el trabajo infantil tanto en áreas urbanas como rurales.

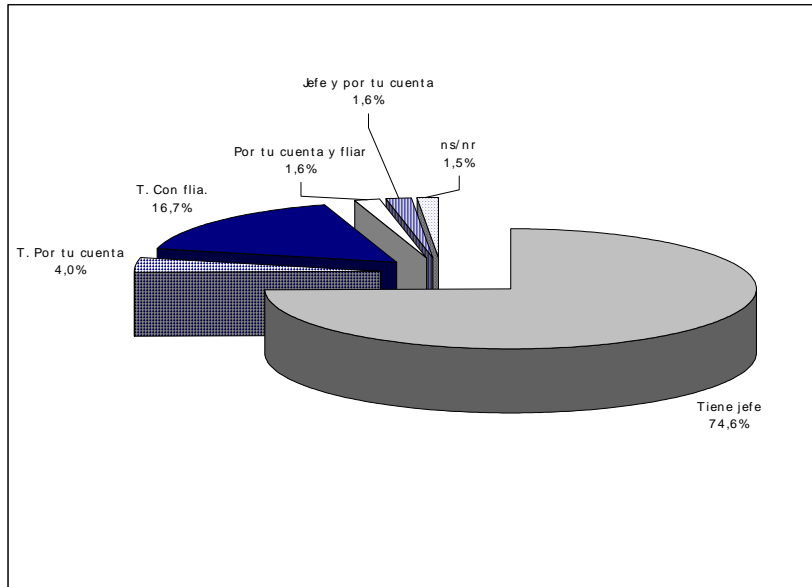
El cuadro siguiente presenta a los niños y niñas según la frontera de los 14 años. Se constata que en el medio urbano, para trabajadores menores de 14 años, el trabajo infantil tiende a desarrollarse más por cuenta propia para ambos sexos aunque con un alto porcentaje de trabajo familiar para terceros. En el campo, por su parte, existe una muy marcada tendencia a trabajar en dependencia con un jefe y/o de los padres, disminuyendo, en cualquier caso, el trabajo por su propia cuenta. Los niños y niñas mayores de 14 años, en el área rural, se agrupan mayoritariamente en trabajos en los cuales existe un jefe (95,8% y 88,9%, respectivamente). En el cuadro anterior, las otras categorías pierden importancia. En la ciudad, la situación varía. Si bien existe una importante dependencia de un jefe, ésta es menor que en el campo, cobrando especial importancia, el trabajo en dependencia con los padres. Debe notarse que el hombre tiende a trabajar más con los padres y la mujer con un jefe.

Cuadro n°18  
Trabajo infantil para mayores y menores de 14 años,  
según categorías en la ocupación

Rural	Menos de 14 años		14 años y más	
	Mujer	hombre	mujer	hombre
Tienes un jefe	52,4	51,4	88,9	95,8
Trabajas por tu cuenta	9,5	16,2	5,6	0,0
Trabajas para tu papá, mamá u otro fliar.	38,1	29,7	5,6	4,2
Por tu cuenta y para un fliar	0,0	2,7	0,0	0,0
Para un jefe y por tu cuenta	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0
Urbano	Mujer	hombre	mujer	hombre
Tienes un jefe	10,5	17,6	45,5	33,3
Trabajas por tu cuenta	36,8	29,4	13,6	0,0
Trabajas para tu papá, mamá u otro fliar.	36,8	41,2	31,8	55,6
Por tu cuenta y para un fliar	10,5	11,8	9,1	0,0
Para un jefe y por tu cuenta	5,3	0,0	0,0	11,1
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0

La siguiente figura muestra gráficamente estas relaciones:

Gráfico n°4  
Trabajo infantil por categorías, para mayores de 14 años



En el instrumento aplicado a los niños encuestados, se les consultó respecto del trabajo dependiente que ellos realizan. Esta dependencia se refiere al conjunto de aquellos que respondieron tener un jefe. Se trató de determinar qué se hace en el lugar donde él trabaja, en términos si se trata de fábrica, fundo, paking, etc. y de alguna manera así poder posicionar el trabajo del niño dentro de la estructura global de la actividad.

Cuadro n°19  
Trabajo infantil dependiente, por grupos de edad,  
según la actividad que se realiza en el lugar de trabajo  
área rural

Rural	Menos de 14 años	14 años y más
Trabaja la fruta en el campo.	40,9	35,5
Construcción	6,8	2,6
Casa particular	2,3	5,3
Trabaja la fruta en una empresa agrícola	47,7	47,4
Talleres, mec, elect, soldaduras, etc.	0,0	1,3
Restoran panaderías	0,0	1,3
Frutas y otros	2,3	6,6
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Para el sector rural, nuevamente aparece configurado un mercado de contratación de mano de obra, extremadamente rígido. El 90,9% de los empleadores de menores de 14 años son empresas agrícolas o fruticultoras (tanto al nivel de recolección como de paking); lo mismo sucede en un 89,5% para los mayores de 14 años. El cuadro anterior permitiría confirmar que actualmente en el campo, las oportunidades laborales se han verticalizado al punto que han tendido a desaparecer o reformularse un buen número de antiguos empleadores y que han sido reemplazados por un número específico de compañías.

En la ciudad, la tendencia es distinta, al menos así se confirma con el cuadro siguiente:



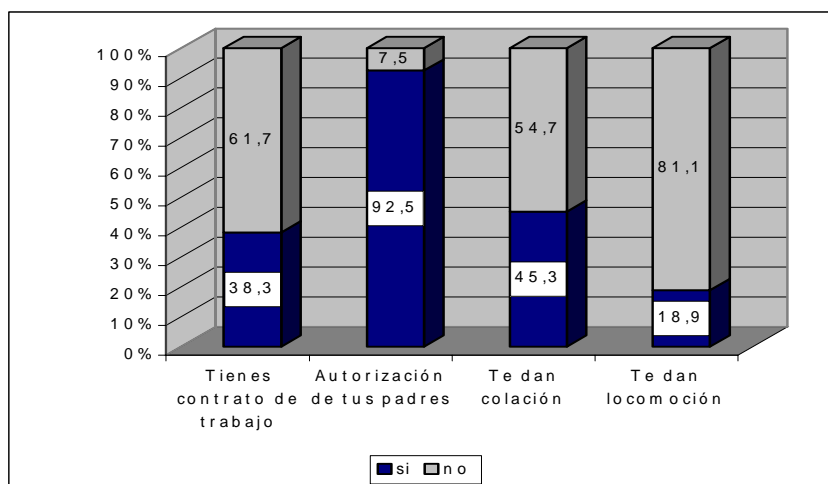
Cuadro n°20  
Trabajo infantil dependiente, por grupos de edad,  
según la actividad que se realiza en el lugar de trabajo  
área urbana

Urbano	Menos de 14 años	14 años y más
Trabaja la fruta en el campo	0,0	3,1
Construcción	10,5	6,3
Casa particular	31,6	3,1
Trabaja la fruta en una empresa agrícola	5,3	3,1
Talleres, mec, elect, soldaduras, etc.	26,3	15,6
Restoran panaderías	5,3	9,4
Fabricas empresas	0,0	31,3
Negocios, supermercados, etc se vende cosas	15,8	18,8
Otros	5,3	9,4
<b>Total</b>	100,0	100,0

Los menores de 14 años, tienen cuatro grupos importantes de empleadores, los mayores de 14 años, cuentan, a su vez, con cuatro o cinco tipos de empleadores distintos, entre los que se destacan para los más pequeños del grupo analizado, el servicio doméstico en casas particulares (seguramente como actividad preferentemente femenina) y su inserción en talleres metalmecánicos, eléctricos, etc. También sobre esto último, se destaca -de manera cada vez más creciente- el supermercado como una de los grandes "empleadores" de trabajo infantil. Por su parte, los mayores de 14 años, en la ciudad aparecen vinculados principalmente a fábricas y empresas y, también, como en el caso anterior, a supermercados

Las condiciones en las cuales se insertan los niños en el mercado del trabajo, quedan en buena medida determinadas por elementos tales como contrato, salario, y otros en el marco del derecho laboral. En el gráfico siguiente, se observan las cifras relativas a los niños mayores de 14 años que en la Encuesta declararon tener o no los atributos señalados. En ello se destaca que el 38,3% de los niños trabaja bajo un régimen de trabajo formal.

Gráfico n°5  
Condiciones de trabajo para mayores de 14 años,



Nota: Se refiere a los niños de 14 años y más

Del mismo gráfico y respecto de contar con colación en el lugar de trabajo y con dinero para la locomoción, los trabajadores infantiles presentan altos porcentajes de ausencia de tales beneficios. Sorprendente podría resultar la situación de los niños y las niñas en el campo respecto de la locomoción, sobre todo se consideran las posibles largas distancias que separan a sus hogares del punto de trabajo. El gráfico siguiente ilustra esta situación:

Quizás el elemento más importante de destacar e incorporando la variable zona, se refiere a lo del contrato. La Encuesta arroja resultados interesantes a este respecto. En el área rural, las niñas trabajan sin contrato en un 40,6% y los niños en un 68,2%, cifra que se ve claramente aumentada en el área urbana. Se podría decir que es en la ciudad más que en el campo, en donde la ausencia de contrato laboral afecta más a los trabajadores infantiles y, sobre todo, que esta situación afecta más fuertemente a los varones. En esta situación, son los niños en la ciudad quienes trabajan en más alto porcentaje sin autorización de sus padres, es decir, en desconocimiento de ellos.

Cuadro n°21  
Condiciones de trabajo para mayores de 14 años, según si tiene contrato de trabajo

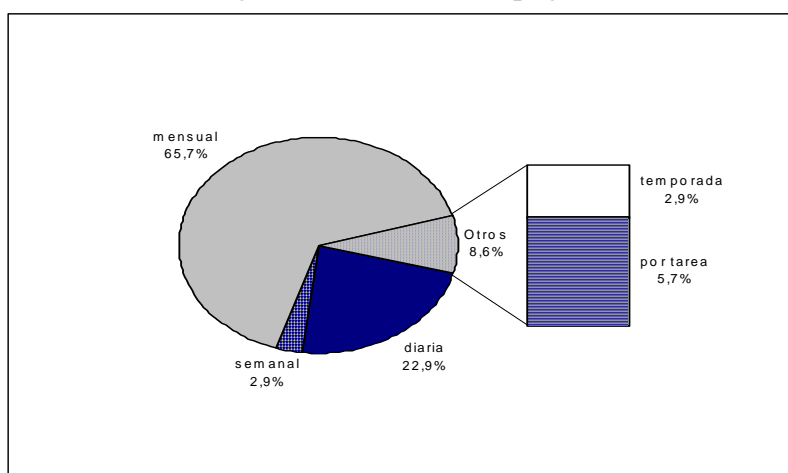
	Mujer			Hombre		
	Sí	No	total	Sí	no	total
<b>Si tiene jefe:</b>						
Tienes contrato de trabajo	59,4	40,6	100,0	31,8	68,2	100,0
Autorización de tus padres	93,8	6,3	100,0	95,5	4,5	100,0
Te dan colación	51,5	48,5	100,0	38,6	61,4	100,0
Te dan locomoción	24,2	75,8	100,0	6,8	93,2	100,0
<b>Urbano</b>						
<b>Si tiene jefe:</b>						
tienes contrato de trabajo	20,0	80,0	100,0	12,5	87,5	100,0
Autorización de tus padres	88,9	11,1	100,0	75,0	25,0	100,0
Te dan colación	40,0	60,0	100,0	57,1	42,9	100,0
Te dan locomoción	20,0	80,0	100,0	42,9	57,1	100,0

Nota: Se refiere a los niños de 14 años y más

## Trabajo Infantil salario e ingreso

En este conjunto de situaciones, una variable determinante es el salario. El gráfico siguiente muestra la frecuencia de pago con la cual funcionan los encuestados. Dicha frecuencia puede ser mensual, semanal, diaria, según una temporada o de acuerdo con tareas cumplidas o número de unidades entregadas. La gráfica siguiente ordena las respuestas recibidas de parte de los encuestados en el estudio:

Gráfico n°6  
Trabajo infantil en niños mayores de 14 años, que reciben salario,  
según frecuencia de pago:



Más de 2/3 de los trabajadores infantiles viven según un régimen de salario mensual, lo cual permite suponer una cierta estabilidad (más allá de días o semanas) en sus puestos de trabajo. En el mismo sentido, llama la atención el más alto porcentaje de niños remunerados diariamente (22,9%) respecto de aquellos que cuentan con salarios semanales (2,9%). Trabajar “por día” implica que los niños se insertan con toda probabilidad en el sector informal del mercado del trabajo y en sistemas de alta precariedad que no le aseguran un empleo por más de 24 horas. En la misma situación se encontraría aquel 5,7% que trabaja según tarea cumplida, ya que concluida ésta, nuevamente empezaría a operar el círculo de la búsqueda de un nuevo empleo. Es decir, entre la paga diaria y por tarea, existe una alta rotación e inestabilidad laboral.

El trabajo infantil asalariado comporta características distintas a las examinadas para el trabajo infantil doméstico, y ello porque en este tipo de actividad está comprometido un salario. Es precisamente este componente el que permite calificar a los niños como "trabajadores infantiles" como otro componente más de la fuerza de trabajo al interior de una familia.

Las características que asume el trabajo infantil asalariado, son variadas y dependen principalmente de si ellas se realizan en zonas urbanas o rurales. Es bastante común que en el campo, por ejemplo, los empleadores contraten los servicios de una familia completa, en la cual va incluido el salario de los hijos más pequeños. De hecho, en cuadros anteriores en este mismo informe, se percibía como una práctica bastante frecuente por parte de las madres hacerse acompañar por sus hijas a los lugares de trabajo. En Chile, un caso característico se refiere a las madres temporeras que acuden a la temporada de la fruta acompañadas por sus hijas o hijos,

quienes si bien formalmente no son contratados ni tampoco reciben un salario "directo", ayudan en las labores de recolección a cambio de un salario suplementario que recibe la madre. En la ciudad, por su parte, la incorporación de los niños en el mercado del trabajo, puede adoptar la forma de asistentes de adultos (que eventualmente podrían ser parientes) en talleres, fábricas o tiendas del comercio regular o, más directamente, que los trabajadores infantiles se incorporan en el mercado informal del trabajo. En esta última modalidad, son características tareas tales como ascensoristas, lustrabotas, niño de mandados u otros.

En este conjunto, se distinguen aquellos trabajos que gozan de regularidad de aquellos que son más esporádicos u ocasionales, situación que es importante ya que ella incide de manera directa respecto de la disponibilidad de los trabajadores infantiles para responder a su escolaridad. Es evidente que tanto más regular sea el trabajo desempeñado, mayores serán las dificultades para continuar estudiando.

En la Encuesta aplicada en el presente estudio, para determinar las características del trabajo realizado por los niños y el tipo de inserción que ellos experimentan en el mercado del trabajo, se consultó sobre si la actividad realizada por ellos recibía una remuneración en dinero, en especies o en ambas. Los cuadros siguientes, ordenan la información a este respecto en función de dos grupos de edad (menores y mayores de 14 años) y de acuerdo a zonas urbanas o rurales:

Cuadro n°22  
Niños trabajadores menores y mayores de 14 años,  
según si reciben dinero o especies como pago, y zona urbano/rural:

Urbano	Menores de 14 años	14 años y más
Ganas dinero	36,1	71,8
No recibes dinero, porque trabajas con tu familia	36,1	20,5
Recibes cosas a cambio	8,3	5,1
Dinero y cosas	2,8	2,6
Trabajas con familia pero recibes cosas a cambio	16,7	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0
<hr/>		
Rural	Menores de 14 años	14 años y más
Ganas dinero	83,1	94,0
No recibes dinero, porque trabajas con tu familia	6,8	0,0
Recibes cosas a cambio	5,1	0,0
Dinero y cosas	3,4	4,8
Trabajas con familia pero recibes cosas a cambio	1,7	1,2
<b>Total</b>	100,0	100,0

Se puede ver con claridad que, en ambos grupos de edad y para ambas zonas consideradas, el trabajo asalariado es el más importante, destacándose la casi absoluta asalarización de la mano de obra adolescente y juvenil mayor de 14 años en el mercado rural del trabajo (94%) y la elevada cantidad de respuestas sobre esto mismo en el área urbana (71,8%) . Lo anterior podría entenderse como una tendencia relativamente normal mediante la cual paulatinamente los jóvenes tanto más se acercan a su mayoría de edad, mayor es su tendencia a trabajar por un salario. Sin embargo, junto con ellos se destacan elevados porcentajes de trabajo infantil asalariado en menores de 14 años especialmente en el campo (83,1% respecto del 36,1% en la ciudad). Concomitantemente, para ambos grupos de edad y en ambas zonas, se destaca el trabajo no asalariado (no recibe dinero) ya que trabaja con la familia: en el sector urbano, para menores de 14 años, esta categoría llega al 36,1%, bastante más elevado que el 6,8% del sector rural.

La información que entrega la Encuesta, es interesante a este respecto, ya que permite visualizar -seguramente de manera contraria a lo que se ha supuesto-, que aquel tipo de trabajo en el que el niño no recibe dinero y que se incluye como mano de obra en el conjunto de la familia, resulta ser más recurrente en la ciudad que en el campo (36,1% y 6,8% en para menores de 14 años y 20,5% y 0% para mayores de 14 años, respectivamente). Es probable que en este punto cobre importancia la inserción de niños en fábricas, talleres, estacionamiento o servicio doméstico en casas particulares. En síntesis, se puede observar que el tipo de inserción de los trabajadores infantiles al mercado del trabajo, es principalmente y en elevado porcentaje, asalariada, destacándose en menor proporción el trabajo no asalariado. Sobre éste último, tanto en el campo como en la ciudad, trabajar por una remuneración no monetaria -es decir por cosas-, es más importante en la ciudad y en trabajadores menores de 14 años.

Entendiendo que la mayor proporción de niños trabajan por un salario en dinero, se consultó sobre el destino que ellos le asignan a su paga. Las alternativas de respuesta están presentadas en el cuadro siguiente:

Cuadro n°23  
Destino del salario en trabajadores infantiles menores y mayores de 14 años,  
según zona urbano rural:

Urbano		
Respecto de la plata que ganas	Menores de 14 años	14 años y más
Se lo entregas todo a tu familia	42,4	8,3
Entregas solo una parte y otra Parte te la dejas para tí	33,3	30,6
Toda el dinero queda para tí	24,2	61,1
<b>Total</b>	100,0	100,0
Rural		
Respecto de la plata que ganas	Menores de 14 años	14 años y más
Se lo entregas todo a tu familia	10,5	2,4
Entregas solo una parte y otra Parte te la dejas para tí	64,9	51,2
Toda el dinero queda para tí	24,6	46,4
<b>Total</b>	100,0	100,0

En la ciudad, de acuerdo con los grupos de edad identificados, se observa una mayor tendencia en menores de 14 a aportar en el ingreso familiar, o bien un 42,4% de ellos entrega todo su salario o bien un 33,3% entrega sólo una parte, lo que equivale, en cualquier caso, a que un más de 3/4 de los niños están en la disposición de ser aportantes en el ingreso del hogar. Para los trabajadores infantiles mayores de 14 años, la situación es un poco diferente ya que el mayor número de respuestas (61,1%) señaló que conservaba para sí la totalidad del salario. Por ello mismo, en el medio urbano, los adolescentes y jóvenes, tienden a cooperar menos en la constitución del ingreso del hogar.

En zonas rurales, por su parte, los trabajadores infantiles en ambos grupos de edad, cooperan más con el ingreso de la familia aportando sólo una parte del total de su salario y disminuye de manera importante la aportación directa y total de su salario al seno de la familia. Por último, se destaca el hecho que entre adolescentes y jóvenes rurales, a diferencia de sus homólogos urbanos, se aprecia una mayor tendencia a aportar con recurso monetario a la familia.

Es probable que en la ciudad, los mecanismos sobre los cuales se estructura el ingreso autónomo del hogar, obligue a incluir un número creciente de personas del grupo familiar en el mercado del trabajo, debido a que cada uno de ellos, a nivel de trabajo infantil, estadísticamente está menos dispuesto a aportar con el ingreso familiar. En el cuadro siguiente se puede observar que es en la ciudad en donde trabaja un número promedio mayor de miembros de la familia. De hecho, en un 70,6% de los grupos familiares urbanos, trabajan entre 3 y 5 personas, a diferencia de zonas rurales en las que sólo un 40,9% de los grupos familiares trabaja ese mismo número de miembros. En la familia rural, tienden a haber menos asalariados quienes están más dispuestos a portar en la constitución del ingreso autónomo del hogar. Por último, se destacan aquellos grupos familiares en los que trabajan 6 o más miembros: en la ciudad son el 4,7% y en el campo son sólo el 0,7%:

Cuadro n°24  
Número de personas del grupo familiar que trabajan

Personas del grupo familiar que trabajan	rural	urbano
1	24,6	2,4
2	33,8	22,4
3	25,4	37,6
4	9,9	21,2
5	5,6	11,8
6 y más	0,7	4,7
<b>Total</b>	100,0	100,0

De la fracción del salario que cada niño conserva para sí, se pueden hacer observaciones interesantes. En el cuadro presentado a continuación se agrupan las respuestas obtenidas ante la consulta sobre el destino que le dan a su dinero:

Cuadro n°25  
Destino de la fracción del salario que los trabajadores infantiles conservan para sí, según grupos de edad y zona urbano/rural:

Urbano		
En que gastas la plata	Menores de 14 años	14 años y más
En cosas que necesitas	42,4	38,2
En divertirme con los amigos	21,2	8,8
Ambas	27,3	47,1
No queda dinero para mi uso	9,1	5,9
<b>Total</b>	100,0	100,0
Rural		
En que gastas la plata	Menores de 14 años	14 años y más
En cosas que necesitas	80,7	57,1
En divertirme con los amigos	10,5	2,4
Ambas	7,0	40,5
No queda dinero para mi uso	1,8	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0

A nivel rural, para ambos grupos de edad, el destino principal del dinero del que disponen, es para cubrir las cosas que el trabajador infantil necesita, destacándose en este punto el mayor número de respuestas entre los menores de 14 años (80,7% respecto de 57,1%). Se puede presumir que en el campo las alternativas de diversión como eventual modalidad para gastar dinero, son más restringidas para un trabajador de menos de 14 años, lo que explicaría que en los adolescentes y jóvenes aparezca un alto porcentaje de respuestas que dicen gastar su dinero tanto en las cosas que necesita como en divertirse.

A nivel urbano, por su parte, los pequeños reproducen la estrategia de gastar más en las cosas que necesitan (42,4%), pero al mismo tiempo asignan proporcionalmente más recursos a su diversión que los niños rurales (21,2% respecto de 10,5%), mientras que adolescentes y jóvenes en la ciudad, siguen gastando en ambos usos.

Para delimitar mejor los comentarios anteriores, quizá es interesante examinar las razones por las cuales deciden trabajar los encuestados. El cuadro a continuación muestra la forma cómo se distribuyen las respuestas:

Cuadro n°26  
Trabajadores infantiles según las razones que motivan su decisión de trabajar, por grupos de edad y área urbano/rural:

<b>Urbano</b>		
<b>Trabajas porque</b>	Menores de 14 años	14 años y más
Falta dinero en tu casa y tu ayuda es necesaria	28,2	10,3
No falta dinero, pero tu igual quieres colaborar	38,5	28,2
Por que te gusta tener tu propio dinero	23,1	59,0
Porque te mandan	2,6	2,6
No falta dinero, y me gusta	7,7	5,1
<b>Total</b>	100,0	105,1
<b>Rural</b>		
<b>Trabajas porque:</b>	Menores de 14 años	14 años y más
Falta dinero en tu casa y tu ayuda es necesaria	11,7	11,9
No falta dinero, pero tu igual quieres colaborar	33,3	8,3
Por que te gusta tener tu propio dinero	48,3	77,4
Porque te mandan	3,3	0,0
No falta dinero, y me gusta	3,3	2,4
<b>Total</b>	100,0	100,0

Se observa que tanto en el campo como en la ciudad, entre trabajadores mayores de 14 años, las respuestas se concentran mayoritariamente en el deseo de contar con su propio dinero, especialmente elevado es el número de respuestas a este respecto en las áreas rurales (77,4%). Lo mismo sucedería para los menores de 14 años, con la excepción de los trabajadores del área urbana entre quienes prevalecen las respuestas vinculadas con su ánimo de colaborar con el hogar. Se destaca en este sentido, la percepción de los más pequeños en la ciudad, respecto que en el hogar falta dinero (28,2%), lo cual lo lleva a tomar la decisión de trabajar y, al mismo tiempo, a sentirse útil y necesario como miembro parte de la familia.

Resulta esperable que muchas respuestas se concentren en la alternativa de "trabajar para contar con dinero propio", y ello porque la percepción que tienen los trabajadores, es que no falta dinero en el hogar y lo hacen para sí mismos y/o para colaborar con los ingresos del hogar.

Sobre ésto último, quizá es necesario examinar un rango de respuestas referidas a las motivaciones que los niños tendrían para trabajar. En el instrumento se consultó si algún miembro de la familia (madre, padre o persona a cargo) presentaba algún problema de salud que le impedía trabajar. De los 230 niños que respondieron el instrumento, 53 de ellos (23%) contestaron afirmativamente, es decir, casi 1/4 de ellos podrían entender que ante esta situación su ayuda al hogar y a la familia, es necesaria:

Cuadro n°27

Trabajadores infantiles que tienen a algún miembro de la familia con problema de salud que le impide trabajar:

	N°	%
<b>Si</b>	53	23,0
<b>No</b>	177	77,0
<b>Total</b>	230	100,0

Es probable que se perciba que no falta dinero en hogar, pero aún así él trabaja porque quiere colaborar. Esta situación para un niño que toma la decisión de trabajar, puede llegar a ser lo suficientemente importante frente a la sensibilidad de contar con un incapacitado laboral por razones de salud, al interior de su propio hogar. Es ilustrativo anotar que entre las respuestas afirmativas, un 64,2% de ellas (es decir, 34 respuestas), era la madre la afectada por incapacidad laboral debido a razones de salud:

Cuadro n°28

Tipo de miembro en la familia con incapacidad laboral debido a problemas de salud

	N°	%
<b>Papá</b>	12	22,6
<b>Mamá</b>	34	64,2
<b>Fliar a cargo</b>	7	13,2
<b>Total</b>	53	100,0

Uno de los aspectos más importantes de ser destacado en el presente capítulo, se refiere al monto del salario en relación con el tipo de actividad desarrolla. Una de las maneras de determinar esta relación, es a través de la periodicidad con la que se cancelan dichos salarios cuestión que permite conocer si el monto se ajusta a las escalas de los trabajadores en general. Una primera línea de corte queda establecida por el salario mínimo que se define a nivel nacional como el piso desde el que todo trabajador debe empezar.

El cuadro siguiente muestra cifras del trabajo infantil a este respecto:

Cuadro n°29



Distribución del ingreso de los trabajadores infantiles según la periodicidad y monto cancelado:

total	hora	diario	Semanal	mensual	cada ves que va	temporada	tarea realizada
de \$10.000 a menos	100,0	97,8	44,8	12,7	66,7	50,0	69,2
\$10.001 a \$30.000	0,0	2,2	51,7	19,7	16,7	0,0	15,4
\$30.001 a \$60.000	0,0	0,0	0,0	22,5	16,7	50,0	0,0
\$60.001 a \$90.000	0,0	0,0	3,4	15,5	0,0	0,0	0,0
\$90.001 a \$120.000	0,0	0,0	0,0	25,4	0,0	0,0	7,7
\$120.001 a \$150.000	0,0	0,0	0,0	2,8	0,0	0,0	7,7
\$150.001 a más	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En primer lugar se destaca que en aquellos niños que trabajan por un salario mensual, más de la mitad de ellos (54,9%) perciben menos de 60 mil pesos, es decir, están por debajo de la línea establecida por el salario mínimo nacional, para los menores de 18 años, que en 1997 se fijó en \$61.445. En el mismo sentido, de entre aquellos que tienen un régimen salarial semanal, un 97,8% de ellos, está por debajo de los 30 mil pesos o de entre aquellos que trabajan por temporadas, el 100% gana menos de 60 mil pesos.

La situación que se destaca del cuadro anterior, es que los regímenes salariales mediante los cuales se cancela al trabajador infantil, no se ajustan a las normativas mínimas establecidas por los acuerdos laborales a nivel nacional, lo cual significa que tanto más importante sea el esfuerzo que un niño haga por ganar un salario (bien sea para inyectarlo en el ingreso del hogar o bien para cubrir sus propias necesidades), más posibilidades existirán que se reproduzcan conductas ilegales de parte del mercado del trabajo al que ellos acceden.

Las estimaciones de pobreza en Chile se hacen mediante el llamado "método del ingreso", basado en el cálculo de las "líneas de pobreza". Una línea de pobreza se determina mediante el cálculo del ingreso mínimo requerido en un hogar para satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes. De este modo se identifica la llamada "línea de indigencia" que es el costo de una canasta alimentaria mínima para una familia, elemento a partir del cual se define como "indigente" a aquel que vive en hogares cuyo ingreso personal es inferior a este valor. El costo de una canasta alimentaria se estimó en 1996 según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen 96) en 17.136 pesos por persona en las zonas urbanas y en 13.204 pesos en las zonas rurales. Esto significa que, por ejemplo, una familia urbana de 5 miembros requiere de 85.680 pesos para satisfacer sólo sus necesidades alimentarias y que para cubrir el conjunto de las necesidades básicas (la alimentación incluida) requeriría de un presupuesto mensual de 171.360 pesos.

En la Encuesta que se aplicó para el presente estudio, se preguntó sobre el monto del ingreso mensual familiar, tanto en hogares urbanos como rurales. En el siguiente cuadro se presentan éstas cifras:

Cuadro n°30

Ingreso mensual familiar en hogares de trabajadores infantiles encuestados, por área urbano/rural:

Ingreso mensual fliar.	rural	urbano
------------------------	-------	--------

<b>de \$50.000a menos</b>	6,4	3,8
<b>\$50.001 a \$100.000</b>	24,0	25,0
<b>\$100.001 a \$150.000</b>	16,8	17,3
<b>\$150.001 a \$200.000</b>	25,6	7,7
<b>\$200.001 a \$250.000</b>	9,6	3,8
<b>\$250.001 a \$300.000</b>	10,4	13,5
<b>\$300.001 a \$350.000</b>	3,2	1,9
<b>\$400.001 a \$450.000</b>	1,6	1,9
<b>\$450.001 a más</b>	2,4	25,0
<b>Total</b>	100,0	100,0

Asumiendo que en promedio estos hogares tienen entre 4 a 5 miembros, se destaca el hecho que para el sector rural el 47,2% y para el sector urbano el 46,1% de dichos hogares ganan menos de 150 mil pesos. Aceptando que la línea de pobreza quedó determinada en 1996 en 171.360 pesos mensuales, significa que un elevado porcentaje de los hogares en los que viven los encuestados, son pobres. Debe recordarse que de acuerdo a los resultados de la Casen 96 (la última en aplicarse), a nivel nacional para ese entonces sólo había un 19,7% de hogares pobres (4,9% de hogares indigentes y 14,8% de hogares pobres no indigentes).

Todo lo anterior, podría permitir sostener que, probablemente, una de las principales razones que explican el trabajo infantil, es la necesidad de recursos al interior de hogares pobres. Esta situación se ve corroborada al examinar el cuadro siguiente, mediante el cual se presentan cifras sobre ingreso semanal familiar:

Cuadro n°31

Ingreso semanal familiar en hogares de trabajadores infantiles encuestados, por área urbano/rural:

<b>Ingreso semanal familiar</b>	<b>Rural</b>	<b>Urbano</b>
<b>de \$10.000 a menos</b>	0,0	30,0
<b>\$10.001 a \$30.000</b>	50,0	0,0
<b>\$30.001 a \$50.000</b>	12,5	30,0
<b>\$50.001 a más</b>	37,5	40,0
<b>Total</b>	100,0	100,0

Se aprecia que poco menos de 1/3 (30%) de los hogares urbanos tienen un ingreso igual o inferior a 10 mil pesos por semana, lo que sería equivalente a 40 mil pesos mensuales para una familia completa. De la misma manera, la mitad (50%) de los hogares rurales, percibe menos de 30 mil pesos semanales, es decir, un equivalente de 120 mil pesos mensuales. En el primer caso, esas familias quedan por debajo de la línea de indigencia y, en el segundo caso, por debajo de la superación de la pobreza.

## **Trabajo infantil y riesgo laboral**

En esta parte del informe se incorpora la noción de riesgo en como una manera de destacar los efectos que esta inserción prematura en el mercado del trabajo puede tener en la salud física y mental de los niños. El riesgo puede asumir formas variadas en cada sector de actividad, sin embargo, de algunas de ellas se tiene

información anexa que alerta sobre las consecuencias que pueden acarrear factores que hasta ahora han sido mal considerados. Un ejemplo claro de riesgo en el trabajo infantil lo constituyen aquellas actividades vinculadas a la explotación frutícola. El trabajo asalariado de los niños en el sector agrícola exportador -que se realiza preferentemente en verano- implica asumir desgastadoras jornadas días -de hasta 10 ó 12 horas- en las que se verifica una manipulación directa de la fruta y, por ello, se está expuesto por largo tiempo a los efectos de plaguicidas. En los medios urbanos, un de alto factor de riesgo puede ser identificado en las condiciones en que miles de niños que trabajan en la calle -muchas veces de noche- con una tendencia clara al abandono de sus colegios. Un ejemplo de esto último, podría ser la prostitución infantil en las grandes ciudades del país.

Ejemplos pueden haber muchos, sin embargo, es de suponer que uno de los riesgos laborales más importantes que afecta a la casi totalidad de los trabajadores infantiles, es la desprotección legal. Tanto en aquellos que trabajan en forma dependiente y por tanto más vinculados al mercado formal del trabajo, como aquellos que lo hacen en forma independiente ("por cuenta propia"), en elevados porcentajes no cuentan con contratos, no están afiliados a sistemas previsionales y no cuentan con derechos sociales mínimos que sí se aplican en el caso de otros trabajadores.

La Encuesta aplicada tanto a niños rurales como urbanos en el contexto del presente estudio, trató de determinar la frecuencia con la que se producían determinados riesgos en el desempeño de las labores diarias de los niños. Para ello en el instrumento se propuso un conjunto de alternativas, sin embargo, más allá de ello, los propios encuestados identificaron un conjunto anexo de otras alternativas que no estaban consideradas y que ellos las identificaban como tales. En el cuadro siguiente, se ordena la información recogida con la aplicación de la pregunta aludida:

Cuadro n°32  
Situaciones de riesgo en el trabajo infantil  
área urbana

	mujer			hombre		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Tienes que hacer mucha fuerza	45,7	54,3	100,0	25,0	75,0	100,0
Tienes que andar mucho en la calle	26,5	73,5	100,0	31,3	68,8	100,0
Trabajas de noche	27,3	72,7	100,0	39,4	60,6	100,0
El trabajo que haces dirías que es peligroso	2,9	97,1	100,0	15,6	84,4	100,0
Donde trabajas te dan implementos de seguridad	10,5	89,5	100,0	5,9	94,1	100,0
Te explican como tienes que cuidarte	57,9	42,1	100,0	52,9	47,1	100,0
El lugar donde trabajas dirías que es peligroso	0,0	100,0	100,0	23,5	76,5	100,0

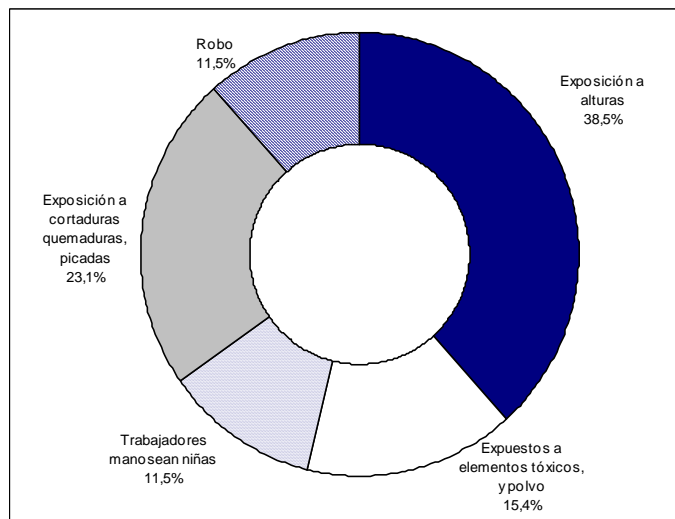
Cuadro n°33  
Situaciones de riesgo en el trabajo infantil  
área rural

	mujer			hombre		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Tienes que hacer mucha fuerza	17,3	82,7	100,0	29,3	70,7	100,0
Tienes que andar mucho en la calle	6,0	94,0	100,0	11,4	88,6	100,0
Trabajas de noche	21,2	78,8	100,0	18,7	81,3	100,0
El trabajo que haces dirías que es peligroso	7,7	92,3	100,0	16,0	84,0	100,0
Donde trabajas te dan implementos de seguridad	25,0	75,0	100,0	34,7	65,3	100,0
Te explican como tienes que cuidarte	63,5	36,5	100,0	68,0	32,0	100,0
El lugar donde trabajas dirías que es peligroso	11,5	88,5	100,0	12,7	87,3	100,0

En los cuadros anteriores, quizás dos son las preguntas más importantes: "si considera que el trabajo que hace, es peligroso" y " si considera que el lugar donde trabaja, es peligroso". Resulta curioso observar que, tanto en áreas urbanas como rurales, los niños que respondieron estas preguntas, no ven la cuestión del riesgo como una preocupación. En todos los casos, es proporcionalmente muy bajo el número de respuestas afirmativas. La sola excepción, quizá, la constituyen las niñas urbanas quienes en un 45,7% dicen tener que hacer mucha fuerza o el trabajo nocturno tanto para hombre como para niñas (39,4% y 27,3%, respectivamente). También puede ser considerada una excepción las respuestas dadas por trabajadores infantiles rurales quienes, por su parte, perciben riesgo en la fuerza excesiva que hacen los niños (29,3%) o en el trabajo nocturno que desempeñan las niñas (21,2%).

Uno de los aspectos más interesantes de destacar, son las respuestas adicionales a través de las cuales los encuestados establecieron ellos mismos sus categorías en las cuales identifican riesgos. El gráfico siguiente, agrupa en colores las respuestas obtenidas:

Gráfico n°7  
Situaciones de riesgo en el trabajo infantil

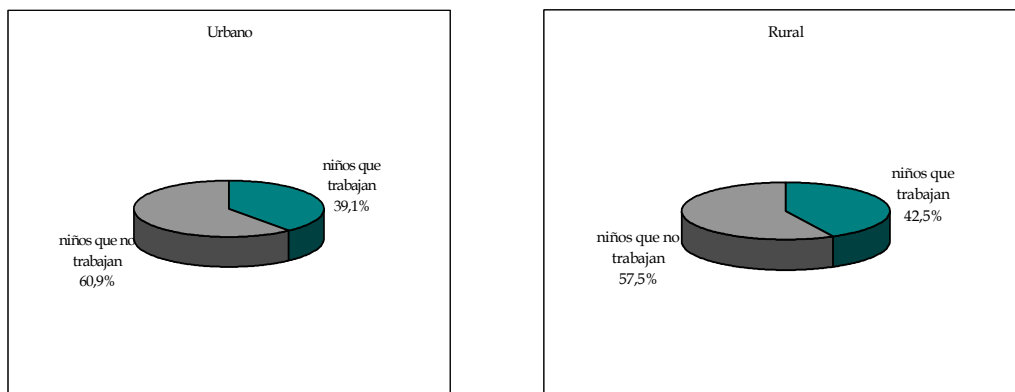


Como se aprecia visualmente, el riesgo más evidente mencionado en las respuestas, es la exposición indebida a las alturas (38,5%), probablemente explicado por la necesidad de trepar árboles como una de las tareas en la recolección de frutos. También se destaca el 21,3% que menciona las cortaduras, quemaduras y picadas; el 15,4% que se ven expuestos a elementos tóxicos y polvos, aspecto mencionado en respuestas venidas sólo de niños rurales. El robo (11,5% de las respuestas), se vincula solo con trabajadores infantiles urbanos, lo mismo que el "manoseo" de la niñas es de connotación rural y sólo expresado como riesgo por parte de las niñas.

### Trabajo y situación urbana rural

Al examinar estas cifras de acuerdo con las zonas urbana y rural, en la cual se ubican los establecimientos educacionales elegidos para la aplicación de la encuesta, se aprecia que existe una mayor tendencia de parte de los niños a incorporarse a la fuerza de trabajo en los sectores rurales (42%), mientras que esta cifra baja al 39% en la ciudad. El gráfico siguiente muestra esta relación:

Gráfico n°8  
Proporción de niños trabajadores según zona urbano rural



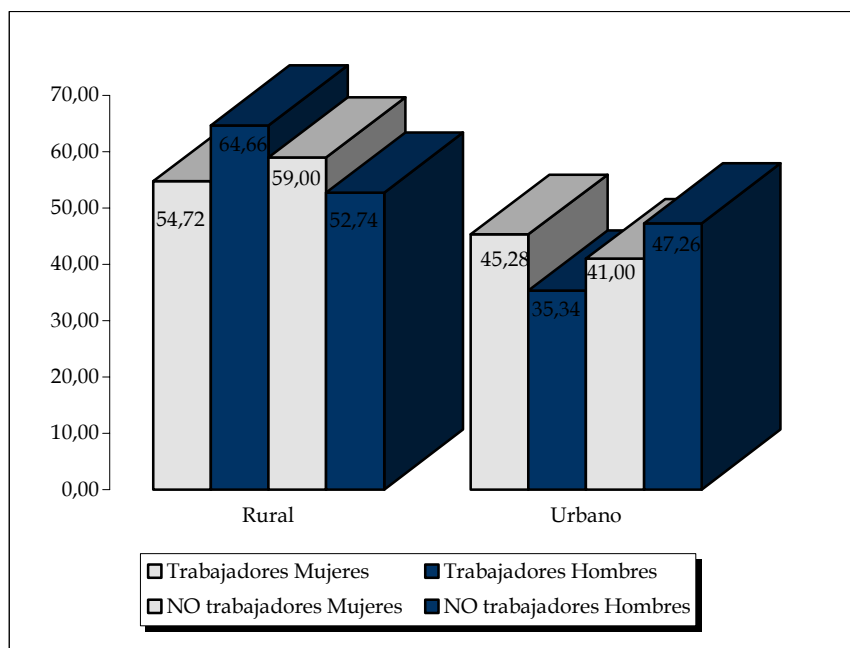
El siguiente cuadro muestra la distribución de los niños consultados, según si declararon trabajar o no, de acuerdo a su sexo y zona de residencia urbano o rural:

Cuadro n°34  
Niños trabajadores y no trabajadores por sexo,  
según zona urbana rural

Zona	Niños Trabajadores				Niños no Trabajadores			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
<b>Rural</b>	58	54,72	86	64,66	118	59,00	77	52,74
<b>Urbano</b>	48	45,28	47	35,34	82	41,00	69	47,26
<b>Total</b>	106	100,00	133	100,00	200	100,00	146	100,00

De acuerdo con esta información, es interesante destacar que, según la variable sexo, en el sector rural, parece ser más frecuente que trabajen los niños en relación con las niñas, situación que se invierte en la ciudad. Como se analizará más adelante, esta cuestión se podría explicar por la inserción de mano de obra infantil en labores agrícolas: el arreo, el cuidado del ganado menor, la horticultura, etc., son ejemplos típicos en los que los niños son tempranamente incorporados como mano de obra en la economía campesina. El siguiente gráfico muestra las cifras presentadas anteriormente:

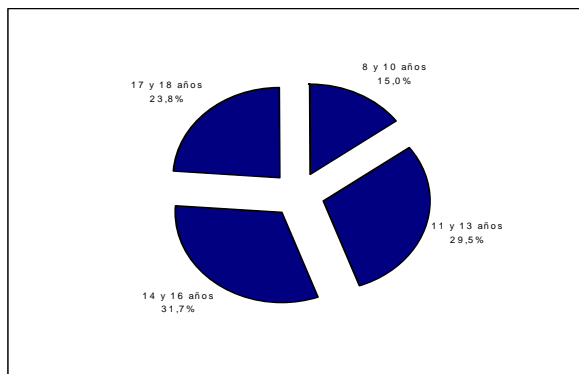
Gráfico n°9  
Niños trabajadores y no trabajadores, por sexo y zona urbano/rural:



## Trabajo, edad y sexo

En relación con las edades de los niños que trabajan, de acuerdo a cuatro grupos de edades, la información proporcionada por el filtro permite determinar que un 15,0% de ellos se ubica en el grupo 8 a 10 años, que un 29,5% lo hace en el tramo 11 a 13 años, que un 31,7% pertenece al grupo de 14 a 16 años y, finalmente, que un 23,8% pertenece al tramo 17 a 18 años.

Gráfico n°10  
Niños trabajadores por grupos de edad



La composición por sexo y edad de los niños de los niños que trabajan y no trabajan consultados, es presentada en el cuadro siguiente.

Cuadro n°34  
Niños trabajadores y no trabajadores,  
por sexo según grupos de edad:

Grupo edad	Niño trabaja		Niño no trabaja	
	hombre	mujer	hombre	mujer
8 a 10 años	55,9	44,1	45,6	53,4
11 a 13 años	61,1	38,9	41	59
14 a 16 años	57,3	42,7	42,1	57,9
17 a 18 años	46,3	53,7	38,7	60,3
<b>Total</b>	55,6	43,5	42,2	56,9

Nota: se excluye los no sabe no responde

El cuadro muestra que los niños tienen una inserción más temprana que las niñas al mercado del trabajo. Casi el 56% de ellos, a diferencia del 44% de ellas, ya estaban trabajando al cumplir los 8 años y hasta los 10. Tiende a incrementarse aún más la distancia entre sexos en el rango 11 a 13 años, para luego comenzar a revertirse e invertirse esta relación hacia los 17 a 18 años. Es interesante constatar que en este último rango de edad, las adolescentes superan el porcentaje de incorporación al mercado laboral que los varones. Nótese que un 53,7% de ellas declara estar trabajando desde los 17 años en adelante. Más adelante, en el análisis de la encuesta propiamente tal, se explicarán las circunstancias que generan esta situación.

## Trabajo infantil escolaridad y educación

El nivel de escolaridad de los niños y niñas que respondieron el filtro, se distribuye según los colegios y liceos en los que fueron contactados, de la siguiente manera:

Cuadro n°35  
Nivel de escolaridad según establecimientos:

	Colegio Mario	Escuela	total
	Carvajal	Sol Naciente	
tercero básico	39	20	59
cuarto básico	36	32	68
quinto básico	41	30	71
sexto básico	31	33	64
séptimo básico	29	20	49
octavo básico	33	20	53
ns/nr	1		1
<b>Total</b>	<b>210</b>	<b>155</b>	<b>365</b>
	Liceo A-41	Liceo E Bernstein	total
primero medio	33	20	53
segundo medio	25	23	48
tercero medio	38	22	60
cuarto medio	33	23	56
ns/nr total			3
<b>Total</b>	<b>129</b>	<b>88</b>	<b>220</b>

Se destaca que entre 3ro Básico y 4to.Medio, en casi todos los niveles (salvo en 5to. y 6to.Básico), el Colegio Mario Carvajal y el Liceo A-41, ambos establecimientos rurales, tienen un mayor porcentaje de niños trabajando. Especialmente destacada aparece la información sobre trabajo infantil en el Colegio Mario Carvajal en los niveles 7mo. y 8vo. Básico. Allí 3/4 (75,76%) de los niños están incorporados al mercado del trabajo.



**Cuadro n°36**  
Composición por sexo del nivel de escolaridad,  
según establecimiento educacional

Nivel	Colegio Mario Arvajal Niño trabaja		Escuela Sol Naciente Niño no trabaja	
	Mujer	Hombre	Mujer	hombre
<b>3 y 4 básico</b>	42,86	57,14	48,35	51,65
<b>5 y 6 básico</b>	42,86	57,14	62,03	37,97
<b>7 y 8 básico</b>	24,24	75,76	60,87	39,13
Total	37,90	62,10	56,49	43,51
	Liceo A-41	Liceo E. Bernstein	Liceo A-41	Liceo E. Bernstein
<b>1y 2 medio</b>	58,18	41,82	56,52	43,48
<b>3 y 4 medio</b>	43,10	56,90	62,07	37,93
Total	50,44	49,56	59,62	40,38

Nota: se excluye los no sabe no responde

La información que arrojó el filtro, permite determinar que los niños consultados, tienen una temprana incorporación al mercado del trabajo. Recordemos que en páginas anteriores ya se insistió en que casi el 56% de los niños y el 44,1% de las niñas, ya estaban trabajando a los 8 años y hasta cumplir 10 años. También es interesante recordar que en grupos de edades de más años, por ejemplo entre 17 y 18 años, hay más niñas que niños trabajando, 53,7% y 46,3%, respectivamente. Estas elevadas cifras, inciden en el tipo de inserción que ellos tienen en el sistema educativo, de hecho estar trabajando ya a los 8 años, significa comprometer su formación desde 2do ó 3ro básico en adelante. Si bien esta situación no se manifiesta de manera inmediata, se constata que, para aquellos niños que trabajan, desde 5to básico en adelante se aprecian retrasos en la relación establecida entre la edad y el nivel que se cursa. Tal como lo evidencia el cuadro siguiente, con la Encuesta se puede determinar que ya entre los 11 y los 13 años, un 11,1% de los niños trabajadores permanecen en 4to básico, cuando en realidad según el promedio nacional, deberían estar cursando el 5to. o quizás el 6to. básico. Esta misma situación se aprecia en los tramos de edad 14-16 y 17-18 años. Para ambos grupos de edad, se puede determinar que un 10,7% y un 9,3%, respectivamente, estudian en niveles retrasados respecto a su edad presente. Según el filtro, por lo menos para los niños ubicados entre los 8 y los 16 años, esta tasa de retraso en la escuela, es menor: 4,8% y 3,9%:

Cuadro n°37  
Niños que trabajan y que no trabajan, por grupos de edad,  
según nivel escolar

Curso	Niños trabajan					Todas las edades
	8 a 10 años	11 a 13 años	14 a 16 años	17 a. 18 años		
3 básico	50,0	0,0	0,0	0,0		7,2
4 básico	32,4	11,1	0,0	0,0		7,6
5 básico	17,6	27,8	1,3	0,0		12,2
6 básico	0,0	33,3	4,0	0,0		11,4
7 básico	0,0	22,2	10,7	0,0		10,1
8 básico	0,0	5,6	6,7	0,0		3,9
1 medio	0,0	0,0	46,7	0,0		14,6
2 medio	0,0	0,0	20,0	9,3		8,5
3 medio	0,0	0,0	10,7	40,7		12,7
4 medio	0,0	0,0	0,0	50,0		11,8
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0		100,0
Curso	niños no trabajan					Todas las edades
	8 a 10 años	11 a 13 años	14 a 16 años	17 a 18. años		
3 básico	40,8	0,0	0,0	0,0		12,2
4 básico	43,7	4,8	0,0	0,0		14,6
5 básico	15,5	23,8	0,0	0,0		12,2
6 básico	0,0	33,3	2,6	0,0		10,7
7 básico	0,0	20,0	3,9	0,0		7,3
8 básico	0,0	18,1	32,9	0,0		12,9
1 medio	0,0	0,0	21,2	3,4		5,2
2 medio	0,0	0,0	27,6	12,1		8,1
3 medio	0,0	0,0	11,8	36,2		8,7
4 medio	0,0	0,0	0,0	48,3		8,1
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0		100,0

La relación entre la inserción al mercado del trabajo y la escolaridad, en el caso de los niños consultados por la Encuesta (y particularmente en uno de los colegios rurales incluidos en la muestra), señala un alto número de ellos (75,7%) que ya están trabajando al cursar su 7mo y 8vo básicos.

Todo lo anterior, prefigura las condiciones en las cuales cada niño va formando una opinión sobre el colegio y el sistema educativo en su conjunto. Sobre esto, la Encuesta consulta sobre la utilidad que le ofrece el colegio en su rol de trabajador y la percepción que cada uno de ellos se forma sobre su futuro o su ideal de porvenir. Tanto para zonas urbanas como rurales, el instrumento aplicado alude a lo siguiente: "pensando en tu futuro y en la educación, cuál frase te identifica más...". En el sector urbano, prácticamente ningún niño ni niña cree que es suficiente con el nivel de escolaridad que tiene, es decir, básica y media. Del mismo modo, un bajo porcentaje de ellos (sólo el 15,56% y 13,16%) no tiene clara su percepción de futuro. Sin embargo, es absolutamente evidente que, en promedio para niños y niñas urbanas, 3/4 de ellos, ven en los estudios superiores (universidad o instituto) una meta por lograr. Las respuestas sobre el deseo de llegar a niveles superiores de educación, es especialmente elevado en trabajadores de entre 8 y 10 años para ambos sexos, lo cual viene a demostrar que desde temprano se comienzan a configurar metas de esta naturaleza. Lo mismo resulta con aquellos que están a punto de abandonar la educación media, lo cual resulta más razonable si se piensa que una de las pocas alternativas ofrecidas por el sistema educacional a quien egresa, es seguir en alguna universidad o instituto como solución de continuidad respecto de lo que han hecho durante tantos años, es decir, seguir estudiando. El cuadro siguiente muestra en cifras estos comentarios:

Cuadro n°38

Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más  
(niños trabajadores ambos sexos, área urbana)

Urbano	Mujeres				
Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más:	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
Con la educación básica tengo suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me gustaría terminar sólo la educación media	0,0	5,9	0,0	0,0	2,2
Pienso llegar a la universidad o Instituto	100,0	52,9	81,8	100,0	77,8
Salir a trabajar lo antes posible	0,0	11,8	0,0	0,0	4,4
No tengo claro que pienso para el futuro	0,0	29,4	18,2	0,0	15,6
Pienso llegar a la universidad o Instituto y trabajar lo antes posible	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Hombres				
Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más:	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
Con la educación básica tengo suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me gustaría terminar sólo la educación media	0,0	8,3	0,0	0,0	2,6
Pienso llegar a la universidad o Instituto	75,0	58,3	80,0	87,5	73,7
Salir a trabajar lo antes posible	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No tengo claro que pienso para el futuro	12,5	16,7	20,0	0,0	13,2
Pienso llegar a la universidad o Instituto y trabajar lo antes posible	12,5	16,7	0,0	12,5	10,5
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Siempre en el medio urbano, son casi nulas las respuestas sobre un eventual retiro del sistema educacional para incorporarse al mercado del trabajo. Los niños trabajadores en la ciudad, ofrecen una respuesta en bloque sobre este punto, en todos los tramos de edad desde los 8 a los 18 años. Las niñas, en cambio, se ven un poco más exigidas entre los 11 y los 13 años a abandonar el colegio.

En el caso de las niñas urbanas, en las respuestas proporcionadas a la Encuesta aplicada, se aprecia una disociación entre estudiar y trabajar. La última pregunta se refiere a llegar a la universidad o instituto y trabajar lo antes posible. Aquí ninguna respuesta marcó esta alternativa. En el caso de los niños, sin embargo, aparece un 10,53% de las respuestas en este punto, lo cual señala que los varones tienen una probable mayor exigencia que las niñas a este respecto.

En la lectura del conjunto de las columnas del cuadro anterior sobre trabajadores infantiles urbanos, se percibe una mayor presión entre los 11 y los 13 años por terminar la educación e incorporarse al mercado del trabajo. Lo mismo podría observarse sobre su ideal de futuro. Por ejemplo es el caso de niños y niñas a quienes les gustaría terminar sólo la educación media o, para niñas, salir lo antes posible del colegio.

Este mismo tema analizado en el sector rural, ofrece algunas diferencias. La tendencia a querer llegar a la universidad o instituto, es más baja y especialmente significativa para el caso de los niños. Sobre esto sólo un 40% se agrupa en esta respuesta. Las niñas expresan un mayor interés sobre esta situación, sin embargo, aún es más bajo su porcentaje respecto de sus homólogas urbanas. Pareciera ser evidente que en áreas rurales, la presión hacia los niños y adolescentes de ambos sexos por integrarse más tempranamente al mercado del trabajo, es mayor. El cuadro siguiente, muestra el porcentaje de respuestas referidas a salir del colegio para trabajar lo antes posible: las niñas tempranamente (8 a 10 años) están en esta disposición, al igual que los niños aunque en un menor número de respuestas:

Cuadro n°39  
Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más  
(niños trabajadores ambos sexos, área rural):

Rural	Mujeres				
<b>Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más:</b>	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
Con la educación básica tengo suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me gustaría terminar sólo la educación media	0,0	0,0	5,0	0,0	1,8
Pienso llegar a la universidad o Instituto	54,6	60,0	45,0	56,3	52,6
Salir a trabajar lo antes posible	27,3	10,0	5,0	12,5	12,3
No tengo claro que pienso para el futuro	18,2	30,0	45,0	31,3	33,3
Pienso llegar a la universidad o Instituto y trabajar lo antes posible	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Hombres				
<b>Pensando en el futuro y en la educación cuál frase te identifica más:</b>	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
Con la educación básica tengo suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me gustaría terminar sólo la educación media	20,0	14,8	22,6	0,0	15,3
Pienso llegar a la universidad o Instituto	60,0	51,9	29,0	29,4	40,0
Salir a trabajar lo antes posible	10,0	7,4	9,7	5,9	8,2
No tengo claro que pienso para el futuro	10,0	25,9	38,7	64,7	36,5
Pienso llegar a la universidad o Instituto y trabajar lo antes posible	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Siempre en el área rural y para todas las edades, las niñas están menos dispuestas a abandonar la educación que los varones, de hecho en su conjunto ellas desean llegar al sistema superior en un 52,6% a diferencia de los hombres que sólo anhelan esta situación en un 40%. Sin embargo, al mismo tiempo, se evidencia una mayor presión sobre las niñas por salir a trabajar lo antes posible: 12,3% de ellas lo expresa de esa manera a diferencia de los niños que lo hacen sólo en un 8,2%. Esto mismo visto desde otro ángulo, permite decir que respecto del deseo por terminar la educación media, un bajo porcentaje de niñas (1,8%) se inscribe en estas respuestas, al mismo tiempo que evidencia una mayor predisposición (12,3%) de salir a trabajar lo antes posible. Es decir, para las niñas en áreas rurales, que en bajo porcentaje esperan terminar la educación media, aspiran principalmente a la educación superior y, también, a trabajar.

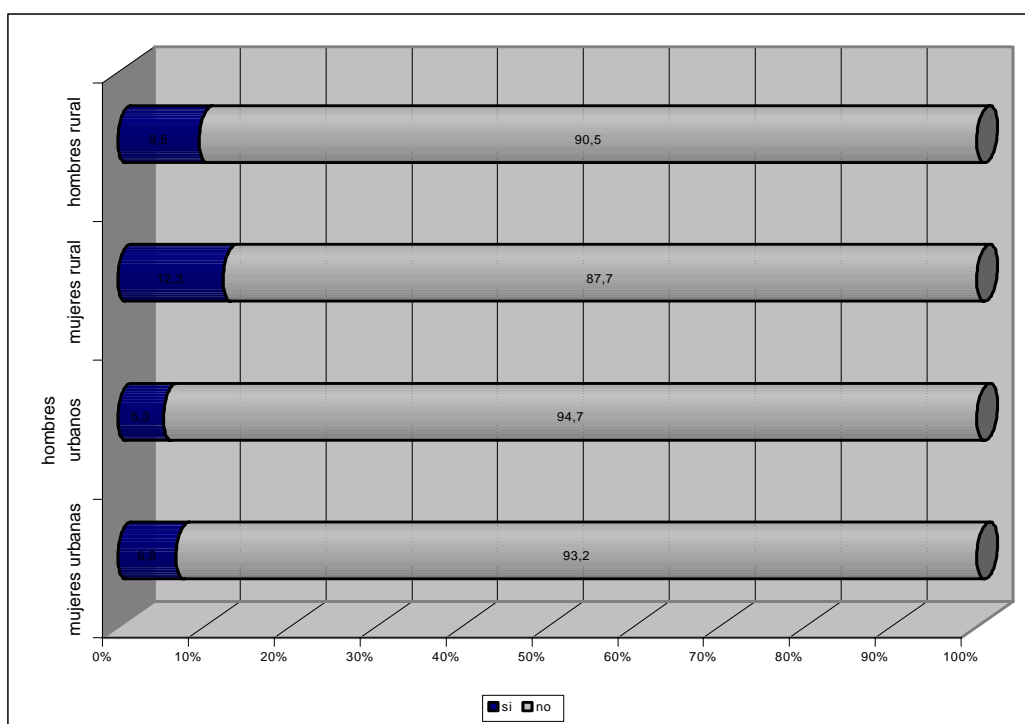
Es decir, para ambos sexos, tanto en áreas rurales como urbanas, queda claro en la percepción de la casi totalidad de los trabajadores infantiles consultados por la Encuesta, que la sola educación básica es percibida como insuficiente. También es evidente desde temprana edad, que se aspira a llegar a la universidad o instituto, pero para las niñas la incorporación al mercado laboral, es más recurrente que en los niños. Es destacable el 27,3% de niñas rurales entre 8 a 10 años, que desean salir a trabajar lo antes posible, situación que las diferencia de los niños en ese mismo rango de edad.

Como una manera de interpretar la visión de futuro de los niños, se percibe en todo el conjunto analizado en los dos cuadros anteriores, con la sola excepción de los varones urbanos, que ninguno de los consultados se ve llegando a la educación superior y trabajando al mismo tiempo. Sobre esto, la Encuesta consultó respecto de "llegar a la universidad o instituto y trabajar lo antes posible". Se insiste en que sólo un 10,5% de los varones urbanos se ve en esta situación, el resto establece algo así como una incompatibilidad entre ambas actividades. En cualquier caso, respecto de lo que ellos piensan sobre su futuro, sorprende que en el área rural existe una mayor "desorientación" a este respecto. Más de 1/3 de ellos en ambos sexos, se inscriben en esta situación, y es destacable el caso de los varones rurales ubicados entre los 17 y los 18 años quienes superan los 2/3 (64,7%)

en este tipo de respuestas. El no tener claro el futuro, es una situación que a juzgar por los resultados de los instrumentos aplicados en terreno, afectaría más al trabajo infantil en el campo que en la ciudad.

A los antecedentes anteriores referidos a la mayor exposición de las niñas al mercado del trabajo, tanto en medios urbanos como rurales, se puede sumar la información derivada de la Encuesta y referida a si en ocasiones debe dejar de ir al colegio para trabajar. Tanto en la ciudad como en el campo, de parte de las niñas se recibió un mayor número de respuestas positivas: en zonas rurales un 12,3% de niñas y un 9,5% de niños y en zonas urbanas, en cambio, un 6,8% de niñas y un 5,3% de niños. Más aún, es en el campo más que en la ciudad en donde en promedio los trabajadores infantiles faltan más al colegio para ir a trabajar.

Gráfico nº11  
Niños que dejan de ir al colegio para trabajar, según sexo y zona urbano/rural



Las cifras anteriores, no significa que de parte de niños y niñas trabajadores exista una actitud de desvalorización hacia la educación debido a que deben optar por estudiar o trabajar. Por el contrario, la valoración que los encuestados tienen del colegio y del liceo, en todos los casos, en la ciudad o en el campo, tratándose de hombres o mujeres, es buena. Para determinar este punto el formulario de la Encuesta propuso algunas alternativas, que pueden ser vistas en los dos cuadros siguientes:

Cuadro n°40  
 Cuál de estas frases se acerca más a lo que tu piensas del colegio  
 Según zona urbana, sexo y grupos de edad:

Urbano	Mujeres				
Cuál de estas frases se acerca más a lo que piensas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
El colegio sirve poco para la vida	0,0	6,3	0,0	0,0	2,3
El colegio me ayuda a salir adelante	75,0	43,8	54,6	69,2	56,8
El colegio me ayuda para mi trabajo porque aprendo cosas	0,0	12,5	9,1	15,4	11,4
El colegio solo les ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	12,5	9,1	15,4	11,4
Me ayuda para mi trabajo, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	25,0	25,0	9,1	0,0	13,6
Me ayuda en mi vida, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	0,0	18,2	0,0	4,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Hombres				
Cuál de estas frases se acerca más a lo que piensas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
El colegio sirve poco para la vida	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
El colegio me ayuda a salir adelante	25,0	58,3	50,0	25,0	42,1
El colegio me ayuda para mi trabajo porque aprendo cosas	0,0	8,3	20,0	25,0	13,2
El colegio solo les ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	25,0	0,0	20,0	37,5	18,4
Me ayuda para mi trabajo, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	50,0	16,7	10,0	0,0	18,4
Me ayuda en mi vida, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	16,7	0,0	12,5	7,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Para todas las edades y en ambos sexos, en la ciudad los trabajadores infantiles perciben el colegio como un factor que les ayuda a salir adelante o bien que les ayuda para el trabajo señalando que con ello aprenden cosas nuevas. En conjunto, estas dos preguntas aglutinaron para las niñas el 68,2% de las respuestas y, para los niños, el 55,3%, es decir, más de la mitad de los trabajadores infantiles tienen una percepción positiva de lo que les entrega el colegio o el liceo. Junto con lo anterior, se destaca la muy baja proporción de aquellos que ven en la educación algo que les sirve poco para la vida, de hecho, en zonas urbanas, ninguno de los varones se representó en este punto.

No obstante lo anterior, se debe destacar la cantidad de respuestas en las que se percibe al colegio como auxiliar útil para lograr algo (en el trabajo o en la vida) y al mismo tiempo se le percibe como favoreciendo a quienes eventualmente podrían continuar estudiando una carrera. De hecho hay varias respuestas referidas a que el colegio sólo ayuda a quienes van a continuar estudiando. Nuevamente, aunque bajo otra forma, aparece una especie de disociación entre trabajo y estudio, en un contexto en que se valoriza el aporte que entrega la educación.

En el medio rural, sucede algo similar a lo anterior, aunque la percepción de la educación como una cuestión positiva, aparece siendo respondida por un mayor porcentaje de trabajadores infantiles. Debe recordarse más arriba el antecedente referido al elevado número de casos de quienes deseaban llegar a la universidad o instituto. Respecto de la educación como un auxiliar útil para quienes van a seguir estudiando, se repite en las respuestas venidas de zonas rurales. Un 12,3% de niñas y un 17,7% de niños, se inscribieron en estas respuestas. El cuadro siguiente muestra esta información:

Cuadro n°41  
 Cuál de estas frases se acerca más a lo que tu piensas del colegio  
 Según zona rural, sexo y grupos de edad:

Rural	Mujeres				
Cuál de estas frases se acerca más a lo que piensas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
El colegio sirve poco para la vida	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
El colegio me ayuda a salir adelante	45,5	50,0	80,0	62,5	63,2
El colegio me ayuda para mi trabajo porque aprendo cosas	45,5	20,0	15,0	25,0	24,6
El colegio solo les ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	9,1	30,0	5,0	12,5	12,3
Me ayuda para mi trabajo, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me ayuda en mi vida, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Hombres				
Cuál de estas frases se acerca más a lo que piensas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
El colegio sirve poco para la vida	0,0	0,0	0,0	5,9	1,2
El colegio me ayuda a salir adelante	40,0	37,0	61,3	76,5	54,1
El colegio me ayuda para mi trabajo porque aprendo cosas	30,0	33,3	19,4	5,9	22,4
El colegio solo les ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	30,0	22,2	12,9	11,8	17,7
Me ayuda para mi trabajo, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	3,7	3,2	0,0	2,4
Me ayuda en mi vida, y solo ayuda a quienes van a seguir estudiando una carrera	0,0	3,7	3,2	0,0	2,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En lo referido al proceso de aprendizaje de los trabajadores infantiles, la Encuesta consultó sobre la relación que éste tiene con el trabajo que ellos realizan. Según las respuestas, varias son las posibilidades de aprendizaje. En el sector urbano, para las niñas se destacan principalmente la vía de que alguien le enseñe algo (19,5%), la vía de aprender sólo (17,1%) y en una menor medida una posibilidad mixta, es decir, algunas cosas las aprendió con alguien y otras sola (7,3%). Para los niños, en cambio, si bien se reproduce el mismo esquema general, se aprecia un mayor porcentaje de respuestas en la última alternativa del cuadro:

Cuadro n°42  
Para el trabajo que realizas, urbano:

Urbano		Mujeres				
Para el trabajo que realizas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades	
No necesité que nadie me enseñara aprendí sólo	50,0	18,8	11,1	8,3	17,1	
Necesité que alguien me enseñara algo para realizar bien mi trabajo	0,0	12,5	33,3	25,0	19,5	
Sería mejor si pudiera aprender más cosas	50,0	12,5	22,2	16,7	19,5	
Con lo que sé es suficiente	0,0	12,5	11,1	0,0	7,3	
Aprendí solo, sería mejor si pudiera aprender más cosas	0,0	25,0	0,0	25,0	17,1	
Alguien me enseñó pero sería mejor si pudiera aprender más cosas	0,0	6,3	11,1	25,0	12,2	
Aprendí solo y con lo que sé es suficiente para mi trabajo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Algunas cosas me las enseñaron y otras las aprendí solo con eso es suficiente	0,0	12,5	11,1	0,0	7,3	
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
		Hombres				
Para el trabajo que realizas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades	
No necesité que nadie me enseñara aprendí sólo	25,0	30,0	10,0	28,6	22,9	
Necesité que alguien me enseñara algo para realizar bien mi trabajo	0,0	30,0	40,0	28,6	25,7	
Sería mejor si pudiera aprender más cosas	0,0	10,0	0,0	14,3	5,7	
Con lo que sé es suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Aprendí solo, sería mejor si pudiera aprender más cosas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Alguien me enseñó pero sería mejor si pudiera aprender más cosas	12,5	0,0	40,0	28,6	20,0	
Aprendí solo y con lo que sé es suficiente para mi trabajo	37,5	0,0	0,0	0,0	8,6	
Algunas cosas me las enseñaron y otras las aprendí solo con eso es suficiente	25,0	30,0	10,0	0,0	17,1	
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

También a través del cuadro anterior, se preguntó a los encuestados sobre si creían que lo que saben es suficiente o no. Es interesante destacar las diferencias que se perciben entre ambos sexos respecto si sería mejor aprender más cosas: un 19,5% de las niñas se expresó por esta alternativa y sólo un 5,7% de los niños. Correlativamente, tanto en el medio urbano como en el rural y para ambos sexos, se constata que todos los trabajadores infantiles no están satisfechos con lo que saben hasta el momento: nulos o muy bajos porcentajes marcan esta alternativa en el cuadro anterior como en el siguiente:



Cuadro n°43  
Para el trabajo que realizas, rural:

Rural	Mujeres				
Para el trabajo que realizas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
No necesité que nadie me enseñara aprendí sólo	36,4	20,0	15,0	12,5	19,3
Necesité que alguien me enseñara algo para realizar bien mi trabajo	27,3	50,0	35,0	50,0	40,4
Sería mejor si pudiera aprender más cosas	9,1	20,0	30,0	18,8	21,1
Con lo que sé es suficiente	9,1	10,0	0,0	0,0	3,5
Aprendí solo, sería mejor si pudiera aprender más cosas	9,1	0,0	10,0	12,5	8,8
Alguien me enseñó pero sería mejor si pudiera aprender más cosas	9,1	0,0	10,0	6,3	7,0
Aprendí solo y con lo que sé es suficiente para mi trabajo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Algunas cosas me las enseñaron y otras las aprendí solo con eso es suficiente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Hombres				
Para el trabajo que realizas	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
No necesité que nadie me enseñara aprendí sólo	40,0	18,5	12,9	23,5	20,0
Necesité que alguien me enseñara algo para realizar bien mi trabajo	30,0	25,9	29,0	23,5	27,1
Sería mejor si pudiera aprender más cosas	20,0	14,8	22,6	29,4	21,2
Con lo que sé es suficiente	0,0	7,4	6,5	0,0	4,7
Aprendí solo, sería mejor si pudiera aprender más cosas	0,0	14,8	3,2	5,9	7,1
Alguien me enseñó pero sería mejor si pudiera aprender más cosas	10,0	11,1	22,6	11,8	15,3
Aprendí solo y con lo que sé es suficiente para mi trabajo	0,0	3,7	3,2	5,9	3,5
Algunas cosas me las enseñaron y otras las aprendí solo con eso es suficiente	0,0	3,7	0,0	0,0	1,2
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Una de las principales transformaciones que se comienzan a materializar en el sistema educacional chileno, se vincula con la prolongación de la jornada horaria de los colegios. Suponiendo que la relación estudio y trabajo en niños, significa disponer de tiempo libre para ingresar en determinados horarios al mercado del trabajo, se supone que la mayor exigencia de tiempo que requerirá el colegio, podría modificar, o eventualmente, eliminar dicha inserción laboral. También podría suponerse lo contrario, en el sentido que el incremento en las exigencias escolares, podría significar un abandono del sistema de parte de los trabajadores infantiles para ingresar al mercado del trabajo. En la Encuesta se consultó sobre este particular. Se constata que hay algunas diferencias claras entre las respuestas de los niños de ambos sexos, tanto en sectores rurales como urbanos. En el campo, mayoritariamente los niños dicen que la prolongación de la jornada escolar, no les afectará con sus actividades laborales, más aún, se percibe que todo se mantendrá igual. Obsérvese el siguiente cuadro sobre niños rurales de ambos sexos, se comprueban los altos porcentajes que se concentran en la primera alternativa:

Cuadro n°44  
Pensando en el alargamiento de la jornada, tu crees que, rural:

Rural		Mujeres				
<b>Pensando en el alargamiento de jornada para el próximo año tu crees que:</b>	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades	
<b>No te afectará en tu trabajo todo seguirá igual</b>	72,73	88,89	90,00	81,82	84,31	
<b>Tendrás que asistir menos al colegio que este año</b>	18,18	11,11	10,00	0,00	9,80	
<b>Tendrás que pensar en dejar el colegio es más importante trabajar</b>	0,00	0,00	0,00	9,09	1,96	
<b>Tendrás que dejar el trabajo es más importante estudiar</b>	9,09	0,00	0,00	9,09	3,92	
<b>No afectará en tu trabajo, pero tendrás que asistir menos al colegio</b>	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	
	Hombres					
<b>Pensando en el alargamiento de jornada para el próximo año tu crees que:</b>	8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades	
<b>No te afectará en tu trabajo todo seguirá igual</b>	77,78	88,89	90,00	83,33	87,50	
<b>Tendrás que asistir menos al colegio que este año</b>	22,22	7,41	0,00	0,00	5,56	
<b>Tendrás que pensar en dejar el colegio es más importante trabajar</b>	0,00	0,00	0,00	16,67	1,39	
<b>Tendrás que dejar el trabajo es más importante estudiar</b>	0,00	0,00	6,67	0,00	2,78	
<b>No afectará en tu trabajo, pero tendrás que asistir menos al colegio</b>	0,00	3,70	3,33	0,00	2,78	
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	

Nota: No considera los estudiantes de cuarto medio ni los no sabe no responde.

En caso que, debido a la prolongación de la jornada escolar, se produjese la incompatibilidad entre estudiar y trabajar, aún así, pareciera que ellos tomarían una decisión que privilegiaría la cuestión laboral. En el mismo medio rural, si bien en porcentajes bajos, se concentra un cierto número de respuestas en alternativas tales como "asistir menos al colegio", "dejar el colegio ya que es más importante trabajar", o esta situación "no afecta al trabajo, pero se deberá asistir menos al colegio". La solución contraria, es decir, "dejar el trabajo ya que es más importante estudiar", en los niños para todas las edades consideradas en el instrumento, sólo apuntan un 2,8% y, para las niñas, sólo un 3,9%. En síntesis, los niños consultados frente a la eventual mayor exigencia horaria del colegio, priorizan claramente por el trabajo y no por el colegio.

Lo anterior es especialmente preocupante si se menciona la valorización que los niños encuestados hacen de la enseñanza como mecanismo de aprendizaje. Es decir, tanto más alta aparece la valorización de la educación como proceso de aprendizaje, mayor es el requerimiento para decidir sobre la necesidad de trabajar.

Lo anterior analizado en zonas urbanas, se estructura de manera un poco diferente. Claramente las niñas trabajadoras (con la sola excepción de aquellas que se ubican en el tramo 8 a 10 años) valorizan de manera diferente la educación y el colegio. En los distintos tramos de edad, un alto porcentaje de ellas frente a la prolongación de la jornada escolar, cree que tendrá que dejar el trabajo ya que es más importante estudiar, es decir, en la ciudad encontramos una respuesta invertida respecto del medio rural antes mencionado. Particularmente interesante resulta esta cuestión en niñas de entre 14 y 16 años, quienes en un 70% expresan esta opinión. En conjunto, para todas las edades, las niñas expresaron en un 52,9% que es más importante estudiar que trabajar y sólo en un 8,8% la solución contraria.

Cuadro n°45  
Pensando en el alargamiento de la jornada, tu crees que, urbano:

Urbano		Mujeres				
Pensando en el alargamiento de jornada para el próximo año tu crees que:		8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
No te afectará en tu trabajo todo seguirá igual		100,00	7,14	30,00	50,00	32,35
Tendrás que asistir menos al colegio que este año		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Tendrás que pensar en dejar el colegio es más importante trabajar		0,00	21,43	0,00	0,00	8,82
Tendrás que dejar el trabajo es más importante estudiar		0,00	57,14	70,00	50,00	52,94
No afectará en tu trabajo, pero tendrás que asistir menos al colegio		0,00	14,29	0,00	0,00	5,88
<b>Total</b>		100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
		Hombres				
Pensando en el alargamiento de jornada para el próximo año tu crees que:		8 y 10 años	11 y 13 años	14 y 16 años	17 y 18 años	Todas las edades
No te afectará en tu trabajo todo seguirá igual		25,00	30,00	62,50	0,00	35,71
Tendrás que asistir menos al colegio que este año		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Tendrás que pensar en dejar el colegio es más importante trabajar		12,50	40,00	0,00	0,00	17,86
Tendrás que dejar el trabajo es más importante estudiar		50,00	20,00	37,50	100,00	39,29
No afectará en tu trabajo, pero tendrás que asistir menos al colegio		12,50	10,00	0,00	0,00	7,14
<b>Total</b>		100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

*Nota: No considera los estudiantes de cuarto medio ni los no sabe no responde.*

En los varones urbanos, no se encuentran respuestas tan alineadas u homogéneas como en los casos anteriores, no obstante el mayor porcentaje de sus respuestas se concentran en la alternativa de dejar de trabajar ya que es más importante estudiar. Los niños entre 17 y 18 años, ante la eventual mayor jornada escolar en un 100% se adscribieron a la alternativa de dejar el trabajo. Es probable que, tal como se mencionó anteriormente, estos jóvenes al estar exigidos por el tramo final de la enseñanza media (3ro ó 4to medio), vean como alternativa única el seguir estudiando, lo cual los lleva a descartar cualquier posibilidad de trabajo que atente contra su proyecto de educación superior. En el tramo de edad inmediatamente anterior, es decir jóvenes entre 14 y 16 años, existe un alto número de ellos (62,5%) que opinó que la mayor jornada escolar no les afectará. Ahora bien, en los niños ubicados entre 11 y 13 años, aparece un 40% de respuestas que señalan que deberán dejar el colegio ya que es más importante trabajar.

## Trabajo y familia

La composición familiar de los niños que trabajan, muestra la clara tendencia para ambos sexos, a vivir en hogares nucleares formados por los padres y hermanos en total entre los niños que no trabajan y trabajan esta situación concentra al 46,5% de los casos. Las familias extensas por su parte, se presentan en una amplia gama de modalidades constituyéndose en su conjunto un porcentaje mayor el de las familias nucleares.. Al incluir en el análisis la variable sexo, se denota que no existe una diferencia apreciable en la estructura familiar, lo mismo sucede al comparar niños trabajadores y no trabajadores. El diferencial de los porcentajes implica la respuesta de un niño más. Las proporciones que representan cada situación se presentan en el cuadro siguiente.

Cuadro n°46  
Composición familiar de los niños trabajadores y no trabajadores:

Composición familiar	Niños trabajan		Niños no trabajan	
	Mujer	hombre	mujer	Hombre
Sólo padre	0,94	0,00	0,00	0,68
Solo madre	0,00	1,48	0,00	0,68
Solo hnos	0,94	0,74	0,00	0,68
Solo abuelos	0,00	0,00	1,00	0,00
Madre y hermanos	5,6	5,7	5,8	5,7
Otros parientes	0,94	0,74	0,50	0,00
<b>Subtotal</b>	<b>8,42</b>	<b>8,66</b>	<b>7,30</b>	<b>7,74</b>
Padre y madre	1,89	2,96	3,50	2,74
Padres y hermanos	41,51	47,41	46,00	45,21
Padres, hermanos y otros	48,18	40,97	43,20	44,31
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

Vistos los hogares de los niños trabajadores, según el número de piezas de sus casas, en zonas urbanas hay una más clara tendencia a vivir en 3 y menos piezas, en tanto que en zona rural, habría una mayor disponibilidad en el número de habitaciones:

Cuadro n°47  
: número de piezas en el hogar

N° de piezas	Niños trabajadores				Niños no trabajadores			
	Rural		Urbano		Rural		Urbano	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
3 y menos	24	16,67	42	44,21	44	22,56	61	40,40
4 a 6 piezas	81	56,25	40	42,11	103	52,82	65	43,05
7 a 9 piezas	33	22,92	5	5,26	40	20,51	18	11,92
10 a más piezas	5	3,47	5	5,26	4	2,05	2	1,32
ns/nr	1	0,69	3	3,16	4	2,05	5	3,31
<b>Total</b>	<b>144</b>	<b>100,00</b>	<b>95</b>	<b>100,00</b>	<b>195</b>	<b>100,00</b>	<b>151</b>	<b>100,00</b>

Por otro lado, en el total de hogares rurales un mayor porcentaje de ellos (62,5%) alberga de 4 a 6 personas. Del mismo modo, en el total de los hogares urbanos, un 52,63% de ellos alberga entre 4 y 6 personas. Lo anterior permite decir que en la ciudad habría un mayor índice de hacinamiento ya que a tamaños promedios de la familia similares para ambas zonas, sin embargo, en la ciudad los hogares tienden a tener un número menor de piezas Cabe destacar que en ambas zonas, es decir urbana y rural el promedio de personas por camas es de 1,3 p/camas.

Cuadro n°48  
Numero de personas en el hogar

N° de personas	Niños trabajadores				Niños no trabajadores			
	Rural		Urbano		Rural		Urbano	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
<b>1 a 3 personas</b>	14	9,72	12	12,63	20	10,26	18	11,92
<b>4 a 6 personas</b>	90	62,50	50	52,63	135	69,23	76	50,33
<b>7 a 9 personas</b>	27	18,75	20	21,05	29	14,87	36	23,84
<b>10 y más</b>	6	4,17	11	11,58	4	2,05	16	10,60
<b>ns/nr</b>	7	4,86	2	2,11	7	3,59	5	3,31
<b>Total</b>	144	100,00	95	100,00	195	100,00	151	100,00

A la cuestión del hacinamiento, es quizás interesante agregar los antecedentes sobre horas de esparcimiento que cada niño declaró destinar al día. En la ciudad, entre niños trabajadores y no trabajadores, se aprecia que estos últimos, tienden a dedicar un mayor número de horas al día para este efecto, en tanto que aquellos mayoritariamente tienden a dedicar menos horas diarias. En el sector rural se verifica esta relación:

Cuadro n° 49

N° de horas	Niños trabajadores				Niños no trabajadores			
	Rural		Urbano		Rural		Urbano	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
<b>1 hora y menos</b>	14	9,72	6	6,32	11	5,64	9	5,96
<b>entre 2 a 4 horas</b>	58	40,28	41	43,16	70	35,90	55	36,42
<b>entre 5 a 7 horas</b>	40	27,78	26	27,37	47	24,10	36	23,84
<b>mas de 8 horas</b>	20	13,89	15	15,79	31	15,90	33	21,85
<b>ns/nr</b>	12	8,33	7	7,37	36	18,46	18	11,92
<b>Total</b>	144	100,00	95	100,00	195	100,00	151	100,00

**Tercera parte**  
**Análisis cualitativo**

## TERCERA PARTE

### Análisis cualitativo

## I. Las percepciones de los niños y jóvenes sobre su trabajo

### 1. Las condiciones del trabajo infantil

#### **Que el trabajo infantil en el contexto de estudiantes, se determina por su condición escolar.**

La participación laboral de estos niños y jóvenes está principalmente definida por su condición de estudiantes. Es ésta la que determina el tipo y la forma de su participación laboral. Para ellos, la principal exigencia es responder al sistema educativo. La mitad de los niños declara trabajar en condiciones que no interfieren con su desarrollo educativo. Esto se da especialmente en la zona rural, donde la mayoría señala trabajar solamente durante el verano. Los jóvenes urbanos, por su parte, aunque se integran al circuito laboral durante todo el año, también intentan que éste no interfiera con sus estudios: trabajan preferentemente durante los fines de semana. Estas condiciones están determinadas principalmente por los padres, cuyo principal interés es que los hijos continúen estudiando.

"mi mamá me dice que me da permiso pero siempre cuando sean las vacaciones o por último si quiero trabajar en tiempo de estudios que no deje de lado los estudios, si me piden mucho que esté muchas horas allá, que no. Por último un fin de semana".(joven urbana)

#### **Que el trabajo infantil se sostiene, en algunos casos, en un circuito formal de trabajo.**

La primera situación que llama la atención de este estudio es que a pesar de que el trabajo infantil para los niños menores de 14 años es ilegal y que los mayores necesitan autorización para hacerlo, éste se desarrolle ampliamente, aún en condiciones de ilegalidad, a la vista y tolerancia de toda la sociedad. El trabajo que realizan no es oculto; la noción de ilegalidad no emerge en su discurso y ellos dan cuenta de la existencia de un medio laboral destinado a acogerlos.

A través de este estudio podemos identificar un circuito formal de trabajo infantil, que se da tanto en el ámbito rural como urbano. Los niños declaran trabajar en sistemas formales de trabajo, tales como las temporadas de cosecha agrícola, los supermercados y la promoción en distintas empresas. Ello implica que se integran a un sistema de trabajo de grandes corporaciones, las cuales a pesar de estar diseñadas con los criterios laborales de los adultos, han creado un espacio específico para acoger a una masa trabajadora infantil. Además esto significa que los niños tienen que ajustarse a las condiciones en que trabajan los adultos. Algunos jóvenes entrevistados declararon trabajar en jornada completa u horarios nocturnos.

El problema de esta integración es que no se da con los mismos beneficios que pueden tener los adultos. Aún estando expuestos a condiciones similares de trabajo, los niños no tienen contrato, no tienen estabilidad laboral y sus remuneraciones son más bajas que las de los adultos.

Todo conlleva a dejar esta masa trabajadora desprovista de protección legal de cualquier naturaleza.

A pesar de las condiciones indebidas que rodean el trabajo infantil en este circuito formal, todos los niños declaran sentirse protegidos en estos espacios, ser bien tratados, no tener trabajos especialmente pesados y sentirse respetados.

### **Que el trabajo infantil también se sostiene en un circuito familiar de trabajo.**

Existe otra forma en la que los niños se incorporan al trabajo: a través del apoyo y asistencia que dan al trabajo que realizan sus padres y madres. Muchos señalan que trabajan en las pequeñas empresas familiares o apoyando a sus padres en los trabajos formales que ellos realizan para terceros.

Esto se traduce en niños que diariamente después de su colegio, llegan a ayudar a cocinar a su madre y después salen a vender los productos. Ayudan a los padres en el taller mecánico o en la construcción. Las mujeres generalmente trabajan con las madres, por ejemplo, en las tareas domésticas para terceros, en la feria, en la producción de comida para vender y otras actividades similares.

El sistema de trabajo familiar es más complejo para los niños trabajadores que el que se realiza fuera de la casa e independientemente de la familia. Al parecer tienen mayores exigencias y menores beneficios. Lo realizan durante todo el año, no tienen horario fijo. No obtienen los beneficios que los otros visualizan, tales como, la autonomía y la independencia. No tienen sueldo, solamente reciben un poco de dinero por ese trabajo. Tampoco manejan el dinero, por lo tanto, tienen menos poder y control sobre sus gastos.

### **Que es posible identificar algunas diferencias entre el trabajo infantil urbano y el trabajo infantil rural.**

Podemos señalar que existen algunas diferencias en el tipo de trabajo que realizan los niños de ambos sectores. Los niños rurales están insertos principalmente en el trabajo temporal, el cual se realiza en verano, no interfiere con el colegio y tiene alguna estabilidad y orden en sus horarios. La presencia del patrón es visualizada como afable, no conflictiva. Hay un orden establecido en el cual los niños se incorporan.

Distintos son los relatos de los niños urbanos. La inestabilidad laboral es su sello de relación con el trabajo. Dan cuenta que han realizado distintas actividades en diversos lugares. El trato con los superiores es jerárquico, reconocen mayores situaciones de conflicto y más de alguna vez declaran ser maltratados y engañados. El tipo de trabajo que realizan aparece más ligado a los circuitos de consumo, como son los supermercados y los trabajos de promoción en tiendas.

## **2. El trabajo infantil y las motivaciones manifiestas de los niños y jóvenes**

### **Que el trabajo infantil es una respuesta a las carencias económicas.**

A través de los diversos testimonios de estos niños surge un panorama que evidencia una serie de restricciones. Entre éstas, la que se reconoce con mayor fuerza es la de las limitaciones económicas del núcleo familiar.

Claramente muchos de los niños sostienen que su ingreso al mundo laboral significa un aporte necesario para la familia. La motivación al trabajo se enmarca en la limitación de la situación económica familiar. Estas precarias condiciones no sólo se deben a los modestos salarios de los padres, sino que se identifican principalmente con la inestabilidad laboral de ellos.



En este contexto, los niños reconocen su aporte como una fuente de apoyo a las necesidades familiares. Desde esta perspectiva, el trabajo no emerge como una opción, sino como un deber frente al colectivo familiar.

"yo trabajo porque a veces en mi casa hace falta la plata y mis papás trabajan por día y a veces no le pagan en el trabajo de él y a veces no hay ni pan en mi casa así que yo le digo a mi mamá, aquí hay plata para compras" (niño de Huerquén, básica)

Este aporte no se traduce solamente en cooperar hacia los otros, sino también en la adquisición de una conciencia de las restricciones económicas de la familia y de la obligación de proveerse para sus propias necesidades. De esta forma los niños se compran sus uniformes, sus útiles escolares, etc.

Los montos de dinero que ganan son pequeños. El niño que declaró que había ganado más, fue un monto de ochenta y cinco mil pesos durante tres meses. El resto señala sumas muy inferiores a esas.

En este contexto es difícil decir que los niños están trabajando porque están en una sociedad de consumo, como sostienen algunos de los profesores. En la mayoría de los casos son los padres quienes manejan lo que ganan sus hijos. Al menos, una parte importante de ellas.

De acuerdo a los niños, "Ellos ( los padres) saben como la pueden gastar mejor".

Cuando se dejan plata para sí mismos es un monto muy pequeño, esto generalmente es usado en juegos y en compras de "cosas ricas" para comer. Esta es una de las pocas manifestaciones de edad que se percibe en los niños trabajadores. El comprar helados, caramelos, jugar. Los padres respetan que ellos se queden con esos montos.

Algunas de las jóvenes urbanas expresan resentimiento porque sus padres les manejan el dinero.

## **El dinero que ganan como instrumento de poder frente a los padres**

Las ganancias del trabajo también se pueden percibir como un medio a través del cual los niños tienen poder. Uno de los jóvenes lo menciona como instrumento de castigo cuando la familia no se comporta hacia él como lo desea.

"yo no compro nada cuando no me dejan salir".

## **El trabajo infantil como una opción personal**

No siempre el discurso de las restricciones económicas está presente en el testimonio de los niños como motivación laboral. Muchas veces manifiestan que su ingreso al mundo del trabajo es una opción personal. Dicen trabajar porque ellos quieren.

"yo quería tener mi plata, o sea no pedirles a mis papás,, porque siempre tiene que estar uno dependiendo de ellos (...) Una tiene que trabajar para después más adelante una pueda mantenerse sola" (niña rural).

“ no es que nos falte plata, pero es rico tener tu propia plata para comprarnos ropa , dar una pintadita así” niña urbana)

Esta idea de opción personal, aunque se manifiesta entre los niños rurales y urbanos, se da con mayor fuerza en el caso de los últimos. Presentan su participación laboral como una decisión autónoma. Esto se sostiene principalmente porque el producto de su trabajo es en parte utilizado directamente en sus cosas. Pero aún así en su discurso se evidencia que la mayoría de los beneficios económicos son compartidos en la familia y controlados por los padres.

A través de estos testimonios podemos identificar que la contribución económica al grupo familiar toma dos formas.

Una es directa a la familia, o sea las remuneraciones pasan a los padres y forman parte de la economía colectiva. En este caso los niños pueden identificar los beneficios directos de su aporte, mas comida, de mejor calidad, mas ropa, menos restricciones.

Otra forma de contribución del trabajo es indirecta. El principal beneficiado del ingreso es el niño. Esto significa que sus aportes económicos, aunque generalmente también son administrados por los padres, son utilizados en la adquisición de bienes para satisfacer las necesidades básicas de los niños, principalmente ropa y los pequeños excedentes en juegos y dulces. Esto supone un ahorro para el presupuesto familiar.

### **Que el trabajo no solamente suple las necesidades económicas.**

Los niños dan cuenta de un mundo complejo en las expresiones afectivas de la familia. Esta es principalmente vista como un foco de conflictos y exigencias. Más allá de las restricciones económicas, la relación con sus padres si bien es percibida como buena, también es vista como una fuente de control y exigencias.

Tanto las niñas como los niños señalan que los padres persiguen la perfección. Que no respetan sus descansos, ni valoran su necesidad de tiempo libre. Lo que define este tipo de relación es la molestia y también los malos tratos. En este contexto, el trabajar surge como un medio de resolución de conflictos. El salir a trabajar es visto como una buena alternativa para no estar en la casa.

"Uno está sola en el trabajo y no está tu mamá que empiece, ya pues apúrate o ya po Francis o empieza altiro o sea te reta. A veces, porque a veces como que le gusta que todo este perfecto en la casa" (rural básico)

Los beneficios del trabajo se amplían a una mejor relación con los padres, los cuales reconocen el aporte de los niños y el esfuerzo que involucra el trabajo. Entre los niños rurales esto es especialmente destacado. Perciben que los padres son mas cariñosos cuando ellos trabajan. Después de una jornada laboral son atendidos y pueden descansar sin que los molesten o tengan exigencias de otro tipo.

"Lo que mas me gusta, que mi mamá me decía pobrecita. Yo llegaba roja, roja a la casa y toda cochina y me decía vaya acostarse al tiro yo le llevo esto y le doy esto, así me hacía todas las cuestiones". (rural básica)

### **Que el trabajo dignifica**

En este marco los niños relacionan directamente el trabajo como un medio que les da mayor valor frente a sus padres. Es así como ligan el respeto y el mejor trato como productos de su trabajo. Ambas actitudes se conectan con el ingreso al mundo adulto.

Consideran que su trabajo les permite ser tratados como adultos, esto significa que no los van a maltratar, que el control va a ser menor, que sus opiniones pueden ser tomadas en cuenta. Al parecer, en su vida cotidiana, los beneficios y derecho de ser niños son escasos y no evidentes. Es por esto que ingresar al mundo de los adultos es un deseo cumplido aceleradamente a través de su esfuerzo laboral.

“ yo conozco una persona que no trabaja y la mamá lo viste, lo alimenta , le da todo y se viste super bien y yo pienso que es tan flojo. A mi me da rabia mirarlo”  
( Niña rural)

### **Que el trabajo da oportunidades para conocer gente**

Los niños reconocen que su mundo afectivo está bastante limitado a la familia y allí no pocas veces resienten las exigencias y los malos tratos. Llama la atención la cantidad de niños que declararon no tener amigos, especialmente entre los niños rurales. En el caso de los niños urbanos el quedarse en la casa y tener que ayudar en las labores domésticas parece una exigencia de mayor aislamiento que salir a trabajar.

En este contexto el hacer algún trabajo les resulta, en algunos casos, algo diferente que los saca de su rutina familiar y le asignan algunos beneficios de formación para la vida adulta, especialmente entre los jóvenes urbanos

“ uno conoce más gente, desarrolla la personalidad, intelectualmente” (niña urbana)

### 3. Sobre los beneficios que se le reconocen al trabajo

#### Que el dinero es uno más, de los beneficios del trabajo.

Como ya hemos mencionado, el mundo de los niños trabajadores está marcado por las carencias. En este sentido los beneficios del trabajo son diversos. También hemos visto que el dinero es un aporte principalmente al núcleo familiar.

El valor de "la plata" se reconoce como el mayor beneficio que les permite, principalmente a los adolescentes adquirir ciertos objetos que seguramente, si no trabajaran, no accederían a ellos. Esta tendencia está más marcada entre los jóvenes y niños urbanos, quienes mencionan con más frecuencia el uso del dinero para consumo de "cosas deseadas". Entre los rurales la tendencia es a comprar útiles y ropa escolar.

Las zapatillas son el objeto más mencionado. Después está la ropa en general, el maquillaje, los bluejeans. Los menores mencionan los juegos, la comida rica y los dulces.

"uno trabaja no es porque nos falte plata, sino porque es rico tener su propia plata y no andarle pidiendo a los papás, que también necesitan hacer otras cosas, que ropa, que una siempre quiere ropa" (urbana media)"

"yo prefiero trabajar, porque incluso si uno tiene el vicio del cigarro o de algo, uno mismo se lo puede comprar, no tiene que andar pidiendo, si uno tiene un vicio, la obligación de cada uno es trabajar". (urbana media)

#### Que la autonomía es otro de los beneficios del trabajo

En este contexto, el significado del ingreso económico adquiere un nuevo valor. La autonomía y la independencia son condiciones que se adquieren a través del trabajo.

La autonomía es valorada en el marco del poder adquisitivo que logran para comprar algunas de las cosas que necesitan. Pero principalmente esta autonomía se fundamenta en la no dependencia en los padres. Es hecho de "no pedir" es altamente valorado.

"lo mejor que tiene el trabajo es que uno tiene sus cosas y puede depender de si misma, no es necesario que los papás le den a uno, si uno tiene" (rural medio)

La autonomía económica es más valorada por los jóvenes de enseñanza media que por los niños menores de la escuela básica. Los estudiantes de enseñanza media valoran este tipo de autosuficiencia principalmente por la limitadas situaciones económicas que hay en su familia.

"uno ve que no alcanza".....

El dinero, debido a su escasez puede ser una fuente de conflicto en la familia. Por lo tanto el hecho de "tener que pedir" puede generar peleas y rechazo. Es por esto que la autonomía económica "el no tener que pedir" es vista como un medio que evita conflictos en las relaciones con sus padres. El área afectiva es muy importante para estos niños. Como lo hemos señalado, tienen escasos espacios de afectividad y los conflictos al parecer

marcan las relaciones. A esto responde su deseo de ser bien tratados. La importancia del ingreso es vista, de alguna manera, también como un medio para la expresión afectiva.

### **Que su ingreso al trabajo beneficia las relaciones familiares.**

Los niños señalan que uno de los impactos positivos de su ingreso al trabajo es el cambio en las relaciones familiares, especialmente con los padres. Los padres saben identificar el esfuerzo que hacen al trabajar, los cuidan en esos momentos, se ponen mas cariñosos, los tratan mejor. El respeto es una actitud que los padres asumen al reconocer el aporte de los niños en el hogar. Como señalamos anteriormente, los niños relacionan este trato como su ingreso a la familia de una manera más igualitaria. Un forma más adulta como sostienen ellos.

El hecho de estar fuera de la casa también se ve como una manera de evitar conflictos. En la casa los niños están constantemente expuestos a la crítica y mandato de los adultos. El estar en la casa también significa cumplir con una serie de obligaciones y tareas. Esta actitud se refuerza en el caso de las niñas, las cuales tienen la obligación de cumplir con las tareas domésticas.

"yo trabajo para salir de la casa donde no hay nada que hacer. No hay nada que hacer en el verano y tienes que hacer cosas en la casa. En la casa igual trabajas y no te pagan". (rural media)

Al interior de las relaciones familiares el aporte no es solamente económico. Muchos de los niños mencionan que a través del trabajo pueden hacer regalos a sus padres. Esto es visto como una expresión afectiva hacia sus padres, que tiene un carácter de retribución y generosidad de parte de los niños.

### **Que el trabajo integra, entretiene y honra**

Especialmente para los jóvenes de enseñanza media, uno de los valores importantes del trabajo es la posibilidad de salir del contexto de su vida cotidiana y participar en otros espacios.

Esto significa principalmente establecer relaciones sociales con otras personas. Una de las características de la vida de la mayoría de los niños trabajadores son los límites que presenta su mundo cotidiano. Para muchos, como veremos mas adelante, los espacios en que principalmente se desenvuelven son la familia y el colegio. Por esta razón, el trabajo se convierte en una fuente de situaciones distintas donde se entretienen, donde ven gente, donde se relacionan con otros.

"En mi casa yo me aburro, por eso prefiero trabajar" (rural media)

Esto es especialmente importante para las jóvenes del sector urbano, las cuales reconocen como otro beneficio de su participación laboral "el desarrollo de la personalidad". A través de su trabajo de promotoras, de vendedoras de tarjetas van adquiriendo herramientas básicas para integrarse en el mundo social.

"Fome estar todo el día encerrada en la casa, sino duermo toda la tarde."  
(urbana, media)

La descripción de este panorama da cuenta de un mundo limitado en el quehacer de estos niños. Es paradójal que la principal alternativa de entretención se transforme en trabajar. Fuera del trabajo escolar, dormir y ver televisión no se visualizan otras alternativas de desarrollo o de entretención.

El integrarse al mundo social también es percibido como una forma de prepararse para el futuro. Para estos niños, el trabajo es un ejercicio que les permite adquirir experiencia y se transforma en un recurso para el mañana. En este contexto el trabajo se relaciona con "saber asumir responsabilidades".

Participar en el mundo laboral adquiere un profundo valor moral para los niños trabajadores. El trabajo honra y se percibe como la única forma de obtener dinero. Frente a este hecho, la calle se presenta como la principal alternativa para el que no trabaja. Perciben que si no se trabaja, la única manera de tener acceso a la plata sería a través del robo.

Los niños que no trabajan no son valorados y son vistos negativamente, como "flojos", que "les dan todo" y pasan todo el día en la calle.

Desde la perspectiva de los niños trabajadores, la calle es el lugar que se relaciona a la vagancia. Es donde se adquieren malas costumbres, donde están los vicios y el espacio donde los padres les prohíben estar.

### **Que el Trabajo está asociado a otros valores**

De los diferentes discursos de los niños se puede decir que el trabajo está asociado no sólo a una "cuestión de necesidad", sino que se le asignan otros contenidos de valor, como la honradez, aleja del robo. Prepara para el futuro. Produce respeto. Mantiene ocupado. Permite ingresar al mundo adulto. Produce algún grado de autonomía económica, entretiene y permite acceder a cosas necesarias, útiles, ropa, helados, golosinas, entretenciones, y otras necesidades lúdicas y afectivas.

## **4. Los conflictos en relación al trabajo.**

Este es el límite donde se transforma el sentido del trabajo. Los beneficios pierden peso frente a las demandas y conflictos que surgen de él. Nos referimos a ellos como los excesos donde la moderación no tiene lugar. Son los impactos negativos del trabajo que repercuten en la vida cotidiana de los niños. Muchas veces estos conflictos no son reconocidos como tales sino que las dificultades que se presentan en el ámbito laboral se viven como naturales.

El trabajo define el tipo de vida cotidiana que ellos realizan. Esto es a través de los horarios, especialmente los niños que trabajan con los padres no tienen tiempo libre.

### **El cansancio .**

Uno de los impactos negativos del trabajo es el cansancio. Esto es mencionado por los niños que tienen que trabajar y estudiar de manera regular. Llegan a la casa cansados y después tienen que hacer las tareas. Esto también se presenta en los testimonios de los niños que trabajan con los padres ya que ellos tienen que trabajar cotidianamente.

"uno llega cansado, no puede dar una vuelta, estar con los amigos, uno llega y se acuesta, con el baño, uno se relaja tanto que pone la cabeza e la almohada y se queda dormido".(niño rural)

## **Prematura adultez. No vivir la niñez como corresponde.**

Esto se manifiesta principalmente en que los niños adquieren responsabilidades de adulto.

Están preocupados del ingreso que ellos aportan en la casa. La mayoría lo vive como una obligación frente a las necesidades de los otros.

La estabilidad laboral. Es otra de las preocupaciones fundamentales de los niños. Por ejemplo señalan que uno de los problemas es “que no los llamen a trabajar”.

Valoran más el trabajo que el tiempo libre o su derecho a juego, como lo podría tener cualquier niño o adolescente.

## **Los riesgos y los problemas en el trabajo**

El mayor riesgo que identifican no es en relación a ellos mismos, sino el no poder cumplir con las exigencias del trabajo. Tienen temor de que los puedan despedir o que les rebajen el sueldo. Esta fuente de inseguridad está descrita por los jóvenes urbanos.

Esta es otra diferencia entre la situación urbana y rural. Los niños y jóvenes rurales manifiestan tener mejores relaciones con sus patrones que los urbanos. Seguramente el trabajo rural se enmarca en un sistema patronal más tradicional (paternalista). Los del medio rural declaran sentirse protegidos por sus patrones. Mientras que los jóvenes urbanos están insertos en un sistema más impersonal, donde la productividad es la que manda, en un sistema más moderno. .

## **El maltrato.**

Los jóvenes del liceo medio urbano reconocieron mayores problemas en el trabajo que los jóvenes rurales. Sobre todo en el rubro de comercio, donde relataron que a menudo son “pasadas a llevar” o tienen un “trato malo” por parte de otras vendedoras. Este problema no se presenta con los patrones sino con los mandos intermedios, sienten que a veces las “humillan”.

A pesar de reconocer algunos riesgos o problemas, en general se advierte que los trabajadores infantiles tienen poca conciencia, sobre éstos.

## **La Falta de Tiempo Libre.**

Una de las características de la vida del trabajador infantil es la ausencia del tiempo libre. Las necesidades de tiempo de ocio no son reconocidas por ellos, ni por los padres. El ocio se acerca más a la idea de “flojera” que a un merecido descanso correspondiente a la edad que tienen.

La principal actividad que manifiestan es ver televisión, salir a jugar. A través de sus respuestas, lo lúdico no se reconoce como un ámbito del cual perciban especial satisfacción. Esto se puede entender como que no existe una alternativa que valore socialmente lo lúdico. A través de este discurso tampoco se da cuenta de una clara separación de los ámbitos. Se expresa el mismo tono de indiferencia que plasma el discurso sobre el colegio. En este sentido, los niños urbanos son un poco más expresivos cuando se refieren a las posibilidades de descansos y juegos.

El mundo adulto no valora la necesidad de descanso de estos niños, en el contexto de los esfuerzos que produce la actividad escolar. En los periodos en que los niños no trabajan, las actividades de recreación, tales como ver televisión o salir a jugar a la calle son recriminadas y se relacionan como ya dijimos a la “flojera”.

El tiempo libre respetado es el excedente del trabajo. Es ahí donde el niño no es exigido, se le atiende, etc. Esto muestra una gran contradicción del mundo adulto, entre la exacerbación valórica del estudio y la desvaloración del esfuerzo laboral. Este último no es reconocido en el ámbito escolar. No se valora el doble esfuerzo del niño que debe responder a la vez, a las exigencias del estudio y del trabajo.

### **El aislamiento.**

Los niños trabajadores no reconocen tener un mundo social amplio. Tienen pocos amigos o ninguno. El grupo urbano de niñas señala tener más amigos que otras, pero de todas maneras, la mayor parte de las actividades de tiempo libre se refieren a descansar dormir y ver tele.

Mucho de este aislamiento está marcado por el trabajo. En verano trabajan once horas diarias. Durante el año, los que trabajan no tienen tiempo libre y muchos de sus compañeros también trabajan. El cansancio también les impide salir a jugar.

“Yo no los veo nunca, yo no tengo amigos”.

Señalan que no saben lo que otros están haciendo porque ellos están trabajando.

Al parecer, entre los niños que trabajan, las relaciones sociales y lazos de pares son escasos. También se podría pensar que es una de las consecuencias de la modernidad. Un tipo de vida más individualista y dedicada a producir.

## **5. Las exigencias. El mundo familiar.**

Frente a situaciones de conflicto, el personaje al cual recurren es la madre. Los padres intervienen menos. Esto es más frecuente entre las mujeres.

La protección de las madres algunas veces pasa al control y no respetan o dejan espacios para que las hijas vivan sus propias experiencias. Al parecer las madres están demasiado marcadas por una historia sacrificada y de pocas gratificaciones. Esto determina el tipo de comunicación que establecen con los hijos, hacia los cuales se dirige constantemente un mensaje para que no les pase lo mismo. Que la historia no se repita.

### **Respeto y cariño hacia los padres a pesar del maltrato: la imagen familiar**

La familia, especialmente el padre y la madre en el caso rural y extendida en el urbano, son los referentes más importantes para los niños y jóvenes. Esto se refleja en la intervención de la familia en el mundo laboral, en el mundo de los afectos y también de los conflictos. Los padres son las figuras más activas también como referente para su ingreso al trabajo. Ellos declararon que trabajan porque la familia los necesita y esta percepción se expresa concretamente en el destino del dinero



Los padres y madres también son vistos como una fuente de protección, son ellos a quienes recurren. Una de las variables que seguramente interviene en esta situación es el momento vital de estos niños. Todavía no tienen un mundo significativo fuera de la vida familiar.

Si bien hay nociones de conflictos surgen ideas contradictorias. En la casa apoyan, pero también “ molestan, exigen y maltratan”. Los padres están vistos principalmente como figuras de control: los padres exigen mucho, el modelo de la perfección. Existe un control sobre lo que hacen los niños bastante estricto. Tienen una visión negativa de las relaciones familiares y el trabajo es una vía de escape de esto. Existe la percepción de que en la casa molestan. Los padres son “exigentes, mandones, no dejan tranquilo y pegan.” Nunca están contentos. A pesar que señalan que tienen buenas relaciones familiares, inmediatamente emergen los conflictos de trato, específicamente de maltrato físico. Al parecer, el golpe es una forma de poner orden en las familias. Les gustaría cambiar la forma de trato que los padres tienen hacia ellos. Que los trataran mejor "con calma" señala uno de los niños.

Los jóvenes urbanos identifican mayores problemas de relaciones familiares que los jóvenes rurales. Perciben las relaciones familiares como conflictivas. Dicen que hay demasiadas peleas. Al parecer no existen buenas maneras de resolver diferencias. Dentro de la figura familiar, las relaciones más cercanas son con las madres.

### **Mundo adulto versus mundo joven.**

Desde los adultos no hay comprensión de las necesidades de salir y pasarlo bien de los jóvenes. La única condición que ponen los padres para trabajar es que no dejen de lado los estudios. Los padres tienen una fuerte intervención en la vida laboral de los niños. Por ejemplo, los ayudan a conseguir trabajo ; generalmente, trabajan con gente conocida.

### **La depresión y los estados de ánimo adultos**

Los niños y jóvenes sienten que su opinión no es percibida como importante. Las restricciones económicas tienen impacto en las relaciones familiares. Los estados de ánimo de los padres impactan a los jóvenes. Generalmente el dinero, o mejor dicho, la falta de dinero, es el detonante para las peleas y la rabia.

Dan una imagen negativa : Padres depresivos, madres que lloran, padres que no quieren trabajar, enfermedades.

Las relaciones familiares están marcadas por un pasado de malos tratos de los padres. Ellos han sido víctimas, a su vez , de relaciones familiares malas. Esto es puesto constantemente como ejemplo. La pobreza, la depresión, son como una cadena para la sobrevivencia

### **Los malos tratos, el mundo oscuro de las relaciones familiares.**

La mayoría de los niños, especialmente los urbanos, dan cuenta de los malos tratos que tienen de parte de los padres. A través de sus discursos señalan que son tratados constantemente de mala manera.

Al parecer existe una naturalización del mal trato, tanto de parte de los padres que utilizan el golpe como un recurso educativo fácil. Y también desde el punto de vista de los niños. Ellos manifiestan este trato como queja, pero no visualizan una solución, no se plantean un derecho a ser tratados mejor, ni perciben que esta situación pueda cambiar.

El salir, el trabajar, el alejamiento son vistos como la principal resolución.

## **6. El colegio la invisibilidad del niño trabajador**

El hecho que estos niños estén insertos en el sistema escolar ya los identifica como niños integrados a un sistema educacional formal. Responden a las exigencias que el sistema educativo determina. La identidad que prima es la de estudiante. Esta situación es mas clara y menos conflictiva en el caso de los jóvenes rurales. Y aunque entre los jóvenes urbanos la identidad de estudiante no esté tan delineada y sea mas dispersa, esto no significa que deje de ser el eje de estos jóvenes.

### **Los padres no dejan trabajar durante la época de colegio.**

Los niños perciben que el tipo de trabajo que realizan no interfiere con la época de estudio, por lo tanto, es probable que no tenga impacto en su situación escolar. La excepción son los casos de los niños y jóvenes que ayudan más permanentemente en el trabajo a los padres durante el año, los cuales señalan que, si bien el trabajo no tiene un impacto negativo en su rendimiento escolar, están “casi siempre cansados”.

### **La mayoría prefiere el colegio a trabajar.**

Surge espontáneamente la idea de que el estudio asegura para el futuro, mejores condiciones laborales. O sea “si estudias puedes tener mas plata de forma mas liviana”. La alternativa de poder estudiar está asociada a la noción de trabajo mas liviano, mas limpio. Identifican el estudio como un medio para obtener mejores condiciones laborales.

### **Rendimiento escolar.**

Los niños rurales señalan que ellos tienen buen rendimiento escolar, promedio de notas seis. No así los niños urbanos que declaran tener mal rendimiento escolar. La mayoría señala que “les va mal, o mas o menos”. “Algunos ramos malos, malas notas”.

En el colegio no reconocen tener trato especial porque trabajen. Hay algunos profesores que quieren ayudar, pero la mayoría no sabe que ellos trabajan. Desean continuar estudiando, pero creen que es algo que tienen que hacer.

### **Las obligaciones**

En su discurso, el estudio se manifiesta como la única obligación. Lo cual no es cierto, porque a través de lo que relatan, se hace evidente que estos niños tienen muchas otras obligaciones. Estudiar, trabajar, tener buen comportamiento, etc. Todas estas obligaciones generalmente se establecen por un mundo adulto lleno de carencias. Carencia de tiempo, de paciencia, de dinero, de apoyo.

Pueden trabajar siempre y cuando cumplan con las exigencias de la escuela. La mayor exigencia de los padres es el estudio.

"Lo único que te podemos dejar a ti son los estudios. La plata se va rápido y el conocimiento queda".

Los jóvenes urbanos perciben el colegio como un ámbito conflictivo. Mencionan que las relaciones con los profesores son difíciles, los cuales tienen malos tratos con ellos o relaciones de preferencias hacia algunos alumnos. En general, los profesores no son mencionados como un recurso de apoyo. Al parecer para los jóvenes urbanos estos son más bien un conflicto.

Para los niños de básica urbanos el trabajar era más fácil que estudiar.

El colegio es percibido como una deber natural en sus vidas. El valor de su asistencia al colegio no se manifiesta expresivamente.

### **De parte del colegio se manifiesta un desconocimiento e indiferencia hacia el trabajo infantil.**

- El colegio no es una fuente de apoyo. Generalmente en los colegios no saben que ellos trabajan. "Nunca nos han preguntado". "No están ni ahí como se dice."
- Ellos perciben un descompromiso de los profesores a lo que son sus preocupaciones.
- No tienen trato diferenciado con los niños que no trabajan.

Existe un grupo de niños que manifiesta que no les gusta la escuela. Esta representa una serie de exigencias y responsabilidades. Por ejemplo que no les gusta levantarse temprano. Algunos señalan que van a abandonar la escuela, pero son la minoría.

### **El estudio como un medio de movilidad social.**

El estudio está valorado y reconocido como el medio de movilidad social. Para poder tener un mejor trabajo. Esta es la principal visión de los padres, quienes la han traspasado a los niños. Pero además de tener estudio siempre es necesario tener buena presentación, "no sirve estudiar sino se tiene buena pinta." Estudiar significa un mejor futuro, principalmente económico. UNA PROFESIÓN.

Entre los deseos declarados, sobre que les gustaría ser se incluyen:

"ingeniero comercial"	(urbano, básica)
"contadora"	(urbano básica)
"médico forense"	(urbano media)

## **7. El futuro. Entre la modernidad y el vacío**

### **Énfasis en el desarrollo del mundo profesional**

Nadie menciona expectativa de formación de familia. Esto se posterga frente a otros deseos. Casa y trabajo, después familia. Los niños y niñas tanto rurales como urbanos concentran sus expectativas en el desarrollo profesional. Los grupos rurales quieren estudiar profesiones que coinciden con su entorno vital. En general, mencionan carreras más cercanas a su entorno conocido como: gastronomía, carreras técnicas, veterinaria. Pero también se plantean otras expectativas, médico, secretariado computacional.

El énfasis en lo profesional también se manifiesta entre los jóvenes urbanos. Pero la tendencia de las profesiones que mencionan están relacionadas al mundo citadino, a lo urbano y a la modernidad. Lo que mas se menciona es la computación.

### **Las expectativas están puestas en los logros económicos.**

La mayoría manifiesta el deseo de ganar buen sueldo para mantener a la familia. Tener casa propia y auto. Arreglar la casa. Emerge el tema del espacio.

### **El reconocimiento de los límites.**

Les gustaría ir a la universidad. Un título universitario. Seguir estudiando.

El proyecto de vida futuro se focaliza en las posibilidades de continuar estudiando. Ven el futuro difícil para poder cumplir esta meta, tienen conciencia de que existen limitaciones económicas para pagarse los estudios. Las posibilidades de beca son limitadas debido a las exigencias de gran nivel de calificaciones para obtenerlas.

“No es que sea muy pobre, pero a uno le dicen sácate buena nota para sacarte una beca para la universidad, una cosa así, entonces por eso uno se imagina más, yo me veo estudiando en realidad en la universidad, pero más miro un instituto no me hago así tantas cosas, no yo voy a la universidad, la universidad, no.”

“Yo también quiero ir a la universidad, pero no tengo los recursos suficientes.”

En este contexto muchas de las jóvenes se plantean carreras “posibles” con sus condiciones económicas, tales como Profesora de Educación Física, carabinera, investigaciones,

Una señala que le gustaría ser médico forense, pero no tiene medios para eso. No es un problema de ganas de estudiar sino de medios. No se perciben limitaciones a nivel de desarrollo personal, los límites son externos y específicamente la plata.

La conciencia de las limitaciones está más presente en los jóvenes que en los niños. Esto seguramente responde a una situación de edad. Pero también responde a una situación de género, las mujeres identifican más limitaciones para sus expectativas profesionales que los hombres. No por esto, se desvinculan del proyecto profesional, solamente bajan sus expectativas.

### **Tendencias de cambio.**

Donde se ven los mayores cambios es en la postergación del proyecto familiar. Especialmente entre las mujeres, donde tradicionalmente se supone ellas han puesto el énfasis. Ninguna de las jóvenes menciona el proyecto familiar como una de sus prioridades para el futuro.

“yo quiero salir del cuarto medio, después estudiar algo y, después de sacar eso, trabajar un tiempo y después tener una guaguaita.

“Egresar del cuarto medio, estudiar, tener un título, poder trabajar, tener mi casa y después pensar en el matrimonio, pololeo.”

“Te imaginas tener una guagua a los treinta, una va a tener problema”.

## **8. La diferencia. El género.**

En el mundo público y privado las niñas y jóvenes se enfrentan a situaciones de discriminación.

## **En el mundo privado: la invisibilidad del trabajo doméstico**

El trabajo doméstico, continúa siendo un trabajo invisible de las mujeres. Esto se debe principalmente a que no tiene remuneración, pero de acuerdo a los testimonios de las entrevistadas tienen una exigencia grande de parte de los padres. Las niñas están conscientes de la diferencia que se expresa entre las exigencias domésticas que se les hacen a ellas y a sus hermanos hombres. A ellos no se los incorpora en la realización de tareas domésticas. Esta es un área donde se puede hacer un trabajo de educación a los padres. La socialización diferenciada de estos niños sirve para reforzar y perpetúa las futuras desigualdades de género entre hombres y mujeres. Por ello es necesario modificar este tipo de modelo desde la infancia. Esto nos demuestra que los padres y madres son importantes agentes de socialización y en estos sectores están brindando pautas tradicionales.

A las mujeres les exigen realizar trabajo doméstico en la casa, cosa que no le exigen a los hombres, esto es una fuente de conflicto. Las niñas señalan que tienen que hacer cosas en la casa. Los jóvenes declaran que ninguno hace nada.

## **El Control**

Las mujeres dan cuenta de un agente de control extra,. En el caso de las mujeres jóvenes urbanas emerge la figura del pololo, éste no se menciona como el soporte afectivo, sino mas bien se presenta como un agente de control. El Control, es un problema principalmente mencionado por las mujeres. Esto también se determina por la edad, las jóvenes mencionan que los pololos, por ejemplo, “ las hacen usar faldas largas”. “no quiere que trabaje” “Son machistas”, ellas, sin embargo, leen el control y la presión como un sentido de protección.

## **En el mundo público, laboral: Lo Natural. Lo Físico.**

La imagen y presentación sigue siendo una necesidad para conseguir trabajo para las mujeres. Señalan que les exigen buena presentación en los trabajos. Que incluso es mejor tener buena presencia que tener estudios. Esta es otra área donde se continúa manifestando la discriminación y el sexismo. Es una exigencia para las mujeres. Esta preocupación no es mencionada por los hombres.

"A las mujeres las eligen por la pinta y a los hombres por la fuerza"

"Las mujeres tienen que tener buena presencia, personalidad, saber relacionarse.  
A los hombres los tiran a la bodega."

"a las mujeres decía un profesor las usan de adorno"

Si bien es cierto que ellas valoran como importante lo físico, ser atractivas y andar bien arregladas, también hay un tono de desagrado frente a esta dimensión como requisito y exigencia para obtener un buen trabajo.

## **Las mujeres se autoperciben menos valoradas que los hombres**

Entre el grupo de jóvenes, las mujeres tienen la impresión de que los hombres ganan más plata. También sostienen que a los hombres los respetan más en el trabajo, y que tienen más recursos para defenderse frente a situaciones de abuso. Creen que las mujeres son más sumisas y soportan más que los hombres, condiciones no favorables.

Entre el grupo de niños, los testimonios indican que éstos no pueden identificar diferencias, excepto por la dimensión física. Ellos dicen que las mujeres estudian más, que a los hombres les pagan más y que son más fuertes que las mujeres. Tanto hombres como mujeres están de acuerdo con esta última afirmación.

## **II. Percepción de los padres sobre el trabajo infantil**

Se evidenció una gran diferencia entre las características del grupo de padres y apoderados de la zona urbana y los padres de los niños trabajadores de la zona rural. La mayoría de los apoderados de la zona urbana, eran adultos mayores que estaban a cargo de los nietos, dando cuenta de un tipo de familia no estructurada, donde se evidencia la ausencia de los padres. A diferencia, los grupos de padres de Huerquén, presentan un tipo de familia nuclear, donde son los padres quienes están directamente a cargo de los niños.

### **1. El trabajo infantil visible y el invisible: la negación**

En el caso de Huerquén se entrevistaron padres y apoderados de los niños que señalaron que trabajaban y coincidían con los criterios establecidos en la encuesta como trabajo infantil. A pesar de este filtro, muchos de los padres y apoderados señalaron que sus hijos no trabajan, que solamente realizaban ciertos quehaceres, fuera y dentro del hogar. Para ellos esto no era trabajo porque lo realizaban por su propia voluntad y además, los montos que recibían por estas labores eran ínfimos e irregulares.

“ mi hijo no trabaja... yo le estoy diciendo la verdad. El sólo corta el pasto de un señor jardinero de al lado. Llega del colegio , se cambia ropa y sale corriendo con otro niño de al lado a cortar el pasto... a eso lo llama trabajo” (madre rural)

### **La Ayuda Infantil**

Para los padres de Huerquén el derecho a decidir de los niños y la remuneración económica inestable son las dos características que hacen que los padres no asuman el trabajo de los niños como trabajo infantil. En el discurso de los padres el concepto de trabajo implica obligación, condición no directamente establecida en el trabajo de los niños. Por lo tanto la mayoría declara, al comienzo de la entrevista grupal, que sus hijos no trabajan. El quehacer de sus hijos, en las condiciones antes mencionadas es percibido como "ayuda".

En Huerquén esta "ayuda de trabajo infantil" se establece con gente cercana, principalmente los padres. Es así como estos familiares reconocen que los niños colaboran en sus trabajos formales, por ejemplo, señalan que acompañan al padre en su trabajo de construcción, que acompaña a la madre en la temporada de la uva, etc.

Para los padres de Huerquén, relacionar el trabajo infantil con sus hijos les produce rechazo, ya que entienden éste como una forma de explotación de parte de los adultos hacia los niños.

"si trabajan es porque les gusta, no porque los estén obligando ¿van a trabajar porque tiene que dar plata? No por uno, es por sus cosas, las que ellos quieren"  
( madre rural)

En este contexto, el trabajo infantil que sus hijos declararon, no responde a necesidades de la familia, sino a los deseos materiales individuales de los niños. Por lo tanto, este grupo percibe que la participación laboral de los niños responde a una decisión personal de ellos, no de los padres. De acuerdo a la visión de los padres, el dinero obtenido de ese trabajo sirve para satisfacer las necesidades superfluas de los niños.

Desde la visión de este grupo, el trabajo que declararon los niños que realizaban se minimiza, no se reconoce y se niega como tal.

Para los padres de Conchalí, esta ayuda se percibe inmediatamente como respuesta a sus necesidades materiales. En su discurso, estas necesidades se refuerzan como válidas y responder a ellas, legitima el trabajo infantil. En este contexto es importante destacar las diferencias de edad que presentan los encargados de los niños entre ambas zonas.

Para los padres de los niños urbanos, el trabajo de los niños es indispensable y casi obligatorio debido a las condiciones precarias que ellos viven que están cruzadas por su incapacidad de conseguirse trabajo debido a su edad. Es así como el trabajo de los niños es percibido como una ayuda necesaria.

## **2. Las características del trabajo infantil**

### **Los niños rurales.**

A medida que se desarrolla la entrevista, los padres van dando cuenta no solamente del trabajo que sus hijos realizan, sino también de las condiciones en que lo hacen.

En Huerquén los padres reconocen que los niños trabajan principalmente en el verano, en las temporadas agrícolas. Estos trabajos son identificados como "livianos" esto implica que no son jornadas largas y que las tareas que se les asignan a los niños no son percibidas como de grandes esfuerzos físicos.

En esta zona generalmente los niños trabajan con gente conocida y muy cercana a los padres. De acuerdo a los padres, ellos siempre están pendientes y cuidando a los niños.

Desde la perspectiva de los padres del sector rural, la principal condición para que un niño trabaje es la decisión personal de los niños. Para que estos padres den permiso para trabajar no incide la edad, ni el rendimiento escolar, ellos responden principalmente a la decisión del niño. Este grupo de entrevistados afirma que "un niño que trabaja es porque él quiere".

Frente a esto, opinan que la obligación de los padres es aceptar y estar "atentos a lo que sucede", especialmente en el caso de las hijas mujeres, quienes son percibidas en una mayor situación de riesgo que los hombres en el trabajo. Estos riesgos generalmente se refieren a acoso y/o abuso sexual.

## **Los niños urbanos.**

La realidad laboral que dan cuenta los padres de los niños urbanos es distinta. Los trabajos que describen son diversos e inestables. De acuerdo a las declaraciones de este grupo, los jóvenes trabajan donde encuentran trabajo. Los padres que participaron en este grupo señalan que no tienen ninguna relación con los patrones y que conocen de forma lejana el lugar en que los jóvenes trabajan.

La percepción de estos adultos es que el ámbito laboral en el que están insertos los jóvenes es sacrificado, como señala una de las participantes.

"para los que están estudiando es muy sacrificado, es muy sacrificado, porque mi nieta entra a las once de la mañana, sale a la una, el día lunes tiene que ir al colegio..." ( apoderado, urbano)

La inserción de los niños se percibe como una respuesta a las diversas dificultades que se presentan en el mundo cotidiano. En estos grupos los conflictos se evidencian especialmente en la desestructuración de la familia y la evidente restricción económica que ellos viven. De alguna manera se percibe que el trabajo de estos jóvenes resuelve el abandono y el desempleo en que viven los adultos.

## **3. Los beneficios del trabajo.**

Como producto de la participación laboral de los niños, al principio de las entrevistas, el grupo de padres de Huerquén identificó una serie de beneficios tales como el uso del tiempo en algo productivo, el realizar un labor que les gusta y obtener un desarrollo físico.

Al comienzo de sus discursos, la mayoría de los padres de Huerquén identifica el dinero obtenido por el trabajo de los niños como un beneficio individual para el niño, pero a medida que se desarrolla la entrevista, éste cambia de sentido y se reconoce como una ayuda a la familia. Los padres señalan que los niños, con sus ingresos, adquieren una serie de objetos superfluos. Pero en cuando describen éstos, dan cuenta de ropa, de materiales escolares, alimentos, etc. O sea una cantidad de cosas de primera necesidad.

Los padres de la zona rural también identifican en el trabajo de infantil, una serie de beneficios que no son materiales. Valoran que sus hijos trabajen ya que esto los aleja de otras situaciones de riesgo, tales como el ocio y "la calle". Ambas situaciones se relacionan a las posibilidades de tener "malas juntas" y por lo tanto adquirir conductas delictivas. En este contexto, es percibido negativamente que los niños tengan amigos o vida social distinta a la del ámbito familiar.



#### **4. Relación colegio trabajo infantil.**

En la zona rural el trabajo infantil se percibe como una labor que no interfiere con el desarrollo escolar, ya que se realiza generalmente en temporada de verano o fines de semana. En este sentido, de acuerdo a los padres este tema no es un problema, por lo tanto no se ha tocado en el colegio.

Los padres de los niños urbanos dan cuenta de una situación distinta. Ellos reconocen la existencia de un trabajo que está inserto en la vida diaria durante todo el año escolar.

"Trabaja en el Persa, ayuda, vende zapatillas, así que trabaja, sábados y domingos. Es tan pesado, entra a la 11 de la mañana, sale a veces a las 2 de la noche y día domingo igual, duerme tan poco, no ve que al otro día tiene que estar a las ocho ya esperando la micro para el colegio".  
(padre urbano)

#### **El estudio**

El estudio es lo principal para los padres de ambos sectores. Es a través de la educación que los padres perciben un buen futuro para sus hijos. Estas expectativas se pueden ilustrar en el deseo que uno de los padres señala:

"una carrera, que tuviera un buen trabajo, ojalá que formen un hogar".

En esta zona, una buena carrera o trabajo generalmente está relacionada a trabajos técnicos agrícolas que le permitan a sus hijos quedarse en la misma zona.

Para los padres urbanos el valor del estudio y el colegio se expresa en forma más intensa. De acuerdo a ellos, la educación es el ámbito donde ellos establecen las mayores exigencias.

La educación se percibe como la "herencia" más importante que pueden dejar. Esta es la base para obtener un futuro más pleno y tranquilo que el que ellos vivieron. Lo que se percibe como principal es la obtención de mejores condiciones laborales a través de la educación. Esto significa un futuro con mejores sueldos y mejores tratos de lo que han recibido ellos.

Los padres de la zona urbana también perciben las limitaciones que tiene la educación en la realidad social que están insertos. Señalan que, en la actualidad, las exigencias son mayores que antes, en estos momentos deben especializarse en los estudios y que finalizar la educación media no es suficiente.

"yo tengo hijos que terminaron el 4° año medio, andan hilando babas, porque 4° año medio tampoco tienen un trabajo como que lo puedan recibir en alguna parte, le exigen más, entonces mire es difícil para las personas de las poblaciones, sobre todo que es muy de bajos recursos económicos".

Es así como se percibe una doble exigencia hacia los jóvenes urbanos. Por una parte, tienen que responder a las necesidades económicas del grupo familiar y al mismo tiempo tienen que responder a las exigencias del colegio que les asegura una vía para lograr un mejor futuro.

### **III. La percepción que tienen los profesores sobre el trabajo infantil**

#### **Los grupos de profesores son los que sostienen los discursos más articulados sobre el trabajo infantil.**

En general, los profesores, tanto rurales como de los colegios urbanos, demuestran un alto desconocimiento sobre las condiciones laborales de sus alumnos. A través de sus declaraciones, sobre todo en el sector rural, se va evidenciando que el trabajo infantil no es una problemática incorporada en las relaciones con los alumnos.

Los profesores demuestran desconocer el estado laboral de los niños. No saben cuales alumnos trabajan o no. El único medio a través del cual pueden saber sobre esta situación es si los alumnos cuentan.

Indican que no existe política o posición colectiva para asumir los posibles conflictos que pueden tener los alumnos debido a su trabajo. Una ilustración sobre esta situación la ofrece el grupo de profesoras de Huérquen, las cuales señalaron que esta es la primera vez que colectivamente hablaban del tema. Esto significa que si en algunas ocasiones han tenido que responder a cierta situación relacionada con un niño que trabaje, lo han hecho de manera individual y subjetiva.

En esta misma línea hay que considerar que muchas de las opiniones de estos entrevistados surgen desde su experiencia y opinión personal.

#### **1. Opinión sobre las causas del trabajo infantil**

Para la mayoría de los profesores el trabajo infantil es principalmente un problema de constitución familiar.

De acuerdo a sus opiniones, esto refleja la incapacidad que tienen los adultos y la sociedad en general para asumir las responsabilidades que tienen hacia los niños y niñas.

Aunque también relacionan este fenómeno con la pobreza no consideran que ésta sea el principal motivo por el cual los niños trabajan, ni tampoco puede justificar el ingreso laboral de los menores. Para la mayoría de estos participantes, la pobreza es un problema que debe ser resuelto principalmente por los adultos, específicamente los padres.

La mayoría de los profesores considera que los padres no responden a sus obligaciones al interior de la familia. Tienen una imagen negativa de algunas familias, consideran que son “flojos” y tienen “vicios” Una de las profesoras del sector urbano sostiene que en las familias son las mujeres, las madres, las que generalmente asumen toda el peso de las obligaciones familiares.

"Si un niño trabaja es porque el familiar esta de acuerdo."

#### **Impacto negativo del trabajo.**

En general los profesores no visualizan beneficios en el ingreso laboral de los niños. Este no es visto como una solución, por el contrario, es percibido como una fuente de amenazas y riesgos donde los niños pierden su mundo infantil e ingresan rápidamente a un mundo de adulto.

Uno de los mayores riesgos que los profesores visualizan en relación al trabajo infantil, es el impacto que éste pueda producir en el orden tradicional establecido al interior de la familia. Consideran que sin mayores transiciones estos niños se responsabilizan de obligaciones que les corresponden a los padres. Al mismo tiempo, tanto las madres como los padres, evaden las responsabilidades que tienen hacia la familia y no responden a las necesidades de protección y educación que tienen los niños.

Opinan que el trabajo infantil trastoca las responsabilidades y deberes tanto de los adultos, como los de los niños. Considerando a estos últimos como los mas afectados en esta situación.

"el niño no se desarrolla plenamente como persona puesto que le falta una etapa que es la de su infancia y que el tiene otras responsabilidades y no el trabajo".

Por otra parte, los profesores también consideran que esta desorganización de los roles se refuerza en tanto los niños aportan dinero al presupuesto familiar. Ellos consideran que debido al aporte económico que hacen los niños asumen una autoridad que nos les corresponde, ni a su edad ni a su rol de hijos. Por esta misma razón, los padres a su vez, pueden perder autoridad frente a los hijos, creándose así un desorden en el orden establecido.

En este contexto, ambos grupos consideran que el Estado tiene un rol importante que cumplir. De acuerdo a ellos, el Estado debiera tener mayores responsabilidades frente a la familia y a los diversos problemas sociales que se están presentado al interior de ésta. En general consideran que el Estado no está respondiendo, ni generando recursos para solucionar estos problemas.

A través del discurso de los profesores, especialmente los de la zona urbana, se percibe que ellos sostienen una imagen muy negativa de las familias de los niños.

El alcoholismo, la drogadicción, el ocio y la falta de responsabilidad son constantemente mencionados como factores presentes y constitutivos de las familias de estos niños.

Es en el ámbito de la estructura familiar donde los profesores perciben los mayores problemas. Para enfrentar esta crisis familiar, una de las soluciones que proponen es la educación, a cargo del Estado, dirigida especialmente hacia los padres.

Este grupo sostiene que la educación es el medio para superar casi todo tipo de problemas, especialmente al que se refieren como "una mala constitución familiar". Paradojalmente, en esta propuesta educativa, los profesores no se visualizan como posibles actores, con una importante responsabilidad en el rol educativo hacia los padres y/o con una importante incidencia en el problema del trabajo infantil.

## **2. Trabajo infantil y rendimiento escolar**

Como señalamos anteriormente, los profesores no tienen un conocimiento profundo sobre la situación de los niños que asisten al colegio y al mismo tiempo trabajan. Aun así, ellos han logrado percibir algunos signos del impacto que puede tener el trabajo infantil en el colegio.

En este marco, habría que destacar que, como hemos visto anteriormente, la mayoría de los niños, especialmente los de los sectores rurales, señalan que trabajan durante épocas o momentos que no interfieren en las jornadas escolares. Por lo tanto, los profesores en estas entrevistas están dando cuenta de los escolares especialmente del sector urbano, que en menor porcentaje, trabajan y estudian al mismo tiempo.

En este contexto de desconocimiento, los profesores no tienen elementos para hacer un diagnóstico del real impacto del trabajo infantil en los niños. Si bien pueden señalar que los niños y jóvenes que trabajan algunas veces demuestran signos de cansancio y que éstos no son los primeros alumnos del curso, ninguna de estas situaciones significa que el trabajo tenga impacto evidentemente negativo en el rendimiento escolar.

La deserción del colegio la relacionan a otro tipo de situaciones, problemas que tienen que ver principalmente con las relaciones y conflictos familiares. Por lo tanto, los profesores no focalizan su preocupación en el trabajo infantil como factor que pueda tener impacto en el rendimiento escolar.

"el trabajo no es la causa de que el niño va a desertar, porque es un reflejo de que algo anda mal, entonces que el niño trabaje o no trabaje no cambia la situación de la familia" (urbano)

"yo les veo un buen futuro, porque los niños estudian, salen adelante, trabajan como buenos trabajadores, son pocos los que se van de la escuela y empiezan a desertar por problemas. Se pierde un porcentaje, pero el gran porcentaje se mantienen en un buen trabajo, en un buen estudio".

El discurso de los profesores urbanos es un poco más contradictorio. Por una parte, señalan un gran desconocimiento sobre la situación laboral de los niños que asisten al colegio, pero al mismo tiempo indican que algunas veces ellos dan recomendaciones para que ingresen a trabajar a los supermercados.

### **3. La valoración moral del trabajo infantil**

Los profesores tienen una visión moral del producto económico del trabajo infantil. De acuerdo a su opinión, cuando un niño trabaja, se "le despierta" su interés por el dinero.

"si es para caer en el consumismo (el trabajo) no se justifica, pero si es para tener lo mínimo para subsistir habría que justificarlo"

Para estos grupos, el dinero que se produce "por necesidad" es percibido como un producto positivo del trabajo infantil. Esta necesidad implica que el salario del niño pasa a integrar parte del presupuesto colectivo y es utilizado para la sobrevivencia de la familia. En este contexto, el trabajo infantil y el dinero que éste produce no se cuestiona, al contrario se justifica.

Pero estos grupos al mismo tiempo, sostienen una visión de que el trabajo infantil produce un dinero que es mal utilizado, que sirve para que el niño ingrese en el circuito del consumismo. Puesto en sus palabras, los

niños ingresan a trabajar "por que les gusta el dinero". Esta posible motivación es altamente cuestionable y generalmente se percibe como fuente de futuros problemas.

Este discurso moral puede corresponder a una preocupación no directamente relacionada con las situación de los niños trabajadoras. Solamente un profesor contextualiza la real situación de ingreso de estos niños señalando:

" Con lo que ganan nadie puede caer en el consumismo."

#### **4. La visión sobre el futuro**

Los profesores reconocen que el contexto social de los niños que trabajan es de pobreza. Desde esta situación opinan que, aunque los niños tienen un futuro profesional con límites, no estarán excluidos socialmente.

Los límites se identifican en la imposibilidad económica que tendrán para seguir sus estudios superiores. Estas limitaciones comienzan desde los estudios medios, por los cuales en estos momentos deben pagar mensualidades. Esta situación es la que define que la mayoría ingrese a escuelas industriales o técnicas. Son escasos los niños que pueden estudiar en la universidad.

Esta elección intermedia es vista positivamente por los profesores. Como señala uno de los profesores.

“nuestro objetivo es formar personas que sean capaces de desenvolverse en la vida, en los mandos medios, en mandos superiores, eso no es la mayor relevancia, lo importante es que se desarrollen y trabajen bien como persona”.

## **Cuarta parte**

### **Conclusiones y recomendaciones**

## **CUARTA PARTE**

### **Conclusiones y recomendaciones**

#### Conclusiones

##### **Sobre las características del trabajo infantil escolar**

###### **1. Alta incidencia de trabajo infantil entre la población escolar**

Al adoptar una definición amplia de trabajo infantil, en la que se considera además del trabajo asalariado realizado fuera del hogar, aquellas labores realizadas como ayuda al trabajo familiar ya sea para terceros o en un negocio o taller propios, y las labores domésticas hechas dentro de la casa, la incidencia de esta realidad aumenta su número de manera importante en relación a otras estimaciones realizadas previamente en el marco de otras investigaciones. Como conclusión del presente trabajo, se puede decir que del total de niños consultados a través del "filtro", un 44,86% de los menores entre 8 y 18 años de los colegios seleccionados, trabaja regular u ocasionalmente, siendo ésta última modalidad la mayoritaria.

###### **2. El trabajo infantil escolar está mayoritariamente inserto en un mercado laboral y se hace remuneradamente**

En el contexto del presente estudio, el trabajo infantil se tipificó según aquellas actividades realizadas fuera del hogar, dentro del hogar para terceros y trabajado doméstico, constatándose que de los 239 niños que dijeron trabajar, 222 de ellos (92,9%) lo hace fuera del hogar, es decir, incorporándose directamente al mercado del trabajo -rural o urbano. Por su parte, del conjunto de niños trabajadores, el 74,3% lo hace a cambio de dinero y sólo el 11,3%, lo hace no remuneradamente.

###### **3. El trabajo infantil escolar es fundamentalmente ocasional o temporal**

En el estudio, se pudo constatar que el trabajo de los niños es fundamentalmente ocasional o temporal, ya que el 91,2% trabaja sólo en vacaciones o utilizando sus fines de semana y sólo el 8,8% se inscriben en un régimen de trabajo regular. Sin embargo, la proporción de escolares que declaran trabajar regularmente cuadruplica, la cifra de menores trabajando registrada por la Encuesta CASEN 96.

En los capítulos pertinentes, se analizó por separado las tres situaciones distintas de trabajo infantil, es decir, el realizado fuera del hogar, el que se hace dentro del hogar para terceros y el trabajo doméstico. Sobre el primero, se puede concluir que su principal característica es, en áreas rurales, su temporalidad, especialmente vinculado con la temporada de la fruta, en tanto que en el área urbana, se vincula principalmente a supermercados, quehaceres domésticos y talleres, entre otros, manteniendo el carácter de estacionalidad y/o vinculado directamente a la utilización de los fines de semana por parte del niño.

Por su parte, el trabajo infantil realizado en el hogar para terceros, como un auxiliar de las actividades del padre o de la madre, un 23,9% de los niños y niñas, dijeron ayudar a alguno de sus padres en las actividades que ellos realizan para ganar dinero, constatándose que preferentemente las niñas tienden a ayudar más en las



actividades de las madres y, los niños, más a sus padres. Junto con ello, si bien es cierto que el trabajo familiar es no remunerado, en el estudio se observó que la familia retribuye el esfuerzo del niño otorgándole cosas o dinero a cambio.

#### **4. El trabajo doméstico diferencia a niñas y niños**

Finalmente, en lo relativo al trabajo doméstico, se puede concluir que si bien ambos sexos participan regularmente de estas labores, al incorporar la variable edad, se percibe una "división sexual" incipiente del trabajo doméstico, especialmente en el grupo de adolescente entre los 17 y 18 años. Se puede concluir que, el trabajo doméstico aparece claramente como una actividad laboral no remunerada que aparece como factor de reemplazo ante la ausencia de algún miembro adulto de la familia. Si bien es cierto el trabajo doméstico es realizado indistintamente por hombres y mujeres desde edades tempranas, se aprecia que las labores son preferentemente realizadas por uno u otro sexo, lavar ropa, por ejemplo, como una actividad femenina más recurrente o alimentar animales como una actividad masculina más frecuente. El trabajo doméstico medido en el rango de edad de 17 a 18 años, las niñas cubren por sobre el 70% las labores domésticas.

#### **5. Relaciones de dependencia e ilegalidad en el trabajo adolescente (mayores de 14)**

Respecto de los niños mayores de 14 años que trabajan, el 74,6% de ellos, lo hace bajo la supervisión de un jefe, situación que en el presente estudio ha sido definida como trabajo dependiente. Esta situación se hizo más recurrente en el área rural. De quienes trabajan dependientemente, sólo el 38,3% de ellos cuenta con contrato de trabajo, es decir, una baja proporción si se entiende que se trata de trabajo asalariado.

Uno de los aspectos más importantes detectados en el trabajo, se refiere al monto del salario recibido por los trabajadores infantiles. Asumiendo que en Chile existe una primera línea de corte con el establecimiento del "salario mínimo nacional infantil", llama la atención que en los antecedentes presentados en el estudio, de aquellos niños que trabajan por un salario mensual, más de la mitad de ellos (54,9%) percibe menos de 60 mil pesos, es decir, están por debajo del salario mínimo nacional para menores de 18 años el que en 1997 estaba fijado en \$61.445. Todo esto, permite concluir que, en el caso del trabajo infantil, no se cumplen normativas mínimas establecidas por los acuerdos laborales, lo que se traduce en el hecho que un trabajador infantil por importante que sea el esfuerzo productivo que realiza, ingresa en un esquema de reproducción de pobreza permanente.

Por otra parte, no cabe duda que el aporte de este ingreso tiene un impacto positivo para la economía familiar y para paliar los efectos de la pobreza y la indigencia.

#### **6. Trabajo infantil y escolaridad: una relación difícil**

Si bien por un lado se puede concluir que el trabajo infantil no constituye una actividad excluyente de la educación, ya que es un trabajo esencialmente temporal y de fines de semana, sin embargo se debe resaltar el hecho que desde 5to básico en adelante, quizás como consecuencia del mismo trabajo infantil, se aprecian retrasos en la relación establecida entre la edad y el nivel que se cursa. Ello significa que un porcentaje de niños cursa niveles que no corresponden a su edad.

La valorización que hacen los niños hacia la educación, es buena, ya que sus respuestas aluden al colegio y al sistema educacional en general, como un factor que les ayuda a "salir adelante" o bien que les "ayuda en el trabajo" señalando que con ello aprenden cosas nuevas. Una prueba contundente de la buena percepción que

ellos tienen de la educación, se refleja en sus aspiraciones, desde temprana edad, por alcanzar la educación superior.

## **7. Las percepciones de los niños y jóvenes sobre su trabajo**

- **el trabajo infantil es motivado por múltiples carencias: económicas y afectivas**

Los niños y jóvenes reconocen que su motivación al trabajo emerge en directa relación con el nivel de pobreza del contexto familiar. A través de este estudio podemos destacar que una de las circunstancias principales por las cuales un niño trabaja es porque los adultos no alcanzan a cubrir las necesidades que éste tiene.

Las carencias económicas que enmarcan el trabajo infantil han opacado las carencias afectivas que generalmente están ligadas en el mundo de estos niños. Un mundo adulto carente económicamente ha ocultado otro tipo de necesidades no satisfechas, entre las cuales se destaca la ausencia y limitaciones que tiene el cultivo de las relaciones afectivas. No queremos que esto signifique estigmatizar la pobreza. Pero tampoco podemos obviar que en sus testimonios los niños trabajadores dan cuenta de grandes necesidades en el campo de los afectos. Manifiestan ser sujetos de exigencias constantes, de aislamiento, de malos tratos por parte de la familia. Una política hacia el trabajo infantil debiera integrar una estrategia de educación en el ámbito de las relaciones familiares.

- **Los niños y jóvenes están integrados al mercado laboral y al trabajo familiar**

Todo el panorama que se presenta da cuenta que el trabajo infantil ha implicado que los grandes beneficiados hasta el momento han sido los adultos especialmente los que los contratan en un mercado laboral, o en la invisibilidad del trabajo familiar. La negación del Trabajo Infantil también oculta el reconocimiento de que ellos constituyen una "masa trabajadora" productiva. Esta generalmente se integra a los circuitos formales de trabajo, significando que forman parte de grandes empresas y forma de producción establecidas. Esto también implica que la participación laboral de éstos, como la mayoría de las injusticias sociales se produce a vista y paciencia de todos.

Es así, como entre otras cosas, el niño trabajador se integra a la esquizofrenia de la legalidad, en la cual desarrolla su trabajo inmerso en la producción masiva, la cual responde con una total indiferencia y no reconoce los nexos que ligan a estos niños al resto de los trabajadores.

- **El trabajo como fuente de satisfacción afectiva, lúdica y de formación para la vida**

Existe una imagen básicamente negativa del mundo de los adultos. Los padres son restrictivos y exigentes, los profesores también. En general estos niños dan cuenta de un mundo adulto complejo. El cual no responde a las necesidades de diverso tipo que tienen. La carencia que resalta en los niños es la falta de comprensión y los consecuentes malos tratos. No hay un espacio de satisfacción que puedan reconocer. Hay un vacío en la manifestación de las posibilidades diversas que se puedan presentar en sus vidas. No reconocen lugares, ni afectivos, ni lúdicos en los cuales puedan integrarse o encontrar apoyo. En este contexto, el trabajo emerge como una fuente de satisfacción, de tranquilidad y posibilidad de cambio. A pesar de esto, el mundo de los apoyos y afectos se sostiene principalmente en la familia. En el caso de los niños rurales principalmente sus padres y en los urbanos aparece una familia ampliada: abuela, tíos, primos. En este mundo se cruza la manifestación de las exigencias con las necesidades afectivas.

- **Desde la óptica de los niños y jóvenes el trabajo no interfiere con el desarrollo escolar.**

Aún cuando los datos de la encuesta muestran un cierto rezago de los niños que trabajan, la percepción subjetiva de los menores es que el trabajo no interfiere con los estudios. Esto está motivado probablemente, por la ocasionalidad del trabajo y también porque se hace preferentemente en fines de semana y vacaciones. Sin embargo, la carga de trabajo doméstico, las horas que dedican como “ayuda al trabajo familiar” y las temporadas, inciden en un cansancio que los niños no perciben tan claramente pero que indudablemente va limitando sus opciones escolares.

## **8. La percepción de los apoderados**

- **El trabajo invisible : la negación**

Aún cuando la mayoría de los padres reconoce que sus hijos realizan alguna actividad remunerada tienden a justificar el trabajo infantil como “ayuda” y en algunos casos a negarlo como tal, ya que la idea de trabajo infantil está asociada a explotación o a algo negativo. Particularmente en el discurso de los padres rurales, los niños trabajan porque ellos quieren y asocian estas actividades a tareas más bien livianas y protegidas. También mencionan que trabajan “ para tener sus cosas.”. Entre los padres urbanos, hay un mayor reconocimiento del trabajo infantil y de su aporte para aliviar las precarias condiciones económicas, pero lo justifican como una actividad formativa, que los aleja del riesgo de las calles y en cualquier caso, el discurso dominante sigue siendo la importancia del estudio y la valoración de la formación profesional para el futuro. De esta situación de invisibilidad o semi invisibilidad se desprende que los menores, están sometidos a una doble exigencia, porque por una parte, su trabajo ayuda o alivia las condiciones económicas de la familia y por otro, no pueden arriesgar sus estudios, que son la meta paterna más explícita.

## **9. La percepción de los profesores**

- **El trabajo infantil no es un tema colectivo entre el personal docente**

La conclusión más importante respecto de la percepción de los profesores sobre el trabajo infantil, es que esta problemática no ha sido un tema de reflexión o preocupación colectiva. De hecho sus opiniones fueron a título personal, porque el tema no se había discutido antes de la entrevista grupal de esta investigación. No sabían cuales de los niños trabajaban aduciendo que lo hacían en vacaciones o en fines de semana y tampoco tenían una clara noción del efecto del trabajo sobre el rendimiento escolar.

La opinión mayoritaria vertida desde su rol de docentes fue la de estigmatizar el trabajo infantil como algo negativo, motivado no tanto por las precarias condiciones económicas del alumnado, sino más bien, por problemas familiares. En este sentido, hacían caer la responsabilidad en los adultos que eran incapaces de satisfacer las necesidades de los niños y fundamentalmente la incapacidad del mundo adulto para ejercer sus funciones protectoras. También se mencionó, aunque fue una opinión minoritaria, el “consumismo” que estaría influenciando a los jóvenes para tener dinero disponible para su uso personal.

## **Recomendaciones**

### **1. Realizar estudios en mayor escala en el sistema escolar**

Los hallazgos de esta investigación exploratoria sugieren que sería altamente recomendable realizar investigaciones en mayor escala dentro del sistema escolar. El hecho de que el trabajo infantil de los escolares sea mayoritariamente ocasional, no puede restarle importancia al 8.8% de escolares que trabajan regularmente. Esta proporción, cuadruplica, el trabajo de menores cuantificado por la CASEN 96 , lo que permite afianzar la hipótesis del subregistro del trabajo infantil en Chile. Por otra parte, la carga regular de trabajo doméstico es un factor que puede estar influyendo en los rendimientos de los escolares del sistema educacional público y es un factor que necesita tomarse en cuenta si se quiere fortalecer la calidad y cantidad de educación formal que están recibiendo los niños de más bajos recursos en el país.

### **2. Complejizar el concepto de trabajo infantil y mejorar sus mediciones**

Consideramos recomendable incluir en el gran debate sobre el trabajo infantil, una discusión metodológica y conceptual sobre cómo se puede entender mejor la problemática del trabajo infantil y mejorar los sistemas de medición. Por una parte, las diferencias entre niños y adolescentes encontradas en esta investigación sugieren que la distinción entre trabajo infantil y trabajo adolescente, tiene una base real de comportamientos, capacidades, y expectativas diferenciadas en el conjunto de niños y jóvenes. Por otra parte, la inclusión de varias dimensiones de lo que se considera trabajo, registra de mejor manera las actividades económicas que realizan los niños y jóvenes para su sobrevivencia y la de sus familias y el aporte económico y productivo de este trabajo “ocasional” de los menores es asimilable al aporte económico y productivo del trabajo temporal de los adultos, sólo que menos protegido y peor remunerado.

### **3. Posicionar el tema del trabajo infantil**

#### **entre los docentes y en el sistema escolar público**

La separación entre el mundo privado de los estudiantes y la escuela, ayuda a la invisibilidad de las condiciones contextuales en que se realiza la actividad escolar. La existencia de escolares-trabajadores no puede ser ignorada por el cuerpo docente y por las autoridades del sistema escolar. La inserción laboral de una importante proporción de niños y adolescentes, puede atacarse desde políticas de prohibición del trabajo infantil o puede atacarse desde la regulación de un sistema laboral protegido para los menores. La primera alternativa, pareciera ser una alternativa de largo plazo, que debiera tender a erradicar el trabajo infantil, en tanto la segunda, podría responder de una manera más realista, dada la ligazón entre pobreza y trabajo infantil, a políticas de corto y mediano plazo. Un sistema laboral protegido para menores, tendría que tender no sólo a proteger al menor en las condiciones en que realiza su trabajo, sino que también proteger la “escolaridad” de esos mismos menores. En ese sentido, medidas como fortalecer la atención docente al niño trabajador, adaptar horarios o ligar mejor el aprendizaje a la experiencia laboral, podrían ser caminos a estudiarse para minimizar el riesgo de rezago o abandono del sistema escolar.

#### **4. Ilegalidad, desprotección, riesgos: un tema más socio-cultural que normativo**

La invisibilidad del trabajo infantil, contribuye a que los padres, los empleadores, los profesores, no sean capaces de visualizar la relación contractual que se establece, cuando un niño concurre a realizar un trabajo. Para los padres es una “ayuda” que los niños deben realizar, para los empleadores es un “favor” hacia los menores ya que con “esa platita pueden comprarse algo” ( dicho por los padres), para los profesores es una realidad ignorada que pertenece al mundo privado de los niños ( fuera de la escuela) y para los niños, el trabajo es un recurso al cual le ven más ventajas que desventajas. Toda esta confusión hace que la ilegalidad resulte casi una consecuencia natural de la cual los adultos no tienen mucha conciencia. Por ello problematizar públicamente el tema, definir qué es trabajo ( y por ende una materia sujeta a regulaciones), colocar en la agenda pública, cuántos menores trabajan, qué labores realizan, cuántas horas dedican a esa actividad, cuánto ganan, cuanto producen y cuando un empleador incumple la ley laboral respecto de los menores, es una tarea que tiene más un carácter socio-cultural de “ crear conciencia pública” que una materia propiamente legislativa o normativa y por ello, sujeta a fiscalización. Esta sólo es posible en un sistema productivo altamente formalizado, y en un esquema productivo de corte “tradicional” en donde no hay, o son minoritarias, las zonas grises de los trabajadores “ atípicos”.

Se podría decir que el niño es el trabajador más “flexible” que existe en todo el espectro de los trabajadores. Uno, porque su trabajo es mayoritariamente ocasional; dos, porque el salario, tiene más la forma de recompensa que de salario y tres, porque como sujeto de regulación es el más difícil, en tanto su trabajo es “invisible”, es decir, no es reconocido como tal.

La recomendación que surge de este trabajo exploratorio, es la necesidad de diseñar una campaña comunicacional, en gran escala, que comprometa a diversos organismos del Estado, para sensibilizar sobre la realidad del trabajo infantil, que sea más explicativa que ideológica, es decir, que sin estigmatizar a priori el trabajo infantil, lo haga visible como tal, y por ello, más asible en la conciencia colectiva que lo que es hasta ahora. Ello porque, a partir de las percepciones rastreadas en este trabajo ya existiría una conciencia “condenatoria” hacia el trabajo infantil ( desde padres y profesores) pero sin embargo la idea de “trabajo” se asocia más a la idea del trabajo típico adulto: dependiente, regular, con horario y permanencia en un lugar fijo, con un salario estable y sometido a claras obligaciones contractuales. Curiosamente, esta idea de trabajo, ni siquiera corresponde al propio trabajo de los padres, que se caracteriza por la misma atipicidad del de los niños, excepto quizás, por la intensidad y obviamente el salario. La necesidad de que una campaña como ésta se acerque más a las prácticas concretas que a una condena moral se sustenta entre otras consideraciones a que el trabajo de los niños y de los jóvenes, está asociado a valores positivos, tanto desde los niños como de los padres, y en familias pobres, además de satisfacer algunas necesidades económicas satisface otras necesidades no materiales de los propios menores.

#### **5. Mundo adulto y mundo infanto-juvenil: la necesidad de mejorar la comunicación y las alternativas de recreación**

El maltrato, las exigencias excesivas de los padres, la indiferencia de los docentes y la escasez de alternativas de recreación, aparecen como motivaciones para trabajar desde la perspectiva de los niños y los jóvenes. Estas son señales de necesidades afectivas y lúdicas insatisfechas en el universo infanto-juvenil. La búsqueda de entretención, de sociabilidad y de afecto a través del trabajo, por parte de los menores, habla de una suerte de incomprensión social de parte de los adultos (la familia, la escuela, el sistema social) sobre las necesidades no materiales que influyen en el bienestar de los niños. Para satisfacerlas deben pagar el costo de limitar su niñez adquiriendo responsabilidades que le pertenecen al mundo adulto. Legitimar el juego, el descanso y la recreación, y sancionar el maltrato ( no sólo físico) a la vez que mejorar las alternativas de recreación, tendrían que formar parte de una red educativa integral que a partir de la propia escuela, pudiera ir generando nuevos acercamientos culturales hacia la niñez. Más afirmados en los derechos de los niños, que en hábitos restrictivos y excesivamente castigadores de parte de los adultos.

## **6. Ajustar y perfeccionar la metodología aplicada**

### **Sobre el filtro y la encuesta**

Si bien los instrumentos utilizados, en esta investigación ( filtro y encuesta) permitieron obtener importantes informaciones y fueron adaptados a la comprensión de niños y jóvenes, deben ser reformulados, simplificados y ajustados, para su aplicación en mayor escala. Es necesario, establecer algún mecanismo de control externo a los propios niños y jóvenes para “chequear” la fidelidad de los datos. También sería deseable, probarlos en niños de mayores ingresos y en localidades rurales de mayor “ruralidad” que las que sirvieron para este estudio exploratorio. Aún con todas las limitaciones señaladas consideramos que el desafío metodológico de diseñar encuestas para niños y jóvenes se cumplió ampliamente y recomendamos seguirlos probando y perfeccionando en la perspectiva de poder ser aplicados en el futuro a todo el sistema escolar público.

### **Sobre las entrevistas grupales a niños y jóvenes**

Si bien a partir de las entrevistas grupales, se obtuvieron interesantes ideas sobre la percepción de los niños y jóvenes sobre su trabajo, su familia y sus motivaciones, habría que pensar en un sistema algo más estructurado que permita un poco más de orden en la reflexión colectiva. De todas maneras las entrevistas grupales a los niños y jóvenes fueron las más espontáneas y las más ricas en contenidos, por lo que estimamos es una buena fuente de información sobre el tema y un instrumento viable para futuras investigaciones sobre trabajo infantil.

### **Sobre las entrevistas grupales a padres y profesores.**

Sería deseable, en estudios posteriores, complementarlas con entrevistas individuales, dado que el tema resulta “incómodo” y a los adultos les cuesta explayarse sin sentirse mal y hasta cierto punto “juzgados” por tener niños o jóvenes que trabajan en sus familias. Sin embargo, las reuniones con los padres y con los profesores, sirvieron para tematizar el tema y para hacerlos reflexionar sobre el trabajo de sus hijos. En esta medida, las entrevistas grupales cumplieron más el papel de ser un foro que como fuente de información, aunque de todas maneras entregan una buena visión sobre las posturas de lo socialmente aceptado y lo rechazado desde el discurso de los adultos sobre el trabajo infantil y ello es en sí un aporte muy importante para los objetivos que se propuso esta investigación.

**Quinta parte**  
**Anexo metodológico**

## **QUINTA PARTE:**

### **ANEXO METODOLÓGICO**

#### **Metodología**

##### **a) Población objetivo**

Por razones de índole práctica: nivel de los recursos disponibles y tiempo destinado para este estudio, se optó por hacerlo en 4 colegios de comunas con incidencia de pobreza (dos rurales y dos urbanos), donde era posible un acceso directo a los niños, a los padres y a los profesores. La población a encuestar, consideró los tramos de edades de 8 a 18 años, para incluir a los niños menores de 14 años y también a los jóvenes de 14 a 17 años, que por la legislación chilena, pueden ser autorizados para trabajar. La opción de tomar sólo escolares, presenta una limitación evidente, porque deja fuera a la población infantil y juvenil que no está inserta en el sistema escolar y posiblemente su inserción laboral, (tiempo que destina al trabajo, tipos de trabajo que realiza, ingresos que percibe etc.) puede ser muy diferente a la que se ha encontrado entre los escolares. Profundizar en la búsqueda de diferencias o similitudes entre estas dos poblaciones (escolares y no escolares) podría ser un tema de investigaciones futuras.

Pero por otra parte, conocer la incidencia y características del trabajo en la población escolar es también un tema de interés en sí mismo, porque es muy posible que este trabajo esté subregistrado en las estadísticas disponibles (por ejemplo a través de la encuesta CASEN) y hacer una medición en mayor escala en todo el sistema escolar, podría ser una meta de mediano plazo, como parte de una estrategia integral para completar el cuadro que se obtiene por otras fuentes. El escolar-trabajador es en sí mismo una categoría especial dentro de los niños que trabajan y en este sentido este estudio constituye un aporte de interés para un mejor diagnóstico del trabajo infantil en Chile.

##### **b) Definición operacional de trabajo infantil**

Este estudio partió de una definición operacional de trabajo infantil, entendiéndolo por tal “ las actividades económicas remuneradas directa o indirectamente, o no remuneradas, realizadas de manera regular u ocasional por menores 18 años, ya sea, como familiares no remunerados, o en relaciones de dependencia de un tercero o por cuenta propia”

El carácter “operacional” de esta definición de trabajo infantil se relaciona con la necesidad de incluir a una determinada población según edades que incluyen a niños y jóvenes indistintamente, sin entrar en la discusión de fondo sobre donde está la línea para considerarlos “niños” o “jóvenes”. Es evidente que entre un menor de 8 años y un joven de 16, 17 o 18 hay diferencias cualitativas de gran importancia, que impiden pensarlos como una población homogénea. Para efectos del análisis de los datos se establecieron dos tramos de edad. De 8 a menores de 14 y de 14 a 18, esto fundamentalmente por el marco legal, que interesa de manera particular a la Dirección de Trabajo, en tanto el tramo de los mayores es objeto de fiscalización.



## **Objetivos propuestos**

La investigación se propuso los siguientes objetivos:

### Objetivo general

Generar información sobre trabajo infantil

### Objetivo específicos.

- Desarrollar un estudio exploratorio sobre trabajo infantil.
- Producir y aplicar una encuesta especialmente dirigida a niños trabajadores a nivel urbano y rural.
- Reconocer las características de los diversos trabajos que desarrollan los niños.
- Reconocer las percepciones que tienen los niños, los padres y los profesores sobre el trabajo infantil.
- Identificar los efectos que tiene el trabajo infantil en el rendimiento escolar

## **Dimensión cuantitativa**

### **Muestra**

El estudio consideró la aplicación de un instrumento estandarizado a escolares, de enseñanza básica y media, de la Región Metropolitana. La unidad muestral se constituyó con establecimientos municipalizados, rurales y urbanos, de la Región Metropolitana.

### **Criterios de selección de la muestra**

#### **1 Selección de comuna urbana y rural**

Se seleccionó una comuna urbana y otra rural que compartieran la situación de pobreza moderna. La pobreza moderna ha sido definida como aquella en la que es observable una condición de mejoría de condiciones materiales, alto riesgo biomédico y que mantiene cercanía con la modernidad. Las comunas seleccionadas bajo este criterio fueron las de Conchalí y Paine.

## 2 Selección de los establecimientos educacionales

En una segunda etapa se seleccionaron, en forma aleatoria, los establecimientos educacionales entre aquellos que fueran municipalizados, mixtos y tuvieran una matrícula igual o superior a los 300 alumnos.

Los establecimientos seleccionados fueron los siguientes:

<b>Comuna de Conchalí</b>	Escuela básica 116 "Sol Naciente"
	Liceo N°41 "Abdón Cifuentes"
<b>Comuna de Paine</b>	Escuela de Huerquén
	Liceo de Paine

## 3 Selección de los sujetos

- Se eligió aleatoriamente un curso por cada nivel.
- Se aplicó un pre test (filtro) a todos los alumnos de los cursos seleccionados. El instrumento discriminaba entre quienes trabajaban y quienes no.
- A los alumnos y alumnas que declararon trabajar se les aplicó una encuesta. En el caso de los cursos menores la encuesta fue aplicada por un profesional, en el caso de los alumnos de enseñanza media la encuesta fue autoaplicada.

### Procedimiento:

Se consideró la aplicación del primer instrumento (filtro) a un curso por cada uno de los niveles académicos de cada uno de los establecimientos. El filtro discriminó entre los niños que trabajaban de los que no lo hacían. De éste proceso se obtuvo que 239 niños de un universo de 585 trabajaban.

Posteriormente a la selección de los niños, se les aplicó el segundo instrumento, es decir la *Encuesta*.

Es importante destacar, que de los 239 niños que debían contestar la encuesta, 6 de ellos estuvieron ausentes el día de su aplicación, tres se rehusaron a contestarla, lo que en definitiva resultó un total de 230 niños encuestados.

El carácter de los instrumentos era del tipo *autoaplicado*, sin embargo, a los más pequeños, quienes pudieran tener alguna dificultad con la lectura o escritura, se les asistió en el momento de la aplicación del instrumento. En los cursos superiores no hubo dificultad, y el instrumento fue llenado por los propios niños.

## **Dimensión cualitativa**

Para aproximarse a los objetivos de este estudio exploratorio, el enfoque cualitativo, al mismo tiempo que prioriza la indagación de los niños trabajadores, incorpora la opinión de otros actores fundamentales tales como los profesores y padres relacionados con los niños que trabajan.

Parte constitutiva de la metodología cualitativa es la adopción de una postura que comprende el tema desde el punto de vista de los informantes. Se buscaron los significados y categorías que los sujetos le asignan a las cosas, a los otros y a las formas como éstas se relacionan. Los significados y categorías no están predefinidos desde las investigadoras. Es así como se intenta recuperar los esquemas cognitivos, la articulación y jerarquización de los informantes, rescatando el contexto cultural, particular en que viven. También intentamos reconocer las divergencias y similitudes de las percepciones y opiniones de las personas participantes.

## **1. Instrumento**

Para recoger la información requerida se realizaron ocho entrevistas grupales. Se eligió este instrumento ya que a través de él se puede tener acceso no sólo a la opinión personal de los participantes, sino también a la elaboración colectiva sobre determinados temas. Por otra parte, la entrevista grupal es un instrumento que permite ahondar sobre las temáticas y el tipo de investigación que estamos realizando. Esta propuesta metodológica fue especialmente diseñada considerando las características de los sujetos participantes, especialmente los niños.

Para el desarrollo de las entrevistas grupales se construyó una pauta en relación a cinco ejes temáticos sobre los cuales nos interesaba recoger la opinión y actitudes de los diversos grupos. Estos ejes son: motivación, valoración, aceptación, conflicto y género. La organización de las preguntas en estas dimensiones nos permitieron profundizar información sobre la relación existente entre trabajo infantil y la opinión que sostiene cada grupo de participantes sobre estos ejes.

Aunque estas dimensiones eran similares para todos los sujetos, se formularon preguntas específicas para cada grupo: niños, padres y profesores.

## **2. Definición de la muestra**

Los grupos participantes en las entrevistas grupales pertenecen al mismo universo muestral de la aproximación cuantitativa.

Las ocho entrevistas grupales se distribuyeron de la siguiente manera:

- a. Cuatro entrevistas grupales se realizaron con niños que se definieron como trabajadores en la encuesta realizada en los colegios. La composición de cada uno de estos grupos estaba determinada por nivel escolar: enseñanza básica y enseñanza media; y por la zona que habitan: rural - urbana.
- b. Los grupos de adultos se constituyeron con padres y apoderados de los niños trabajadores. Se realizaron dos entrevistas grupales. Una, a padres y apoderados de la zona rural y otra de la zona urbana.
- c. Los grupos de profesores estaban compuestos por los profesionales pertenecientes a los colegios donde se aplicó la encuesta. Un grupo representante de un colegio de la zona rural y otro grupo de un colegio de la zona urbana.

Cuadro de grupos de entrevistas.

	Zona urbana	Zona rural
<b>Niños enseñanza básica</b>	1	1
<b>Niños enseñanza media</b>	1	1
<b>Profesores</b>	1	1
<b>Padres y apoderados</b>	1	1

### **3. Composición de los grupos**

1. Niños trabajadores de enseñanza básica urbana. Niños de la escuela básica Sol Naciente. Comuna de Conchalí. Participación de 10 niños. Siete hombres y tres mujeres. Las edades fluctúan entre los 11 y los 15 años.
2. Niños trabajadores de enseñanza básica rural. Niños de la escuela básica de Huerquén. Comuna de Paine. Participación de 8 niños. Cuatro hombres y cuatro mujeres. Las edades fluctúan entre los 11 y los 14 años.
3. Niños trabajadores de enseñanza media urbana. Niños del Liceo A-41, Abdón Cifuentes. Comuna de Conchalí. Participación de siete niñas. Edades entre 15 y 17 años.
4. Niños trabajadores de enseñanza media rural. Niños del Liceo Comuna de Paine. Participación de 7 niños. Cuatro mujeres y tres hombres. Edades entre los 13 y los 18 años.
5. Profesores zona rural. Profesores de la escuela básica de Huerquén. Comuna de Paine. Participación de cinco profesores.
6. Profesores zona urbana. Profesores del Liceo Abdón Cifuentes Conchalí. Participación de siete profesores.
7. Padres y apoderados zona rural. Padres de niños trabajadores de la escuela básica de Huerquén. Comuna de Paine. Participación de siete personas.
8. Padres y apoderados zona urbana. Padres y apoderados del Liceo A 41. Comuna de Conchalí. Participación de ocho personas.

## **4. Pautas de entrevistas grupales.**

### **Pauta de entrevista a los niños.**

#### **A. PRESENTACION**

- Presentación de los asistentes
- Explicación del método de trabajo.

#### **B. PREGUNTAS NIÑOS**

##### **MOTIVACIÓN.**

Cuéntenme porque trabajan

Qué es lo que más les gusta de trabajar

Como describirían el trabajo que les toca realizar. Pesado aburrido, riesgos, igual que todos.

Qué hacen con el dinero que ganan. Cómo lo gastan. Quién decide su uso.

##### **VALORACION**

Cómo valoran su trabajo

Qué es lo mejor que tiene el trabajar

Si tuvieran que elegir, que les gustaría más: trabajar o estudiar

Cómo sería un buen trabajo para ustedes.

Han tenido cambios en su vida, por los que entraron a trabajar. Cuáles

##### **RELACIONES FAMILIARES.**

Cómo están con la familia. Como se llevan.

En tu casa saben que trabajas

Qué piensan tus padres que trabajes

Te apoyan porqué y cómo

Ellos intervienen en tu trabajo.

Te ayudan en tu trabajo

Intervienen en el trato con los patrones

Que cosas cambiarías en tu casa.

Cuales son las áreas de mayor conflicto

Qué hacen los amigos mientras Uds. trabajan.

Existen condiciones familiares que afectan tus estudios. Tu trabajo

### **CONFLICTOS**

Dónde y cuáles son los mayores conflictos que tienen porque trabajan

Cuáles son los problemas mas frecuentes que tienen, en el trabajo, en la familia, en el colegio, con los amigos

Qué es lo que menos te gusta de trabajar

Describan un buen trabajo

En qué les gustaría trabajar

Si tienen algún conflicto en el colegio, en el trabajo en la familia a quién recurren

### **RELACION CON EL COLEGIO**

Si tuvieras que comparar con tus compañeros, cómo les va en el colegio.

Qué les gusta del colegio.

Si tuvieran que elegir entre ir al colegio y trabajar que elegirían. Porqué

Saben en el colegio que trabajas

Los tratan distintos que a los otros niños porque. Te ayudan, te exigen mucho

Qué personas te apoyan, en el colegio,

Han pensado dejar de estudiar o trabajar.

Qué hacen en los ratos libres

### **GENERO.**

Hay diferencias entre hombres y mujeres

Piensan que es distinto el trabajo que hacen las niñas a los niños. Por qué.

Quién gana mas plata

Quién tiene más dificultades en el trabajo.

Quién se saca mejores notas.

## **FUTURO**

Como ven su futuro.

Qué les gustaría ser cuando grandes

Qué expectativas tienen a futuro.

## **Pauta de entrevista a los profesores.**

### **A. PRESENTACION**

- De los asistentes
- Explicación del método de trabajo.

### **B. PREGUNTAS A PROFESORES**

Uds. que piensan del trabajo infantil.

Sabe más o menos cuántos niños trabajan en el colegio

Como saben si un niño está trabajando o no

Como describirían a los niños que trabajan. Qué es lo más característico en ellos

Cual es la política del colegio frente a ellos.

Uds. saben si los familiares promueven que sus hijos trabajen.

Cuáles son los posibles beneficios que Uds. creen que existen cuando un niño trabaja.

Cuáles son las posibles consecuencias negativas que tiene el trabajo infantil para los niños.

Cuáles creen Uds. que son los posibles riesgos a los cuales estos niños se exponen

Uds. han podido darse cuenta de alguna diferencia, entre los niños que trabajan y los que no lo hacen en relación a los estudios

Cómo afecta el trabajo infantil en los niños.

- rendimiento escolar
- en la conducta de los niños
- en la asistencia al colegio
- en la relación con los otros niños
- en la relación con los profesores.



Existe deserción en el colegio debido al trabajo que realizan los niños.

Cómo ven el futuro de los niños del colegio en general, y específicamente de los niños que trabajan.

## **Pauta de entrevistas a padres y apoderados**

### **A. PRESENTACION**

- Presentación Personal
- Del método de trabajo

### **B. PREGUNTA PADRES Y APODERADOS**

Situación general de los padres

- Uds. trabajan, en qué,
- Estado civil
- Cual es el grupo familiar. Con quienes viven

Qué piensan del trabajo infantil

Qué piensan de que sus hijos trabajen

Cuáles son los beneficios que los niños trabajen

Cuáles son los aspectos más conflictivos

Quién les consiguió el trabajo a los niños

Uds. han hablado con el patrón de los niños

Uds. han hablado en el colegio con relación al trabajo de sus niños

Uds. consideran que en el colegio apoyan a sus hijos para que trabajen o no intervienen.

Cómo afecta a la familia que los niños trabajen.

Cómo les afecta a los niños que ellos trabajen

- qué es lo mas positivo
- qué es lo más negativo.

En qué condiciones no permitirían que sus hijos trabajen.

Identifican algún riesgo en el trabajo de sus niños.

Sabe cuánto gana su hijo

Quién maneja el dinero que recibe Quién decide.

En qué se gasta ese dinero.

Que le gustaría para el futuro de su hijo

Cómo lo ve en el futuro.

Cuál es la mayor preocupación que tiene con relación al trabajo y su hijo

Qué tipo de trabajo le corresponde a un niño.

Qué tipo de trabajo le corresponde a una niña.